

2

COLOMBIA, UN PAÍS EN MEDIO DE LA PANDEMIA 2020

—
Actitudes y opiniones
de la mujer colombiana
—

Daniela Jaime Peña · Juan Camilo Núñez ·
Ana Villalba Castro · Juan Carlos Rodríguez Raga



Actitudes y opiniones de la mujer colombiana 2020

Facultad
Ciencias Sociales

Departamento
Ciencia Política

Dirección

-Miguel García Sánchez, Ph.D.
Universidad de los Andes, Colombia
-Juan Carlos Rodríguez Raga, Ph.D.
Universidad de los Andes, Colombia
-Catalina Vallejo
Universidad de los Andes, Colombia
-Catalina Barragán Lizarazo
Universidad de los Andes, Colombia
-Juan Camilo Plata Caviedes, Ph.D.
Universidad de los Andes, Colombia

Consejo Editorial

Daniela Jaime Peña
Juan camilo Núñez Rivera
Ana Villalba castro

Colaboradores (asistentes graduados)

Ana Villalba Castro
Carlos Arturo Ávila García
Daniela Jaime Peña
Fanny Melissa Medina Ariza
Juan Camilo Núñez
Laura Fernanda Merchán Rincón
María Carolina Mesa Mendoza
Wilson Forero Mesa
Daniel Alejandro Socha Castelblanco

Corrector de estilo

Juan Camilo Bierman López

Diseño

Toquica. Estudio de Diseño

Abril 2021, *Edición 01*

Redes sociales

  @ObsDemocracia
 @obsdemocracia_uniandes
www.obsdemocracia.org

Imagen de Portada

Pedro Juan Mejía Aguilar

Tabla de Contenido

06	Presentación	030	1.2. Acerca del cuidado no remunerado en Colombia	056	2.1.3. Violencia en contra las mujeres	078	3.1. Normas asociadas a la masculinidad hegemónica	106	5. Seguridad	120	6.1. Acuerdo de Paz y sus componente
08	Descripción de la muestra	035	1.3. Conclusiones	061	2.2. Ámbito público	085	3.2. Índice de masculinidad tradicional	108	5.1. Percepción de seguridad	124	6.2. Actitudes frente al posconflicto
014	Glosario	038	2. Roles de género y actitudes machistas	064	2.2.1. Actitudes de los colombianos frente a la participación de las mujeres en política	091	3.3. Conclusiones	112	5.2. Victimización y denuncia	129	6.3. Conclusiones
016	Introducción	042	2.1. Roles de género en el ámbito privado	066	2.3. Índice sobre roles de género machistas - ¿Oportunidad para el cambio?	094	4. Participación política de las mujeres	114	5.3. Actores y seguridad	130	Referencias
018	1. Condiciones estructurales de desigualdad	045	2.1.1. Sobre la persistencia de desigualdad en el hogar	074	2.4. Conclusiones	096	4.1. Participación política	117	5.4. Conclusiones	136	Anexos
021	1.1. Caracterización de las condiciones de vida de las mujeres colombianas	048	2.1.2. Maternidad como regla	076	3. Masculinidades	101	4.2. Participación en protestas	118	6. Las mujeres colombianas frente al Acuerdo de Paz y el posconflicto	140	Cuestionario Muestra Nacional 2020
						103	4.3. Conclusiones				

Presentación

El Observatorio de la Democracia es el centro académico de investigación y análisis de opinión pública y comportamiento político y social del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes. Desde hace más de una década se ha encargado de realizar, en Colombia, el principal estudio de opinión pública del continente americano: el Barómetro de las Américas.

A través de este riguroso estudio de opinión pública en Colombia, con comparabilidad histórica para los últimos 16 años y comparabilidad entre países del continente, el Observatorio de la Democracia interpreta y analiza las opiniones, creencias, actitudes y percepciones de los colombianos frente a temas estructurales y coyunturales, informando a Gobierno, autoridades, academia y población en general, con el objetivo de contribuir al debate y a la generación de políticas públicas, iniciativas y acciones frente a temas clave del país.

En la actualidad, el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes desarrolla estudios de opinión pública con el apoyo y financiación de USAID, lo que posibilita que el país cuente con información actualizada anualmente, a través de muestras nacionales en los años pares y muestras especiales en años impares.

En el caso del estudio correspondiente a 2020, se desarrolló una muestra nacional denominada *“Colombia 2020, un país en medio de la pandemia”* en seis regiones del país: Bogotá, Caribe, Central, Oriental, Pacífico y Amazonía-Orinoquía.

Se podrá acceder a los informes segmentados como Paz, posconflicto y reconciliación, Democracia e Instituciones y Actitudes y opiniones de la mujer colombiana. Todos ellos estarán disponibles en versión impresa y en versión digital en la página web del Observatorio de la Democracia: <http://www.obsdemocracia.org>.

La realización del estudio Colombia 2020 del Observatorio de la Democracia fue posible gracias a la colaboración de varias instituciones.

Se destaca la labor en conjunto de la Universidad de los Andes y USAID, así como el apoyo de la firma IPSOS en el trabajo en campo. A esto debe sumarse la labor del equipo de gestores y de asistentes graduados del Observatorio de la Democracia, compuesto por Juan Camilo Plata, Adriana Gaviria Dugand, Juan Andrés Calderón Herrera, Pedro Juan Mejía Aguilar, Ana Villalba Castro, Carlos Arturo Ávila García, Daniel Alejandro Socha Castelblanco, Daniela Jaime Peña, Fanny Melissa Medina Ariza, Juan Camilo Núñez, Laura Fernanda Merchán Rincón, María Carolina Mesa Mendoza y Wilson Forero Mesa.

Descripción de la muestra

El trabajo de campo del estudio “Colombia 2020, un país en medio de la pandemia” del Observatorio de la Democracia tuvo lugar entre el 8 de julio y el 30 de noviembre de 2020. Su realización fue llevada a cabo por la firma IPSOS. El universo poblacional del estudio fueron todos los mayores de edad residentes en Colombia no institucionalizados (es decir, se excluyó a las personas que habitan en las cárceles, colegios, hospitales y bases militares). El tamaño de la muestra fue de 3206 individuos dentro de este universo poblacional, con lo cual se garantizó que la muestra representa a dicho universo.

Debido a las restricciones asociadas a la emergencia sanitaria declarada a lo largo de 2020 con el fin de enfrentar la pandemia por la Covid-19, el trabajo de recolección de información debió sufrir algunas modificaciones en comparación con el trabajo realizado en años anteriores. Inicialmente se planificó que la encuesta se realizaría mediante una combinación de encuestas telefónicas y, cuando así lo prefiriera el encuestado respuestas vía un formulario web. Sin embargo, en el curso de la recolección de la información se priorizó el medio telefónico, y con el levantamiento de las restricciones a la movilidad, el trabajo de campo se finalizó con encuestas cara a cara en los lugares donde no se contaba con listados de contactos para completar la muestra. Al finalizar el trabajo de campo, 74% de las encuestas se recolectaron telefónicamente, y 26% de forma presencial.

En segundo lugar, con el fin de facilitar la recolección de la información con entrevistas más cortas a las realizadas en años anteriores, se generaron dos versiones del cuestionario. En ambos casos compartían 64 preguntas, mientras que el cuestionario A tenía 58 preguntas y el cuestionario B 44 preguntas adicionales. De esta forma se consiguió que la duración promedio de las entrevistas fuera de 34 minutos.

Finalmente, se mantuvo el diseño muestral de años anteriores, donde se realizaban las encuestas se en 47 municipios en las siguientes regiones: (i) Bogotá, (ii) Caribe, (iii) Central (iv) Oriental, (v) Pacífica y (vi) Amazonía-Orinoquía. Cada una de estas regiones constituye un estrato de la muestra, garantizando la representatividad del universo muestral y de cada región.

El método de selección de los individuos (método de muestreo) fue probabilístico, y estratificado, pero se modificó el método de selección de los individuos que hacían parte de la muestra. A continuación, la explicación de cada uno de estos elementos:

La muestra es **probabilística** en la medida que cada persona del universo tenía la misma probabilidad de ser seleccionada a través del proceso de selección aleatoria de las unidades muestrales.

Estratificada, porque además de representar al total del universo poblacional, la muestra del estudio representa a conjuntos poblacionales (estratos muestrales) dentro de dicho universo, definidos así:

- Población en las regiones del país: Bogotá, Caribe, Central, Oriental, Pacífica y Amazonía-Orinoquía.
- Población en municipios con menos de 25.000 habitantes (pequeños), en municipios con población entre 25.000 y 100.000 habitantes (medianos), y municipios con más de 100.000 habitantes (grandes).
- Población en zonas urbanas y rurales.

Para garantizar la representatividad de la muestra del estudio en cada uno de estos estratos muestrales, se calculó la cantidad de encuestados necesaria para que la proporción de encuestados en cada estrato corresponda a la proporción real de habitantes de ese estrato sobre el total del universo muestral.

Para la selección de las personas a entrevistar, se usaron listados de entrevistados seleccionados de forma aleatoria en mediciones anteriores y de las que se tenía información de contacto (número telefónico). En municipios que no habían tenido medición en el pasado, se seleccionó el punto muestral y se visitó presencialmente el hogar, bajo todas las medidas de bioseguridad, se seleccionó al azar a una persona del hogar, que estuviese presente en el momento de la encuesta y cumpliera el perfil adecuado.

Una vez realizada la selección aleatoria de cada hogar según el proceso descrito, los encuestadores aplicaron la encuesta del estudio a un solo miembro de dicho hogar, cumpliendo las cuotas de sexo (hombre y mujer) y de edad (18 a 30, 31 a 45, y más de 46 años). De esta manera, en cada clúster cartográfico se debían realizar siete entrevistas, cada una en un hogar diferente (ya que muchas de las preguntas del estudio se refieren al hogar del encuestado), con el fin de completar las cuotas de sexo y edad especificadas.

Sin embargo, anticipando cualquier dificultad en la calidad de las encuestas y la mayor disponibilidad de números telefónicos en algunos municipios, IPSOS realizó encuestas adicionales en algunos casos. Así, la muestra final no está integrada por las 2646 encuestas planeadas, sino por 3206. La siguiente tabla presenta la distribución final de encuestas por región:

Región	Población mayor de 18 años
Antiguos territorios nacionales	93
Bogotá	678
Caribe	564
Central	812
Oriental	543
Pacífica	516
Total	3.206

Dado que estas encuestas adicionales no están distribuidas aleatoriamente, y los sesgos del método de selección de la muestra, las encuestas se ponderan a partir de la información del censo de 2018 a partir de la distribución poblacional del género, grupo etario, y nivel de educación. Este sesgo era particularmente grande en el caso del nivel de educación de los encuestados. La siguiente tabla muestra la distribución de la población por nivel educativo en cada región (Censo), seguido por la distribución del nivel educativo de los encuestados (encuesta sin ponderar). Como se puede observar, mientras en Bogotá, de acuerdo con la información censal existe 16.9% de personas con ninguna o educación primaria, apenas 4.3% de los encuestados cumplen tienen esas características. Igualmente, mientras en la región Central, 25.3% de la población tiene educación superior de acuerdo con el Censo, 40.9% de los encuestados en esta región alcanzaron dicho nivel de educación. Por estas discrepancias, y las que encontramos en la distribución de género y de edad, fue necesaria la ponderación a partir de información censal. Como se observa en la parte baja de la tabla, este procedimiento logra que la distribución de la encuesta ponderada coincida con la distribución de las características entre la población.

	Nivel educativo	Amazonía Orinoquía	Bogotá	Caribe	Central	Oriental	Pacífica
Censo	Ninguno/Primaria	43,0%	16,9%	32,4%	32,4%	36,0%	34,6%
	Secundaria	40,3%	39,5%	43,9%	42,4%	39,7%	42,2%
	Superior	16,7%	43,6%	23,7%	25,3%	24,3%	23,2%

	Nivel educativo	Amazonía Orinoquía	Bogotá	Caribe	Central	Oriental	Pacífica
Encuesta sin ponderar	Ninguno/Primaria	21,4%	4,3%	15,2%	18,7%	26,6%	19,2%
	Secundaria	56,1%	35,0%	42,8%	40,4%	41,1%	44,7%
	Superior	22,5%	60,7%	42,0%	40,9%	32,3%	36,1%

	Nivel educativo	Amazonía Orinoquía	Bogotá	Caribe	Central	Oriental	Pacífica
Encuesta ponderada	Ninguno/Primaria	43,0%	16,9%	32,4%	32,4%	36,0%	34,6%
	Secundaria	40,3%	39,6%	43,9%	42,4%	39,7%	42,2%
	Superior	16,7%	43,6%	23,7%	25,3%	24,3%	23,2%

La ponderación de la muestra 2020 a partir de la información censal nos da confianza de que, a pesar del procedimiento de selección de la muestra, este estudio refleja las opiniones de los colombianos. Otra posible fuente de preocupación es el modo de entrevista. Estudios anteriores han identificado que los encuestados responden diferente a las entrevistas telefónicas que a una encuesta cara a cara. Pensando en esta posibilidad comparamos las respuestas de quienes fueron entrevistados vía telefónica y quienes fueron entrevistados cara a cara mediante una serie de regresiones. También incluimos como controles el género, la edad, y la educación de los encuestados, además de efectos fijos por municipio. En general, se encontraron diferencias significativas en las respuestas a 25 preguntas al comparar el modo de entrevista. Estas preguntas se deben evaluar caso por caso, puesto que no parece haber un impacto en todas las preguntas sobre un mismo tema, ni en el mismo sentido. Sin embargo, estos resultados llaman la atención sobre las características de quienes aceptan responder una encuesta presencialmente y quien lo hace por teléfono.

En particular, estos análisis parecen sugerir que quienes responden las encuestas de modo presencial tienden a sentirse más seguros, confiar menos en los demás y las instituciones, ser menos optimistas sobre la reconciliación y tener un menor nivel de interés en política, que quienes contestaron telefónicamente. Por otro lado, aunque estos resultados no afectan el patrón general del presente informe, sugieren que se haga una lectura cautelosa de los resultados que enfatizan la existencia de cambios en el tiempo¹. Futuras investigaciones deberán precisar la distribución de la propensión de los colombianos a contestar encuestas por los distintos medios disponibles, con el fin de tener un panorama más acertado de la opinión pública en el país.

Notas



1. Entre otras, se encontraron diferencias en las medidas de percepción de inseguridad (aoj11), respuestas de los ciudadanos a la inseguridad (fear10, fear21), confianza en la alcaldía, y la jep (b32, coljepa2), percepciones sobre la pandemia (colcor4, colcor6) y la aceptación a que se le de trabajo a un desmovilizado (corecon7n).

Observatorio de la Democracia: Centro académico de investigación y análisis de opinión pública y comportamiento político y social del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes, con sede en Bogotá (Colombia).

Barómetro de las Américas-LAPOP: Estudio de opinión pública realizado en el continente americano, que indaga las percepciones, creencias, actitudes y experiencias de los ciudadanos de las Américas con relación a la democracia, las instituciones y procesos políticos y coyunturales en cada país. Este estudio es coordinado por la Universidad de Vanderbilt, con sede en Nashville (Tennessee) en Estados Unidos.

Estimador (valor muestral): Valor numérico calculado a partir de la medición realizada con los individuos de una muestra representativa de la población. Con el estimador se busca obtener una medida aproximada de los parámetros. Por ejemplo, estimar el total de población colombiana a partir de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE.

Estratificación: Proceso que consiste en la definición de grupos poblacionales con características comunes dentro de cada uno de los cuales se realiza la selección aleatoria de los entrevistados. Este procedimiento busca garantizar la representatividad de cada uno de esos grupos poblacionales. Por ejemplo: zonas urbanas y zonas rurales, las seis principales regiones del país, etc.

Intervalo de confianza: Es el rango de valores dentro de los cuales se espera que esté el parámetro estimado si se repitiera la encuesta. Así, este valor refleja el nivel de *dispersión* con el que se estima un valor poblacional. Por ejemplo, si en una escala de 1 a 7 las personas califican el nivel de aprobación del aborto, existirá mayor dispersión (un intervalo de confianza mayor) sobre el promedio de la población si casi el mismo número de personas selecciona cada una de las alternativas de respuesta que si la mayoría selecciona una de las opciones. En este segundo caso, tendremos mayor consistencia (aunque no necesariamente se identifique el verdadero valor) en la estimación del nivel de aprobación del aborto en la población.

Margen de error de la encuesta: Representa el grado de *exactitud* con el que la encuesta incluye los valores poblacionales sobre los que se quiere hacer inferencias. Por ejemplo, una encuesta puede estimar que el 28% de la población simpatiza con el candidato A. Sin embargo, aunque la estimación sería diferente si realizáramos la encuesta con una nueva muestra, se espera que la diferencia entre dichas estimaciones y el verdadero nivel de respaldo del candidato A no será mayor al margen de error (p. ej.: $\pm 2.0\%$).

Muestra: Subconjunto de personas dentro del universo muestral a partir del cual se busca hacer inferencias sobre las características de dicho universo.

Parámetro (valor poblacional): Es un valor numérico que describe una característica de todos los elementos de una población. Por ejemplo, el total de población colombiana obtenido con el censo general del DANE de 2005.

Población (universo muestral): Grupo de sujetos que se desea estudiar. Por ejemplo, en el Barómetro de las Américas-LAPOP, el universo son todos los residentes en Colombia que sean mayores de edad y no institucionalizados.

Unidad de observación (unidad de análisis): Unidades que conforman el universo muestral y sobre las cuales se harán inferencias. Por ejemplo, en el Barómetro de las Américas-LAPOP, la unidad de análisis es el individuo mayor de edad residente en Colombia, no institucionalizado.

Unidad de muestreo: Agrupación que contiene las personas siendo entrevistadas. Éstas pueden incluir una persona, cuando el muestreo es individual. Pero, cuando el muestreo se hace a partir de aglomeraciones, cada unidad de muestreo puede incluir varias personas. Por ejemplo, en la encuesta usada en el presente estudio se usan diferentes unidades de muestreo, ordenadas jerárquicamente, donde los municipios contienen veredas, dentro de las cuales están los hogares.

Variable: Atributo o característica que fue medida mediante la encuesta. Ejemplos de variable son: edad, origen étnico, género, nivel socioeconómico, nivel educativo, entre otros.

Introducción

Durante los últimos 16 años el Observatorio de la Democracia se ha destacado como centro académico de investigación y análisis de opinión pública y comportamiento político y social de la Universidad de los Andes. Actualmente, el Observatorio de la Democracia cuenta con el apoyo y financiación de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID por sus siglas en inglés), lo que posibilita que el país cuente con información sobre las percepciones, actitudes y creencias de los colombianos, actualizada periódicamente.

En el caso del estudio correspondiente a 2020, al igual que en años anteriores, se busca analizar los datos de la encuesta realizada por el Observatorio de la Democracia haciendo énfasis en las opiniones de las mujeres y particularmente en cuáles son las dimensiones en las que éstas difieren de las de los hombres. Así mismo, se analizará cuáles son las consecuencias que estas diferencias pueden tener en el bienestar de las y los colombianos.

Con el fin de aprovechar el amplio repositorio de información con el que cuenta el Observatorio de la Democracia, en el presente informe se plantearán comparaciones históricas con las muestras nacionales realizadas anteriormente. De la misma manera, también se realizarán comparaciones a nivel regional. Adicionalmente, a partir de modelos estadísticos, se buscará identificar cuáles son los factores que influyen en los hallazgos del estudio. Además, dado que el trabajo de campo de esta Muestra Nacional 2020 tuvo mayormente lugar durante el aislamiento obligatorio decretado en el país, buscaremos identificar cuáles fueron las consecuencias de la pandemia en el bienestar de las mujeres colombianas.

1. Condiciones estructurales de desigualdad

En este primer capítulo se presenta el análisis de una serie de rasgos sociodemográficos que permiten identificar las características de la desigualdad de género en Colombia. Al analizar, según sexo, características como el estado civil, el nivel educativo, el número de hijos reportado, la ocupación principal, y el nivel de ingresos, el Observatorio de la Democracia pretende resaltar las principales brechas que existen entre las colombianas y los colombianos. Así mismo, este diagnóstico busca explicar cuáles pueden ser las consecuencias de estas diferencias en las condiciones de vida, acceso a oportunidades, y el bienestar de las mujeres colombianas.

Usando los datos de la Muestra Nacional 2020 realizada por el Observatorio de la Democracia, se encontró que las mujeres colombianas se enfrentan a una serie de condiciones estructurales de desigualdad que afectan su bienestar. A lo largo de este capítulo se mostrará que, a pesar de que las mujeres colombianas tienen, en promedio, el mismo nivel de educación que los hombres, tienen una menor participación en el mercado laboral y, aun cuando logran incorporarse, se enfrentan a condiciones desfavorables. Como se mostrará, estas condiciones de desigualdad tienen impactos en el bienestar de las mujeres, su capacidad para tomar decisiones y la posibilidad de tener un goce efectivo de sus derechos.

En este capítulo observamos que el bienestar de las mujeres colombianas debe ser analizado no únicamente desde una perspectiva material sino también teniendo en cuenta el papel de las normas sociales que las discriminan y les impiden acceder a las mismas oportunidades que los hombres. Las mujeres se encuentran en la disyuntiva de no ser reconocidas como iguales a pesar de tener el mismo nivel educativo. En este sentido, las ganancias producto de una mayor cobertura de la educación se encuentran superadas por las dificultades para garantizar condiciones justas de ingreso de las mujeres al mercado laboral, situación que deja en evidencia la necesidad de hacer cambios más allá del sistema educativo.

El bienestar de las mujeres debe ser analizado tanto desde una **perspectiva material** y teniendo en cuenta el papel de **las normas sociales que las discriminan** y les impiden acceder a las **mismas oportunidades que los hombres.**

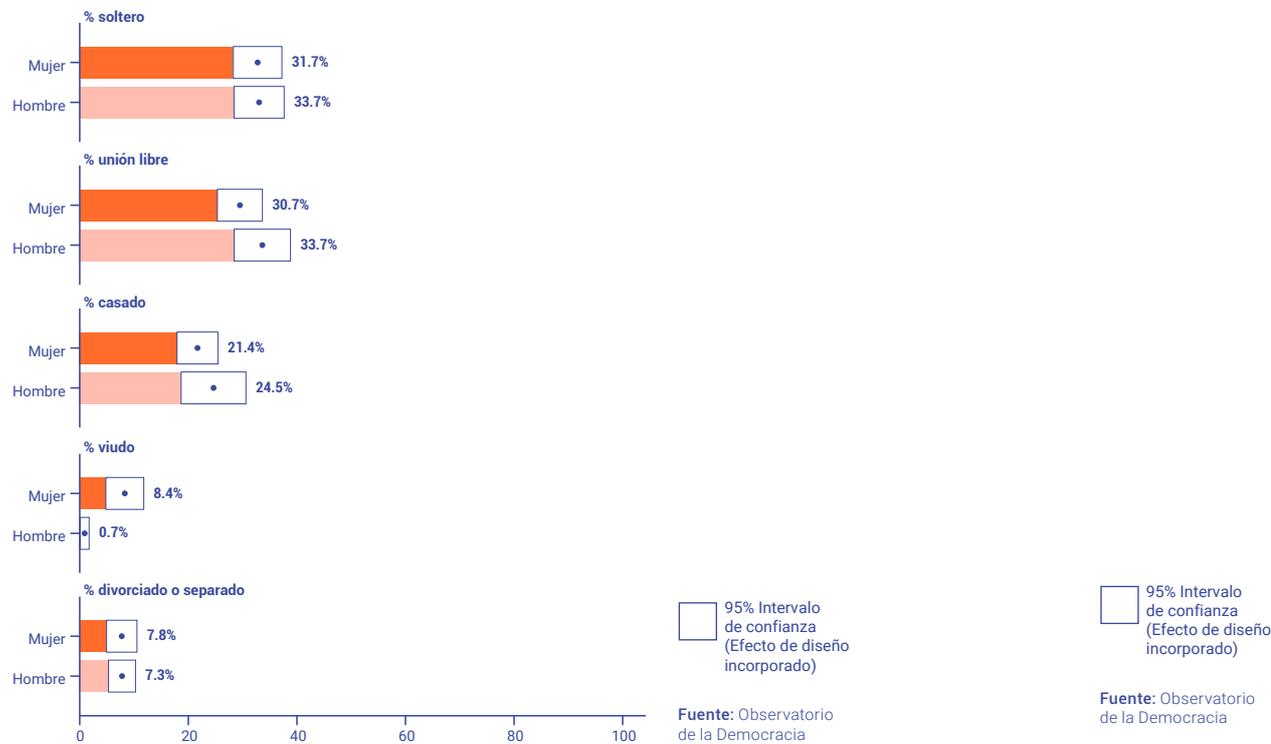
1.1. Caracterización de las condiciones de vida de las mujeres colombianas

La Gráfica 1.1 muestra, para hombres y mujeres, la distribución según su estado civil. Así, es posible observar que no hay diferencias significativas entre los encuestados en todas las categorías, a excepción de aquellos que son viudos. En particular, mientras que solo un 0.7% de los hombres colombianos manifestaron ser viudos, el 8.4% de las mujeres lo hicieron.

Además, es posible observar en la Gráfica 1.1 que hay un mayor porcentaje de colombianas y colombianos que se encuentran solteros o en unión libre que casados. En particular, los datos de la Muestra Nacional 2020 indican que, en promedio, el 32.7% de los encuestados están solteros y el 32.2% en unión libre, en comparación con 23.0% que manifestaron estar casados. Esto puede ser un reflejo de la tendencia negativa en la tasa de matrimonio que se ha observado en Colombia en los últimos años (Iregui-Bohórquez, Melo-Becerra, Ramírez-Giraldo & Tribín-Uribe, 2020).

Mientras que solo un **0.7% de los hombres colombianos** manifestaron ser viudos, el **8.4% de las mujeres lo hicieron.**

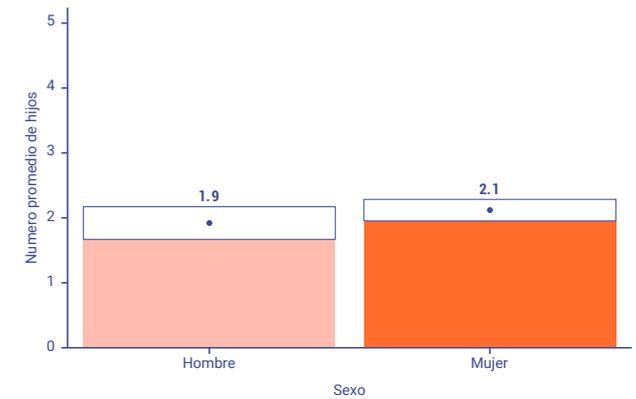
Gráfica 1.1 Estado civil según sexo, 2020MN.



De acuerdo con Edlund & Pande (2002), el matrimonio se ha vuelto cada vez menos atractivo para las personas; en contextos donde la fertilidad ha disminuido y hay una mayor disponibilidad de métodos anticonceptivos, el costo de tener relaciones sexuales antes del matrimonio disminuye, lo cual hace que éste sea menos deseable y necesario (citado en Iregui-Bohórquez et al., 2020). Adicionalmente, es pertinente mencionar que menores tasas de matrimonio pueden tener un impacto positivo para las mujeres colombianas. Como resaltan el DANE, la CPEM, y ONU Mujeres (2020), cuando las mujeres entran en una unión conyugal, suelen asumir, en la mayoría de los casos, el rol de proveedoras de trabajo doméstico y de cuidado no remunerado, lo que puede dificultar su participación en el mercado laboral.

La Gráfica 1.2 muestra que no hay diferencias significativas en el número promedio de hijos reportados por hombres y mujeres. Específicamente, los colombianos manifestaron tener, en promedio, 2 hijos. Al respecto, es importante mencionar que la tasa global de fecundidad es de 1.9 en el país, y se estima que siga cayendo (DANE et al, 2020). En Colombia, al igual que a nivel mundial, la disminución en la tasa de fecundidad es uno de los fenómenos relacionados con la equidad de género porque es un reflejo de la mayor capacidad que tienen las mujeres para decidir libre y responsablemente sobre el número de hijos que desean tener (DANE et al., 2020).

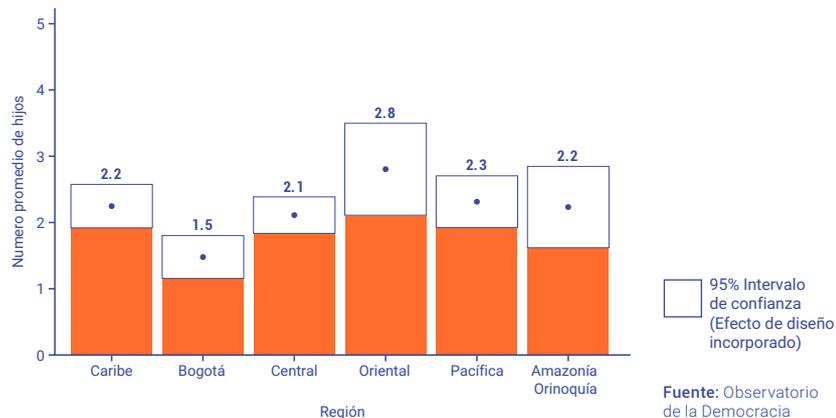
Gráfica 1.2 Número de hijos promedio según sexo, 2020MN.



Al hacer una comparación entre regiones es posible identificar diferencias. En particular, la Gráfica 1.3 da cuenta de que las mujeres que viven en Bogotá tienen un número significativamente menor de hijos en comparación con las mujeres de las otras regiones. Mientras que las mujeres en Bogotá tienen, en promedio, 1.5 hijos, las mujeres en el resto de las regiones tienen 2.3 hijos. De acuerdo con el DANE et al. (2020), el lugar de residencia es un factor importante para entender las dinámicas de la fecundidad en el país, debido a que ésta se relaciona con la disponibilidad de información y oferta de servicios de salud, así como con el arraigo de normas sociales que pueden afectar el derecho de las mujeres a decidir libremente sobre su salud sexual y reproductiva (DANE et al. (2020).

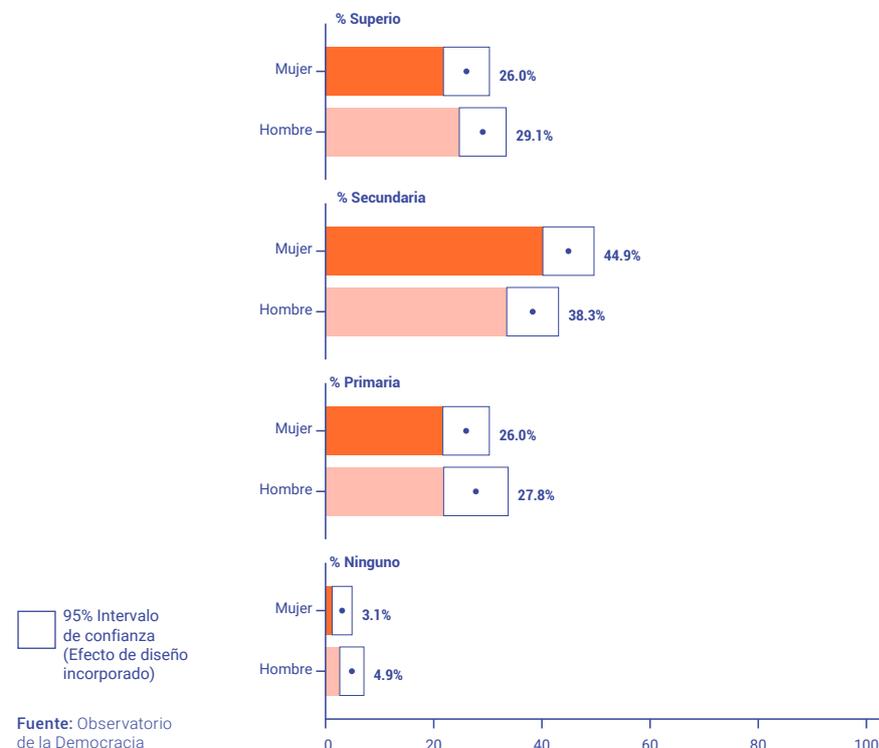
Las mujeres que **viven en Bogotá** tienen un número significativamente **menor de hijos**. Mientras que las **mujeres de la capital** tienen, en promedio, **1.5 hijos**, las **mujeres en el resto de las regiones** tienen **2.3 hijos**.

Gráfica 1.3 Número promedio de hijos por región solo mujeres, 2020MN.



Otro de los rasgos sociodemográficos que pueden incidir en el bienestar de las mujeres colombianas es la educación. La Gráfica 1.4 presenta la distribución del nivel educativo de los encuestados según sexo. En general, se observa que no hay brechas entre hombres y mujeres en las categorías analizadas. Así, en promedio, cuatro de cada diez colombianos han completado la educación secundaria, una proporción considerablemente mayor a los tres de cada diez que completaron estudios de educación superior. Igualmente, esta misma proporción corresponde a quienes sólo completaron la primaria, mientras que 4% de los encuestados manifestaron no haber recibido ningún tipo de educación.

Gráfica 1.4 Nivel educativo según sexo, 2020MN.



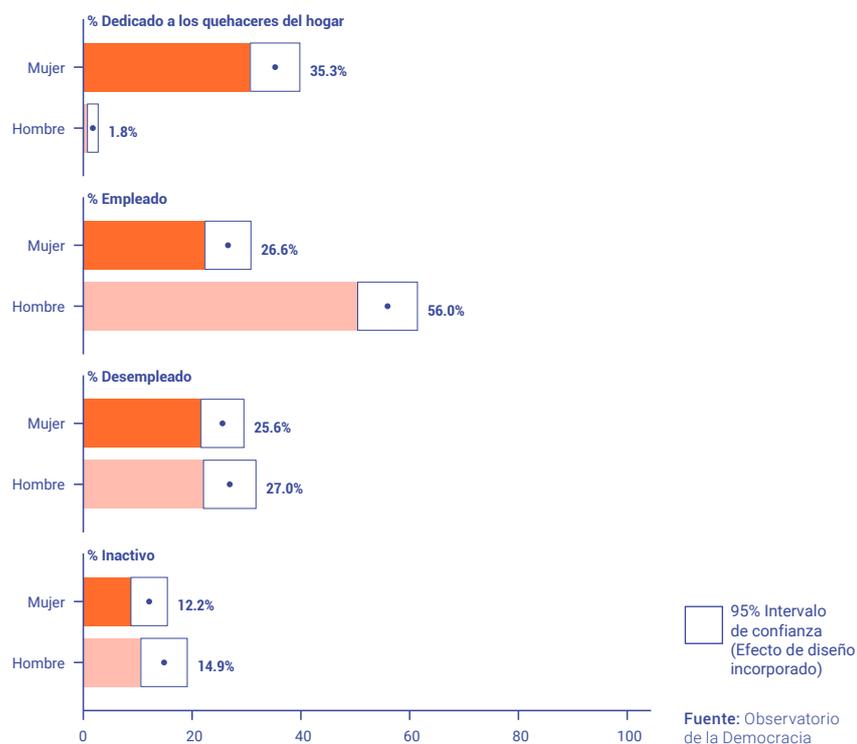
Ahora bien, estos datos reflejan los avances en materia de cobertura educativa en Colombia en las últimas décadas. Como señalan Iregui-Bohórquez et al. (2020), la descentralización permitió aumentar la cobertura en educación primaria y secundaria lo que, a su vez, eliminó las brechas en educación entre niños y niñas. Sin embargo, de acuerdo con las autoras, se han presentado diferencias en calidad entre colegios privados y públicos, lo que puede afectar los potenciales beneficios en el mejoramiento de la calidad de vida de las niñas asociado a recibir educación (Kaffenberger et al., 2018 citado en Iregui-Bohórquez et al., 2020).

Por otro lado, se preguntó a los encuestados sobre su situación laboral. Como se verá más adelante, la participación de las mujeres en el mercado laboral es uno de los factores más relevantes para avanzar en la igualdad de género. Esto se debe a la forma como se relaciona el trabajo y la remuneración de las mujeres con su autonomía económica, como resalta CEPAL-OIT (2019). Sin embargo, en Colombia, como en otros países del mundo, ésta es una de las dimensiones donde se expresan de forma más

clara las desigualdades de género. La Gráfica 1.5 presenta la ocupación de los colombianos según sexo y evidencia las diferencias significativas entre hombres y mujeres en su ocupación principal. En general, los datos de la Muestra Nacional 2020 sugieren que, mientras que las mujeres colombianas se especializan en el trabajo doméstico, los hombres se dedican, en su mayoría, al empleo pago.

Los datos sugieren que, mientras que las mujeres colombianas se especializan en el trabajo doméstico, los hombres se dedican, en su mayoría, al empleo pago.

Gráfica 1.5 Ocupación principal según sexo, 2020MN.



En primer lugar, llama la atención la brecha en el porcentaje de hombres y mujeres que se dedican principalmente a quehaceres del hogar (Gráfica 1.5). Específicamente, los datos muestran que por cada hombre cuya ocupación principal es el cuidado del hogar hay 20 mujeres en esa condición. Esta brecha resulta preocupante debido a que, si bien las labores de cuidado, entre las que se encuentran los quehaceres del hogar, son clave para el bienestar de los individuos y los hogares, éstas recaen abrumadoramente sobre las mujeres. Además, estas labores no son reconocidas ni pagadas debido a que se ven como su rol "natural" (DANE et al., 2020). Este tipo de arreglos en los hogares puede afectar el bienestar de las colombianas de diversas maneras. De acuerdo con DANE y ONU-Mujeres (2020), esta carga desproporcionada de trabajo de cuidado tiene un impacto negativo en la vida de las mujeres ya que restringe la posibilidad de que reciban ingresos propios, limita su participación en el mercado laboral, las excluye de los sistemas de protección social y les impide ejercer sus derechos políticos.

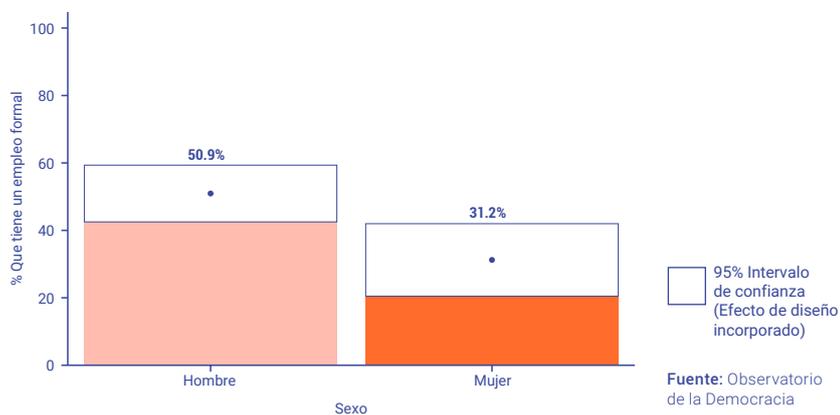
En segundo lugar, la desigualdad de género en el mercado laboral colombiano se hace evidente al analizar el porcentaje de encuestados que reportaron estar empleados. En este caso se invierte la tendencia observada anteriormente. En particular, mientras que la mayoría de los hombres colombianos (56.0%) manifestaron tener un empleo, tan solo el 26.6% de las colombianas dicen tenerlo. Estos resultados confirman que los avances en la educación alcanzados por las colombianas no han sido suficientes para superar la desigualdad en el mercado laboral. A pesar de que las mujeres son la mitad de la población colombiana, contribuyen por debajo del 50% en el mercado laboral (DANE et al., 2020).

Finalmente, en cuanto al porcentaje de colombianos que dicen encontrarse inactivos o desempleados, los resultados de la Muestra Nacional 2020 sugieren que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres. Por un lado, encontramos que, en promedio, 26.3% de los colombianos estaban desempleados. Por el otro lado, en cuanto al porcentaje de población inactiva, solo el 13.6% de los encuestados manifestaron encontrarse en esa situación.

Adicionalmente, el Observatorio de la Democracia indagó acerca de las condiciones laborales de los encuestados. En particular, se buscó identificar la incidencia de la informalidad laboral entre hombres y mujeres. Con esto en mente, se preguntó a los encuestados si por su trabajo realizaban ellos mismos o su empleador contribuciones para su pensión o jubilación. La Gráfica 1.6 muestra el porcentaje de encuestados que manifestó tener un empleo formal según sexo.

Mientras que la mayoría de los **hombres (56.0%)** manifestaron tener un empleo, tan solo **el 26.6% de las mujeres** dicen tenerlo. Así, **los avances en la educación** alcanzados por las colombianas **no han sido suficientes** para superar la **desigualdad en el mercado laboral**.

Gráfica 1.6 Porcentaje que tiene un empleo formal según sexo, 2020MN.



Se observa una diferencia significativa entre hombres y mujeres. Específicamente, la mitad de los hombres manifestaron tener un empleo formal, contra solo una tercera de las mujeres que manifiestan lo mismo. Es importante mencionar que estos datos reflejan dos realidades preocupantes para el país. Por un lado, que la informalidad laboral es una realidad para la mayoría de la población y, por el otro, que este es un fenómeno que afecta especialmente a las mujeres.

Al considerar las dinámicas de las economías con alto grado de informalidad en América Latina y el Caribe, Bentata, Prat & Ripiani (2020) destacan, además, que los empleos de buena calidad se distribuyen de manera desigual, lo que hace que grupos como las mujeres, los jóvenes y las personas con bajos niveles de educación estén sobrerrepresentados en las cifras de informalidad.

En Colombia, la sobrerrepresentación de las mujeres en la informalidad no se explicaría por el nivel educativo sino que parece relacionarse con las dificultades a las que se enfrentan las mujeres para reconciliar sus responsabilidades domésticas y de cuidados en sus hogares y aquellas asociadas a su empleo (DANE et al., 2020).

Se ha encontrado que, en ausencia de asistencia estatal, las mujeres suelen aceptar empleos informales o precarios debido a que así logran obtener horarios flexibles que les permitan entrar al mercado laboral sin afectar la distribución de las tareas de cuidado en sus hogares y evitando asumir costos adicionales, como el de enviar a sus hijos a una guardería (Rubiano-Matulevich & Viollaz, 2019). No obstante, esta decisión puede hacerlas aun más vulnerables debido a que, en esta situación, carecen de la protección que ofrece la normatividad laboral en el país: prestaciones sociales, acceso a servicios de salud, licencias de maternidad, pensiones, etc. (DANE et al., 2020).

1.2. Acerca del cuidado no remunerado en Colombia

Los resultados de la caracterización de la situación sociodemográfica de las mujeres colombianas demuestran que se enfrentan a condiciones estructurales de desigualdad. Si bien las colombianas han logrado tener mejores resultados educativos, sus derechos han sido reconocidos formalmente y han avanzado en poder decidir sobre sus cuerpos, aún se enfrentan a obstáculos para alcanzar su autonomía y acceder a oportunidades. Uno de los ámbitos donde la desigualdad es más evidente para las mujeres es la participación en el mercado laboral.

De acuerdo con Ferrant et al. (2014), las brechas persistentes entre hombres y mujeres en el mercado laboral dan cuenta de que es erróneo esperar que los mejores resultados educativos y la disminución en las tasas de fecundidad se traduzcan, automáticamente, en una mayor incorporación de las mujeres en el mercado laboral. En ese sentido, nuestros datos dan cuenta de esta limitación. Al respecto, se ha destacado que es necesario considerar el papel que juegan las normas sociales y el trabajo de cuidado no remunerado para explicar la situación de las mujeres (DANE et al., 2020; Ferrant et al. 2014).

En general, el trabajo de cuidado no remunerado se define como aquellos servicios no pagos que se proveen dentro de un hogar para sus miembros incluyendo el cuidado de las personas y del hogar (Elson 2000 citado en Ferrant et al., 2014). Es importante mencionar que estas labores se consideran “no remuneradas” debido a que, técnicamente, los hogares podrían pagar a un tercero para realizar estas actividades. No obstante, ésta no es la realidad para muchos hogares. Por ejemplo, dentro de estas labores de cuidado se encuentran el suministro de alimentos dentro del hogar, el cuidado de sus miembros o la limpieza de éste. Como se mencionó anteriormente, las mujeres alrededor del mundo son las encargadas de proveer estos servicios dentro de sus hogares.

Esta carga desproporcionada de labores de cuidado no remunerado es una realidad para las mujeres y tiene una incidencia en su bienestar. Dado que el tiempo es un recurso escaso, cada minuto

que una mujer dedica a estas labores es un minuto menos que pasa en el mercado laboral pago, completando su formación o, simplemente, entreteniéndose (Ferrant et al., 2014; Rubiano-Matulevich & Viollaz, 2019). Adicionalmente, como ya se mencionó, las normas sociales asociadas a los roles de género han invisibilizado estas laborales al asumir que hace parte del rol natural de las mujeres.

En Colombia, los datos de la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo (ENUT) sugieren que las mujeres dedican en promedio poco más de 7 horas diarias al trabajo de cuidado no remunerado, mientras que los hombres solo dedican la mitad a estas actividades (DANE et al., 2020). En gran parte de los hogares colombianos, las responsabilidades de cuidado recaen principalmente en las mujeres. Al respecto, los datos de la Muestra Nacional 2020 también revelan que, teniendo en cuenta la situación laboral de los encuestados, se encuentran brechas en la incorporación de las mujeres en el mercado laboral.

A partir de los datos de la Muestra Nacional 2020, el Observatorio de la Democracia estimó un modelo estadístico² que buscó identificar los factores asociados con que una persona se dedique a quehaceres del hogar. Este modelo se estimó usando submuestras separadas para mujeres y hombres con el fin de comparar a estos dos grupos, usando como predictores factores sociodemográficos: la edad, el estado civil —las personas casadas o en unión libre se codifican como 1 y las demás como 0—, el área de residencia —1 si es habitante del casco urbano y 0 si es del área rural—, el quintil de riqueza, el nivel educativo alcanzado, si tiene hijos o no, y la región en la que vive.

La Tabla 1.1 resume los resultados del modelo: señala en naranja los factores estadísticamente asociados con una mayor probabilidad, y en azul aquellos factores que están asociados con una menor probabilidad de dedicarse a los quehaceres del hogar, tanto para la submuestra de mujeres como para la de hombres.

2. El modelo estimado es **probit** donde la variable dependiente se codifica como 1 si la persona se dedica a quehaceres del hogar y 0 si tiene otra ocupación.

Tabla 1.1 Factores asociados con que una persona se dedique principalmente a quehaceres del hogar, mujeres y hombres, 2020MN.

Variables		Mujer	Hombre
Edad		+	+
Estado Civil	Casado/Unión Libre	+	-
Hijos	Tiene hijos		
Área de residencia	Urbano	-	
Quintiles de riqueza	2		
	3	+	
	4		
	5		
Educación	Secundaria		+
	Superior	-	
Región	Bogotá		
	Central		
	Oriental		
	Pacífica		-
	Amazonía – Orinoquía		

Así las cosas, uno de los resultados que más llama la atención es el hecho de que estar casadas o en unión libre implica para las mujeres una mayor probabilidad de dedicarse a los quehaceres del hogar en relación con mujeres en otras condiciones. Más notable aun, la vida en pareja disminuye para los hombres su probabilidad de dedicarse principalmente a esta actividad. Este resultado da cuenta de los obstáculos a los que se enfrentan las mujeres para incorporarse o permanecer en el mercado laboral, en diferentes momentos de su vida.

El hecho de que estar **casadas o en unión libre** implica para las mujeres una **mayor probabilidad** de dedicarse a los **quehaceres del hogar** en relación con **mujeres en otras condiciones**.

Rubiano-Matulevich & Viollaz (2019) destacan que las mujeres reciben una “penalización” cuando deciden casarse o tener hijos. En particular, las autoras encuentran que, para las mujeres, vivir con una pareja del sexo opuesto y de una edad similar se asocia con un aumento en la dedicación en trabajo de cuidado no remunerado y, por tanto, con una disminución en la participación en el mercado laboral. Al respecto, Ferrant et al. (2014) afirman que estos arreglos en los hogares son producto de normas sociales que discriminan a las mujeres y las relegan al ámbito privado, mientras que se asume que el comportamiento apropiado de los hombres es trabajar por ingresos. En ese sentido, los datos obtenidos por el Observatorio evidencian estos arreglos injustos con las mujeres dentro de sus hogares.

Por otro lado, los resultados presentados en la Tabla 1.1 sugieren que las mujeres que viven en los cascos urbanos tienen una menor probabilidad de dedicarse a quehaceres del hogar en relación con aquéllas que viven en áreas rurales. Esto puede estar relacionado con el hecho de que en las ciudades hay mayores oportunidades para incorporarse en el mercado laboral.

Además, a pesar de que hay una mayor probabilidad para las mujeres en el tercer quintil de riqueza de dedicarse a estas labores a comparación a las mujeres en el primer quintil, no hay una relación clara en el papel del ingreso. De hecho, se suele destacar que el efecto del ingreso en la distribución del trabajo de cuidado es mínimo; la carga desproporcionada de trabajo de cuidado en las mujeres se mantiene en todos los niveles de riqueza (Ferrant et al., 2014).

En cuanto al papel de la edad, los datos presentados en la Tabla 1.1 dan cuenta de que los colombianos con mayor edad tienen una mayor probabilidad de dedicarse a los quehaceres del hogar.

De acuerdo con Rubiano-Matulevich & Viollaz (2019), este resultado puede deberse a que las personas mayores dedican una menor parte de su tiempo a labores remuneradas y tienden a especializarse en el cuidado del resto de los miembros del hogar. Para los hombres, además, se encontró que aquellos que viven en la región Pacífica tienen una probabilidad menor de dedicarse a quehaceres del hogar que los hombres en la región Caribe (que es la región de referencia en el modelo).

Finalmente, resulta pertinente analizar el papel de la educación en la probabilidad de dedicarse a quehaceres del hogar. Los resultados del modelo estimado por el Observatorio de la Democracia sugieren que las mujeres con educación superior tienen una probabilidad menor de dedicarse principalmente a estas labores frente a las mujeres con ninguna o educación primaria. Para los hombres, se encuentra que aquellos con educación secundaria tienen una mayor probabilidad de dedicarse a quehaceres del hogar.

Las mujeres con educación superior tienen una probabilidad menor de dedicarse principalmente a estas labores frente a las mujeres con ninguna o educación primaria.

Es importante mencionar que, a nivel mundial, se ha encontrado que las diferencias en el uso del tiempo entre hombres y mujeres tienden a disminuir a medida que aumenta el nivel educativo de las personas, pero pueden persistir (Ferrant et al. 2014; Rubiano-Matulevich & Viollaz, 2019). Si bien es cierto que, como indican los resultados del modelo, las mujeres con mayor nivel educativo pueden tener una menor probabilidad de dedicarse a quehaceres del hogar, esto no ocurre porque logren negociar una redistribución de las labores de cuidado en sus hogares. Por el contrario, como resaltan Rubiano-Matulevich & Viollaz (2019), las mujeres con mayor educación han logrado disminuir el tiempo que pasan realizando labores de cuidado debido a que tienen más ingresos y pueden contratar a alguien más para que realice estas labores.

1.3. Conclusiones

Al hacer la caracterización sociodemográfica de los participantes de la Muestra Nacional 2020, el Observatorio de la Democracia encontró que las mujeres colombianas se enfrentan a condiciones estructurales de desigualdad. Si bien los datos sugieren que las mujeres han equiparado su situación educativa y cada vez pueden controlar más cuántos hijos quieren tener o decidir sobre su estado civil, aún persisten brechas frente a los hombres que pueden afectar su bienestar y autonomía. Como se mostró a lo largo del capítulo, una de las brechas de género que persiste en el país tiene que ver con la participación de las mujeres en el mercado laboral y las condiciones en las que se incorporan.

Específicamente, los datos sugieren que mientras que las mujeres colombianas se especializan en el trabajo de cuidado no remunerado, los hombres lo hacen en trabajo pago. Además, fue posible identificar que un porcentaje menor de mujeres manifestaron tener un empleo formal en el que se hagan aportes a su pensión. Todo esto a pesar de que, en promedio, tienen el mismo nivel educativo.

El trabajo de cuidado no remunerado es esencial para el bienestar de los individuos, las familias, y la sociedad en general. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, estas labores recaen desproporcionadamente en las mujeres y no han sido reconocidas.

En ese sentido, se plantea que, si bien el bienestar de las mujeres no depende únicamente de su incorporación al mercado laboral, ésta puede contribuir a aumentar su empoderamiento y a hacerlas menos vulnerables frente a factores de riesgo como, por ejemplo, la violencia doméstica. Igualmente, se destaca que el objetivo radica en lograr que la decisión de participar en el mercado laboral sea un reflejo de las preferencias de las mujeres y no del condicionamiento de una cultura discriminatoria y machista, de relaciones de poder desiguales dentro de sus hogares o de restricciones de mercado (Marchine Gasporini & Edo, 2018 citado en CEPAL-OIT, 2019).

En cuanto al trabajo de cuidado, es importante mencionar que se necesitan articular políticas que permitan no solo redistribuir sino reducir las labores de cuidado. En ese sentido, dentro de las metas del quinto Objetivo de Desarrollo Sostenible —“Lograr la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas”— se establece que es necesario reconocer y valorar las labores de cuidado no remunerado, y también generar una infraestructura y políticas que promuevan la responsabilidad compartida de estas labores (DANE-ONU Mujeres, 2020).

La crisis generada por la pandemia del COVID-19 ha evidenciado aun más que este tipo de políticas son necesarias, en la medida en que el cierre de las actividades presenciales de jardines y colegios ha hecho que la carga de cuidado en los hogares aumente para las mujeres colombianas (Facultad de Economía Universidad de los Andes, 2020).

Notas



2. Roles de género y actitudes machistas

En los últimos años, Colombia ha avanzado considerablemente en adoptar marcos legislativos y políticas públicas orientadas a promover la igualdad de género. No obstante, las brechas entre hombres y mujeres se mantienen. Por ejemplo, el país ha sido de los primeros en América Latina en promulgar una ley donde se mide (y reconoce) el valor económico del trabajo de cuidado (Ley 1413 de 2010). Sin embargo, las mujeres siguen asumiendo una carga desproporcionada de estas labores. En cuanto a la violencia de género, es posible observar que los avances son limitados. Así mismo, a pesar de que en 2018 fue elegida la primera mujer vicepresidenta de Colombia y en 2019 la primera alcaldesa en Bogotá, la participación de las mujeres en la política sigue siendo limitada. La persistencia de la desigualdad de género plantea el interrogante acerca de por qué estas transformaciones no han sido suficientes para equiparar las condiciones de vida de las mujeres con las de los hombres. Así, se ha destacado que las actitudes machistas frente a los roles de género, en tanto normas sociales, podrían explicarlo.

Las normas sociales, en general, son aquellas que tienen la capacidad tanto de regular el comportamiento de las personas como de prescribirlo, al determinar qué tipo de comportamiento se espera y es apropiado en determinadas circunstancias (Munoz, Petesch, Turk & Thumala, 2012). Así, estas normas logran delimitar y configurar las interacciones entre las personas (Banco Mundial, 2012) y operan a través de la amenaza o la imposición de sanciones sociales. Si bien es cierto que los individuos pueden asumir un rol de múltiples maneras, en la sociedad se espera que la persona cumpla con determinadas características. Por ejemplo, una mujer que es madre podría experimentar su maternidad de múltiples formas pero, dado que la sociedad espera que sea amorosa y que cuide a sus hijos, se enfrenta a la desaprobación de los demás en caso de incumplir con esas expectativas.

Ahora bien, los roles de género son normas sociales que definen los comportamientos normales o apropiados tanto para los hombres como para las mujeres (Banco Mundial, 2012; Munoz et al., 2012). Además de definir los comportamientos asociados con cada sexo, los roles de género definen los atributos y habilidades que deben tener. Además, los roles de género suelen tener un mayor poder vinculante que el resto de las normas sociales; no solo permean el comportamiento de los hombres y las mujeres en todos los ámbitos de la sociedad, sino además son reproducidos como si fueran un “código ético” mediante el cual los individuos juzgan su propia conformación con la norma y esperan el juicio de los demás (Munoz et al., 2012).

Estos roles de género, entonces, se establecen como una forma de relacionarse que, en la práctica, es machista. Está marcada por valores, conductas y convicciones que reflejan un poder —otorgado a históricamente a los hombres—, que se evidencian de manera desigual en los escenarios políticos, económicos y sociales y que naturalizan roles que garantizan el funcionamiento del sistema social (Castañeda, 2019). Así, los roles de género no solo producen desventajas entre hombres y mujeres, sino que son vistos por las personas como una situación normal y, sobre todo, como el deber ser. Estos roles pueden en consecuencia limitar la capacidad de decisión de las mujeres y, por tanto, su acceso a oportunidades.

Al ser los roles de género reglas y expectativas determinadas social y culturalmente que, durante todas las etapas de la vida, se transmiten y se refuerzan constantemente (Saldívar Garduño, 2005), y a partir de los cuales se desarrollan las relaciones e interacciones sociales entre los individuos, pero también entre ellos y las instituciones, la rigidez de la estructura de dichos roles tradicionales se hace cada vez mayor, consolidando la desigualdad entre hombres y mujeres y dificultando su cuestionamiento y, por ende, su cambio.

Las posibilidades de cuestionar y modificar o flexibilizar dichos roles tradicionales tienen que ver en gran medida con cerrar las brechas de género entre hombres y mujeres. No obstante, la brecha de género no se irá acortando mientras la sociedad colombiana no esté dispuesta a dar mayor participación de las mujeres, por ejemplo, en los espacios laborales calificados y remunerados, y a los hombres en el ámbito privado, como es el hogar (Banco Mundial, 2012; FMI, 2019 y DANE et. al, 2020).

Las posibilidades de cuestionar y modificar o flexibilizar dichos roles tradicionales tienen que ver en gran medida con cerrar las brechas de género entre hombres y mujeres.

Sin embargo, el activismo y la movilización social de las últimas dos décadas parecen mostrar mayores cuestionamientos a los roles de género tradicionales. La Muestra Nacional 2020 del Observatorio de la Democracia da cuenta de que 49.6% de los hombres y 54.7% de las mujeres están dispuestos a flexibilizar estas normas sociales y, como se presentará más adelante, son las y los jóvenes quienes más influyen en esta tendencia.

Con esto en mente, este capítulo se divide en tres partes. Primero, se analizan las actitudes de los encuestados frente a los roles de género en el ámbito privado, es decir, se examinan las creencias asociadas al rol de los hombres y las mujeres dentro del hogar y en la familia. Segundo, se examinan las actitudes frente al rol de las personas en el ámbito público, específicamente en la política. Finalmente, con base en un índice de roles machistas de género, se identifica, por un lado, la prevalencia de estas normas sociales entre los encuestados y, por el otro lado, se exploran los factores que contribuyen al enquistamiento de éstas o, por el contrario, a su cuestionamiento.

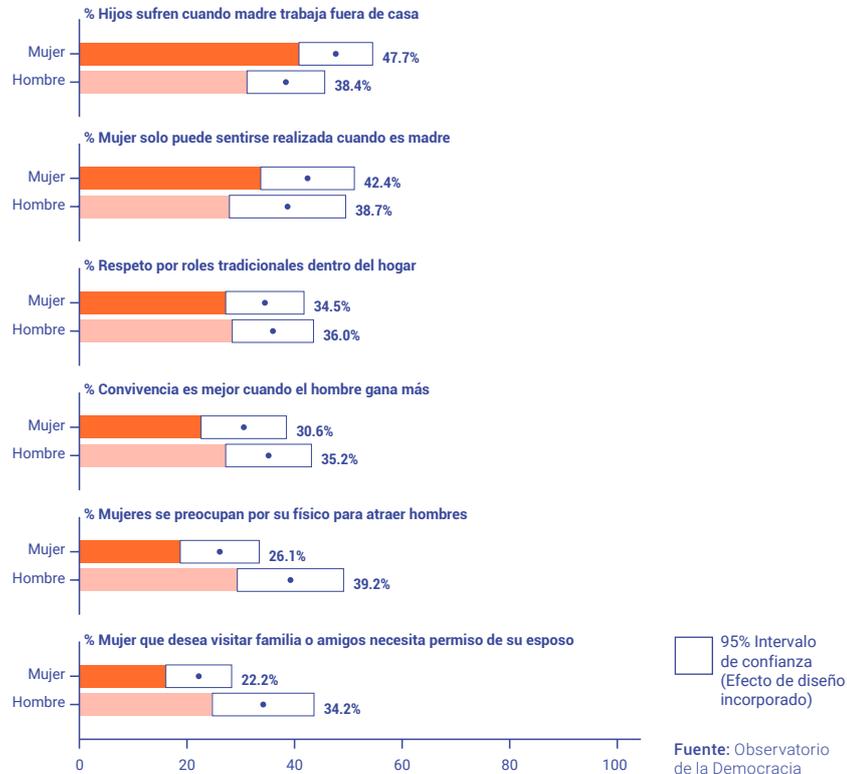
2.1. Roles de género en el ámbito privado

La norma tradicional frente a los roles de género destina a las mujeres al ámbito privado en la medida en que corresponde a los espacios domésticos, familiares, de la maternidad y del cuidado. Se da por sentado que las mujeres son más aptas para desempeñar estas tareas, mientras que los hombres, en contraposición, pertenecen al ámbito público en el que ocupan los espacios económicos, políticos y sociales relevantes.

Como en años anteriores, el Observatorio de la Democracia les preguntó a los participantes en la Muestra Nacional 2020 sobre esos roles de género tradicionalmente establecidos. Los entrevistados entregaron sus opiniones y percepciones sobre algunas formas de control y sobre comportamientos aceptados históricamente con respecto al deber ser de las mujeres. La Gráfica 2.1 muestra que el 34.5% de las mujeres y el 36.0% de los hombres aseguran respetar los roles tradicionales de género —hombre como proveedor y mujer como cuidadora del hogar—. Igualmente, más del 30.0% de las mujeres y de los hombres entrevistados consideran que la convivencia de una pareja es mejor cuando el hombre tiene mayores ingresos económicos que la mujer. También existe una proporción importante de colombianos que asigna a las mujeres los roles relacionados con la maternidad. Aunque no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en la mayoría de las categorías aquí analizadas sí se observa que persiste un porcentaje importante de colombianas y colombianos alineados con la visión tradicional acerca de las conductas, comportamientos y actividades asignados a hombres y mujeres.

El 34.5% de las mujeres y el 36.0% de los hombres aseguran respetar los roles tradicionales de género —hombre como proveedor y mujer como cuidadora del hogar—.

Gráfica 2.1 Porcentaje que cree que.... según sexo, 2020MN.



2.1.1. Sobre la persistencia de desigualdades en el hogar

La Gráfica 2.2 muestra la comparación histórica del porcentaje de hombres y mujeres que están de acuerdo con la redistribución o flexibilización de los roles de género tradicionalmente asignados a hombres y mujeres. Como se evidencia, desde 2016 un mayor número de colombianos y colombianas está de acuerdo con la posibilidad de que en una pareja sea el hombre quien se dedique a los quehaceres del hogar mientras la mujer sea la proveedora económica. Mientras que cuatro años atrás, cuatro de cada diez mujeres y tres de cada diez hombres estaban de acuerdo con esa redistribución, en 2020 esa aprobación pasó a cinco de cada diez hombres y a más de la mitad de las mujeres.

Estos resultados ofrecen una señal de moderado optimismo en una sociedad colombiana caracterizada por las profundas desigualdades socioeconómicas entre hombres y mujeres. De acuerdo con el DANE et. al (2020) mientras que uno de cada diez hombres mayores de 15 años no cuenta con ingresos propios, esto sucede para tres de cada diez mujeres; igualmente, las mujeres reciben por su trabajo 12.1% menos ingresos que los hombres.

Desde 2016 un mayor número de colombianos y colombianas está de acuerdo con la posibilidad de que en una pareja sea el hombre quien se dedique a los quehaceres del hogar mientras la mujer sea la proveedora económica.

VB58. Cuando la madre trabaja fuera de la casa, los hijos sufren.

COLDVW9. Una mujer solo puede sentirse realizada cuando es madre.

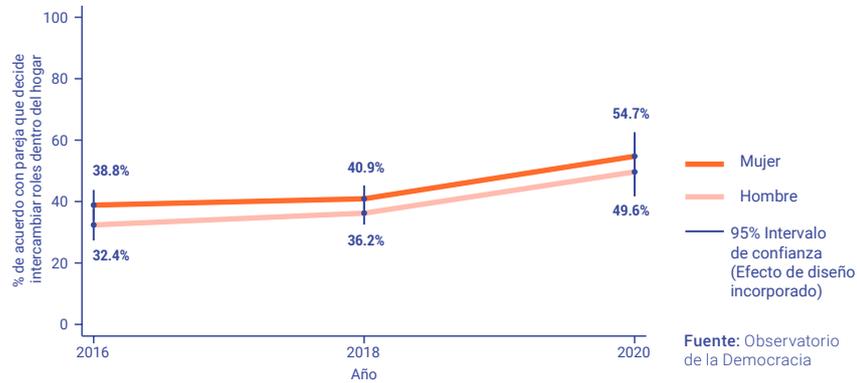
COLWOM2A. Suponga que una pareja decide que el esposo se hará cargo de las labores domésticas y el cuidado de los hijos y la mujer saldrá a trabajar para mantener el hogar.

COLWOMPRIV2. La convivencia de una pareja es mejor cuando el ingreso del hombre es más alto que el de la mujer.

COLDVW7. La principal razón por la que las mujeres se preocupan por su apariencia física es porque quieren atraer la atención de los hombres.

COLDVW6. Si una mujer desea visitar a su familia o sus amigos, ella necesita permiso de su esposo.

Gráfica 2.2 Porcentaje que está de acuerdo con pareja que decide que el esposo se hará cargo de tareas domésticas y la mujer saldrá a trabajar según sexo, 2016-2020.



COLWOM2A. Suponga que una pareja decide que el esposo se hará cargo de las labores domésticas y el cuidado de los hijos y la mujer saldrá a trabajar para mantener el hogar.

Esa realidad confirma la urgencia de flexibilizar los roles tradicionales de género, tanto en el plano individual y familiar como en el nivel macro institucional, como el Estado, la economía y otras (v.g. iglesias, instituciones cívicas). Uno de los primeros pasos en esa redistribución de los roles de género en una pareja se da en los marcos normativos, buscando alternativas a través de distintos canales de negociación que amplíen la mirada e incluyan en su normalidad a los hombres dedicados al cuidado del hogar y a las mujeres como fuerza laboral con un salario y la potestad de administrar sus propios recursos. También se debe evitar el uso de imágenes y campañas que reproduzcan estereotipos de mujeres dedicadas exclusivamente al hogar y de hombres como sinónimo de fuerza física (Banco Mundial, 2012).

La flexibilización de los roles además de cerrar las brechas de desigualdad y de redistribuir de manera justa los trabajos del hogar y de cuidado, como ya se ha mencionado anteriormente, también contribuye al crecimiento de la economía nacional, así como a los procesos de investigación y desarrollo —hoy en Colombia solo 38.1 % de las mujeres están dedicadas a la investigación académica y científica.

Que más mujeres ingresen al mercado laboral en condiciones iguales a las de los hombres contribuye a que el PIB se incremente en un 35%. Por su parte, tener a mujeres en puestos directivos de las compañías incrementa la productividad entre siete y ocho puntos porcentuales (FMI, 2019). Así mismo, con la inserción laboral de las mujeres en países como Colombia, los ingresos de un hogar pueden incrementarse entre tres y cuatro por ciento (DANE, 2020).

No obstante esas proyecciones positivas, el cambio en las normas de género tiene que enfrentarse constantemente a la rigidez de las estructuras socioculturales que siguen concibiendo y reproduciendo a la “buena esposa” como la mujer que mantiene limpio y organizado el hogar, la que es una buena madre que garantiza la salud y el bienestar de sus hijos y da buen ejemplo con su comportamiento como buena esposa y ama de casa, mientras que se concibe el “buen esposo” como aquel hombre que trabaja duro por su familia, garantiza los ingresos económicos del hogar, se encarga de los trabajos físicos y de fuerza, que es racional y poco emocional (Banco Mundial, 2012). Por esto las discusiones y debates en los niveles comunitarios y legislativos deben centrarse no solo en los asuntos meramente formales y legales, sino también en las normas y reglas impuestas por la tradición y la cultura, a través de espacios de negociación.

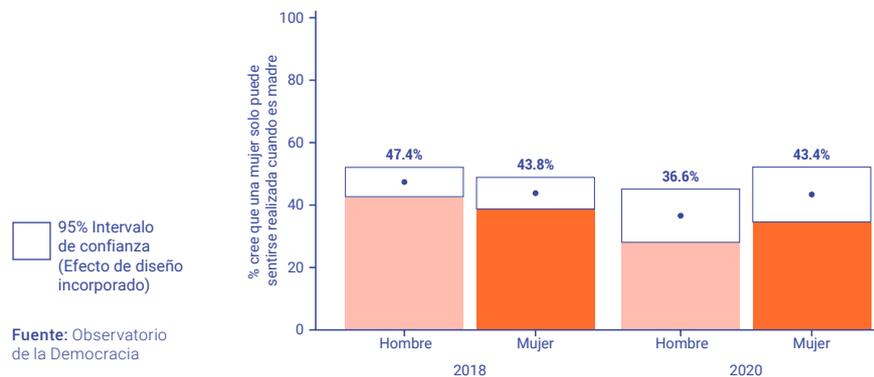
2.1.2. Maternidad como regla

Parte de las reglas de juego y de las expectativas que imponen los roles de género tradicionales están relacionadas con la maternidad. Una maternidad como deber de las mujeres en la medida en que, según esta visión tradicional, son dadoras de vida y son quienes tienen a su cargo el cuidado del hogar y de la familia; en la asignación de tareas es a la mujer a quien le corresponde como ocupación principal procrear, criar y proteger a los hijos (Aguirre, 1989 y Engels, 2001).

En la Gráfica 2.3 se muestra el porcentaje de colombianos que está de acuerdo con que una mujer solo puede sentirse realizada cuando es madre, para los estudios de 2018 y 2020, según sexo. Así, es posible evidenciar que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres. También se ve que no hay cambios entre los dos estudios. Los datos muestran que un alto porcentaje de colombianos y colombianas —entre 37% y 47%— aún asocia la maternidad con la realización de la mujer.

Los datos muestran que un alto porcentaje de colombianos y colombianas —entre 37% y 47%— aún asocia la maternidad con la realización de la mujer.

Gráfica 2.3 Porcentaje que está de acuerdo con que una mujer solo puede sentirse realizada cuando es madre según sexo, 2018MN-2020MN.



COLDVW9. Una mujer solo puede sentirse realizada cuando es madre.

La Tabla 2.1 presenta los resultados del modelo estimado para identificar los factores asociados con que una persona esté de acuerdo con que una mujer solo puede sentirse realizada cuando es madre³. Además de los factores ya analizados en el capítulo anterior, en este modelo se incluye la ideología reportada por los encuestados.

Con color naranja se identifican los factores que estadísticamente están asociados a una mayor probabilidad de estar de acuerdo con la maternidad como único sinónimo de la realización de la mujer, mientras que en color azul se presentan los factores que disminuyen esta probabilidad.

3. Se estima un modelo probit binario, donde la variable dependiente está codificada como 1 ("de acuerdo") y como 0 en caso contrario.

Tabla 2.1 Factores asociados con estar de acuerdo con que una mujer solo puede sentirse realizada cuando es madre, mujeres y hombres, 2020MN.

Variables		Mujer	Hombre
Edad			+
Estado Civil	Casado/Unión Libre		
Hijos	Tiene hijos	+	
Área de residencia	Urbano		
Quintiles de riqueza	2		
	3		
	4		
	5		
Educación Superior	Secundaria		
	Superior	-	-
Región	Bogotá		-
	Central		-
	Oriental		
	Pacífica		
	Amazonía-Orinoquía		
Índice de conservadurismo			
Ideología	Centro		
	Derecha		

Se destacan resultados tales como el hecho de que las mujeres que tienen hijos tienden a estar más de acuerdo con que la realización de la mujer tiene que ver con la maternidad. Ávila (2003), citando a Giddens (1999), asegura que las mujeres están constantemente sometidas a las presiones sociales para ser madres cuando no lo son, o a ser madres ejemplares cuando ya tienen hijos.

La reproducción y la imperiosa urgencia de que las mujeres cumplan con la expectativa de la maternidad se da en distintos escenarios, desde las charlas informales en las que se les indaga por el número de hijos que tienen y, si no los tienen, por las razones de ello, hasta los discursos más formales de instituciones como el Estado —en muchos casos insistiendo en que la primera responsabilidad de las mujeres son los hijos o con normas conservadoras sobre prohibición o restricción de los métodos anticonceptivos o de la interrupción voluntaria del embarazo—.

Esas presiones llegan incluso a estigmatizar a las mujeres, a presentarlas como incompletas y a cuestionar desde el instinto maternal —que se considera innato en todas las mujeres— hasta sus preferencias sexuales.

Otro de los factores que encontramos en el modelo presentado en la Tabla 2.1 tiene que ver con que, en el caso de los hombres, la edad está asociada a la disposición a entender la maternidad como la realización de la mujer: los hombres de mayor edad son quienes más aprueban esta premisa.

De acuerdo con Ridgeway and Correll (2004), al ser los roles de género identidades institucionales y culturales específicas, aquéllas son constantemente reforzadas, en términos de comportamiento, a lo largo de la vida. Esto implica que, a mayor exposición y repetición de ellos a lo largo del tiempo, las actitudes y las evaluaciones del contexto se enmarcan en esas estructuras y creencias de género y disminuyen la posibilidad de cuestionarlos. En este caso, los hombres de mayor edad entienden la maternidad como la tarea primordial de la mujer y a través de ella el cumplimiento de lo impuesto por los roles de género definidos históricamente.

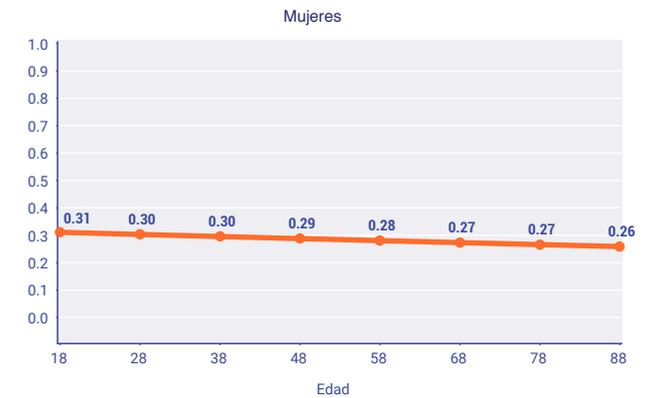
En esa misma línea y a partir de los resultados del anterior modelo estadístico, un ejercicio de post-estimación permite mostrar algunos datos interesantes⁴.

4. Se estimaron las probabilidades para diferentes valores de la variable independiente de interés, ajustando los demás sus valores medios. En las gráficas se muestran estas probabilidades predichas.

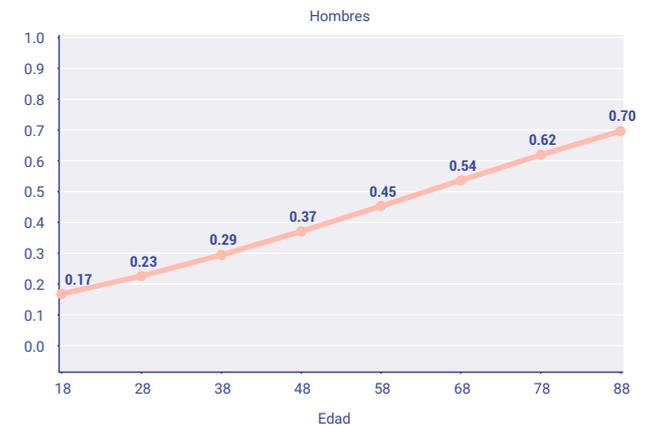
En el caso de **los hombres**, la edad está asociada a **la disposición a entender la maternidad** como la **realización de la mujer**: los hombres de **mayor edad** son quienes más **aprueban esta premisa**.

Fuente: Observatorio de la Democracia

Gráfica 2.4 Probabilidad esperada de estar de acuerdo con que una mujer solo puede sentirse realizada cuando es madre según edad, mujeres y hombres, 2020MN.



Fuente: Observatorio de la Democracia



La Gráfica 2.4 muestra la probabilidad esperada de estar de acuerdo con que una mujer solo se realiza cuando es madre, tanto en mujeres como en hombres, según la edad. De esta manera es posible evidenciar que para el caso de las mujeres la probabilidad se mantiene estable en los distintos grupos etarios y no supera el 0.31. En contraposición, esta probabilidad no sólo es más alta en los hombres, sino que varía entre los diferentes grupos etarios.

La probabilidad de que los hombres más jóvenes –hasta 28 años– estén de acuerdo con la maternidad como la única realización de la mujer no supera el 0.23. Mientras tanto, los hombres de 48 años en adelante presentan una mayor probabilidad de estar de acuerdo (0.40), que aumenta hasta ubicarse en 0.70 para el caso de los adultos mayores.

Gráfica 2.5 Probabilidad esperada de estar de acuerdo con que una mujer solo puede sentirse realizada cuando es madre según educación, mujeres y hombres, 2020MN.



Entre tanto, la Gráfica 2.5 presenta la probabilidad esperada de que hombres y mujeres estén de acuerdo con que una mujer solo se realiza cuando es madre, de acuerdo con el nivel educativo alcanzado.

A partir de esta estimación basada en el modelo estadístico es posible observar que la única diferencia apreciable es entre las personas con educación superior en relación con las demás. Entre las personas más educadas, la probabilidad de estar de acuerdo no supera el 0.11. Y en ninguno de los niveles educativos hay diferencias entre hombres y mujeres.

Estos resultados se enmarcan en la disposición de una parte de la sociedad a flexibilizar los roles de género –que se ha dado principalmente a partir de los años sesenta y setenta con la aparición y consolidación de los movimientos feministas que reclaman por la igualdad y la autonomía de la mujer (Everingham, 1997)–, que ha traído como consecuencia que se hayan dado transformaciones socioculturales, tanto en lo formal, legal y de políticas públicas, así como en los imaginarios culturales. Esto ha implicado una mayor participación de las mujeres en el ámbito público, con mayor

acceso a educación y al mercado laboral, y ha contribuido a que la maternidad paulatinamente no sea vista como una obligación o el deber ser de las mujeres, sino como una porción, entre muchas otras, de su realización.

Estos resultados también confirman la urgencia de seguir abriendo y procurando espacios para ese cambio con relaciones de género y normas sociales más equitativas entre hombres y mujeres tanto en los niveles micro y como en los espacios más amplios de interacción social.

2.1.3. Violencia en contra de las mujeres

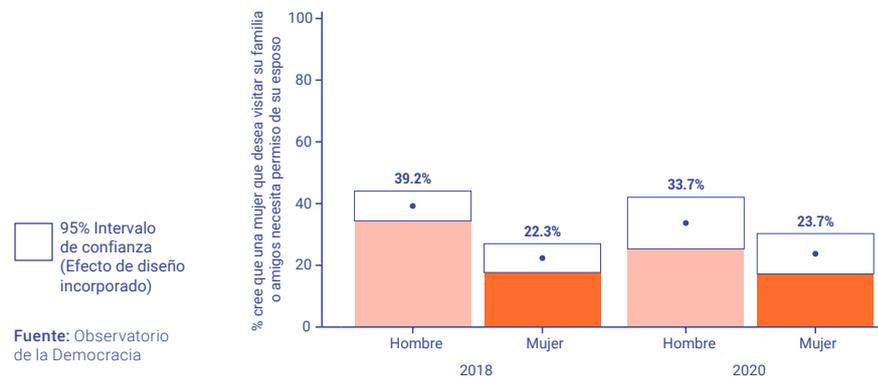
Los roles de género tradicionales establecen una desigualdad entre hombres y mujeres poniendo a los hombres en el lugar de dominación, de fuerza, de control, de proveedor y de amo del ámbito público, mientras que dejan claro que el lugar “natural” de la mujer es el ámbito privado, como cuidadora y garante del bienestar de los hijos y del funcionamiento del hogar. El control detentado por los hombres, como explican Ridgeway and Correll (2004), establece explícita o implícitamente la dominación sobre las mujeres, y ese control en parte se materializa en la violencia contra ellas con el fin de refrendar reglas de juego claras y validar la posición de dominio y superioridad de los hombres.

Esa violencia no se limita a las agresiones físicas, sino que también se manifiesta de otras distintas maneras —psicológica, económica, patrimonial, sexual— y de manera simultánea.

Una forma en que se puede ejercer esta violencia contra las mujeres es mediante el control de lo que pueden o no pueden hacer. La Gráfica 2.6 compara el porcentaje de colombianos que están de acuerdo con que una mujer debe pedir permiso a su esposo o pareja para visitar familiares o amigos, en las Muestras Nacionales 2018 y 2020 y según sexo.

Los roles de género tradicionales establecen una desigualdad poniendo a los hombres en el lugar de dominación y de amo del ámbito público, mientras que dejan claro que el lugar “natural” de la mujer es el ámbito privado.

Gráfica 2.6 Porcentaje que está de acuerdo con que una mujer que desea visitar a su familia o amigos necesita permiso de su esposo según sexo, 2018MN-2020MN.



COLDVW6. Si una mujer desea visitar a su familia o amigos, ella necesita permiso de su esposo.

Los datos de 2020 no evidencian diferencias significativas entre hombres y mujeres, ni tampoco se presentan diferencias entre los dos periodos que se han comparado. No obstante, es claro que aún persiste entre un grupo importante de colombianos —dos de cada diez mujeres y tres de cada diez hombres— la idea de que las mujeres no pueden tomar decisiones sobre su relación con otras personas sin que su esposo o pareja apruebe las mismas.

De acuerdo con Bourdieu (2000) las formas de control visibles o implícitas tienen como objetivo someter a un individuo o grupo de individuos a la voluntad de quien tiene el poder y garantizar una conducta deseada de parte de a quien se le dice qué hacer, cómo y cuándo hacerlo, además de garantizar el mantenimiento de relaciones verticales y jerarquizadas.

En este caso particular, los controles impuestos a las mujeres, como son el pedir permiso y recibir autorización para hacer o decir, se convierten en manifestaciones de violencia de género en la medida que no solo anulan la capacidad de decisión y la autonomía de las mujeres, sino que también legitiman la idea de que las mujeres son inferiores a los hombres y se convierten en su propiedad, toda vez que son ellos los que deciden. Si ellas desobedecen esas decisiones, pueden ser penalizadas o castigadas con otras formas de violencia más evidentes, como los golpes o las

restricciones económicas o patrimoniales en el caso de depender económicamente de sus parejas.

El hecho de que un porcentaje significativo de colombianos y colombianas considere que las mujeres necesitan autorización de sus esposos para ciertas actividades puede estar relacionado no solo con mantener la estructura establecida por los roles de género, sino también con el hecho de que ese dominio de los hombres mantiene el prestigio masculino y valida constantemente la posición superior del hombre sobre la mujer (Royo, 2013).

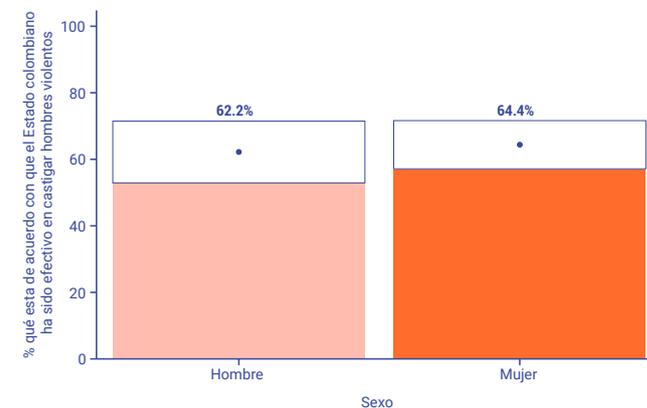
Ahora bien, a la pregunta sobre cómo perciben los colombianos la labor del Estado a la hora de castigar la violencia contra las mujeres, seis de cada diez, tanto en hombres como en mujeres, consideran que el Estado es efectivo, tal como lo muestra la Gráfica 2.7.

A la pregunta sobre cómo perciben los colombianos la labor del Estado a la hora de castigar la violencia contra las mujeres, seis de cada diez, tanto en hombres como en mujeres, consideran que el Estado es efectivo.

95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Observatorio de la Democracia

Gráfica 2.7 Porcentaje que está de acuerdo con que el Estado colombiano ha sido efectivo en castigar a hombres que agreden violentamente a las mujeres según sexo, 2020MN.



COLPROTMUJ. El Estado colombiano ha sido efectivo en castigar a los hombres que agreden violentamente a las mujeres.

Este alto porcentaje llama la atención si se tienen en cuenta las cifras elevadas que se registran de casos de violencia contra las mujeres y que se contrasta con la alta impunidad en la que quedan los mismos. En Colombia, según el DANE et al. (2020), en 2019 cuatro de cada diez asesinatos de mujeres ocurrieron en sus viviendas y también cuatro de cada diez mujeres asesinadas conocían a su agresor —en el caso de los hombres solo uno de cada diez conocía a su agresor. Además, más de tres de cada cuatro mujeres que sufrieron violencia intrafamiliar fueron agredidas por su compañero o excompañero permanente.

La ley 1257 de 2008 estableció normas de prevención y sanción contra las formas de violencia y discriminación. En 2018 la Corte Constitucional llamó la atención al sistema judicial para que tramitara de forma diligente las investigaciones y las medidas de protección en los casos de violencia contra las mujeres. Por su parte, ONU Mujeres en el mismo año advirtió sobre la alta impunidad en estos casos. A pesar de esto, la actualidad del país no ha cambiado mucho. De acuerdo con la Fundación Femicidios Colombia, en 2020 se registraron 227 feminicidios de los cuales 33 de ellos fueron contra menores de edad. La mayoría de esos

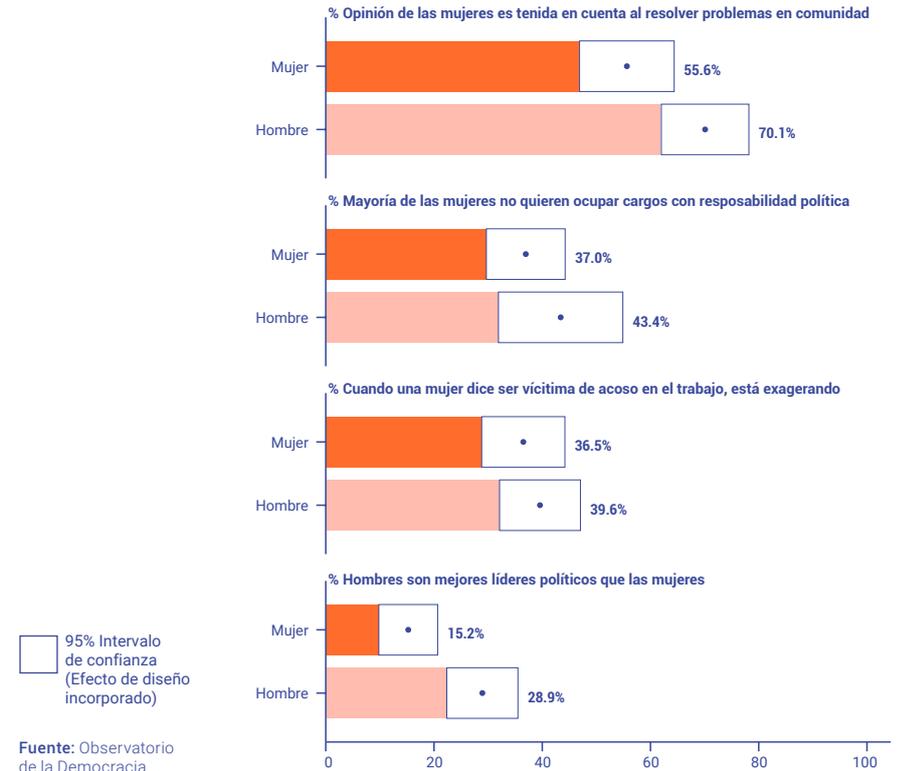
casos (95%) se encuentran en la impunidad, según el reporte de la campaña No Es Hora de Callar.

No obstante que hoy el debate alrededor del tema permite entender la violencia de género como un asunto público y no del ámbito privado, esa impunidad facilita en gran medida que los agresores sigan reproduciendo prácticas violentas contras las mujeres; que se entiendan en muchos contextos —donde hay menor acceso a educación, a recursos económicos y a la institucionalidad— como naturales las agresiones a las mujeres; que se denuncien menos casos, ante la frustración por la lentitud del aparato judicial; e, incluso, que se haga justicia por mano propia.

2.2. Ámbito público

La Gráfica 2.8 muestra las opiniones de las colombianas y colombianos respecto a la participación de las mujeres en el ámbito público. En términos generales, los datos evidencian que aún persiste una visión machista del rol que puede desempeñar la mujer en escenarios como el político y el empresarial.

Gráfica 2.8 Porcentaje que está de acuerdo con... según sexo, 2020MN.



COLWOMPARI1. La gente de su comunidad tiene en cuenta la opinión de las mujeres al momento de resolver sus problemas.

COLWOMPUB2. La mayoría de las mujeres no quieren ocupar cargos con responsabilidad política.

COLDVW5. Cuando una mujer dice ser víctima de acoso en el trabajo, usualmente está exagerando.

VB50. Algunos dicen que, en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres.

Mientras que un alto porcentaje de hombres (70%) está convencido de que las mujeres están siendo incluidas en la resolución de problemas en su comunidad, solo un poco más de la mitad de las mujeres cree esto.

Otra mirada en la que discrepan hombres y mujeres tiene que ver con su apreciación en posiciones de liderazgo político. Mientras que solo un 15% de las mujeres cree que los hombres son mejores líderes que las mujeres, el porcentaje de hombres que cree lo mismo es casi el doble.

No obstante, en otros aspectos las opiniones de hombres y mujeres sí coinciden. En promedio, cuatro de cada diez hombres y mujeres están de acuerdo con que la mayoría de las mujeres no quieren ocupar cargos con responsabilidad política. Al mismo tiempo, más de una tercera parte, tanto de hombres como de mujeres, cree que una mujer exagera cuando denuncia ser víctima de acoso en el trabajo.

La asignación tradicional de roles de género no solo ha establecido que las tareas del ámbito público como la política, la actividad empresarial, la guerra, la gobernabilidad y el comercio deben estar en manos de los hombres, sino que además ha designado estas tareas como las de mayor prestigio en la medida en que son actividades calificadas —en contraste con las tareas del cuidado y del hogar— a las que han accedido mayoritaria e históricamente los hombres (Kottak, 1994). Así, cuando las mujeres llegan a ocupar espacios en esos escenarios del ámbito público, el escepticismo frente a su desempeño caracteriza la respuesta de la sociedad, toda vez que se entiende que las mujeres no tienen la suficiente preparación y experiencia para responder a los desafíos que les imponen estas tareas. Así, se reproduce la discriminación que privilegia que los hombres sigan ocupando más espacio en estos escenarios y en posiciones de mayor poder.

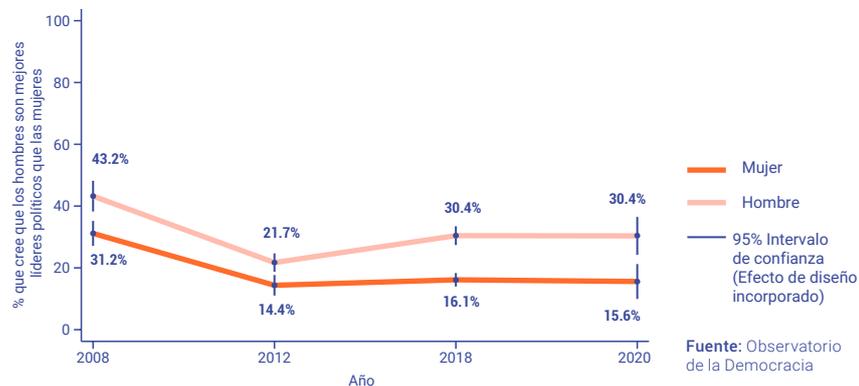
A eso se suma la fuerza con la que se siguen imponiendo los estereotipos masculinos y femeninos tanto en los imaginarios culturales como en los distintos espacios sociales y políticos. De acuerdo con Badinter (1986) y Ridgeway & Correll (2004), a los hombres se les sigue atribuyendo los talentos para la labor científica, el razonamiento y la teorización, así como la fuerza física, y se les relaciona con el éxito, el poder y el prestigio, mientras que a las mujeres se les sigue atribuyendo exclusivamente el instinto maternal, la emotividad, la intuición y la sensibilidad, lo que las hace dependientes de sus emociones y no de sus razonamientos.

Un alto porcentaje de hombres [70%] está convencido de que las mujeres están siendo incluidas en la resolución de problemas en su comunidad, solo un poco más de la mitad de las mujeres cree esto.

2.2.1. Actitudes de los colombianos frente a la participación de las mujeres en política

El escepticismo frente al desempeño de las mujeres en el ámbito público se manifiesta de manera importante cuando participan en el escenario político. La Gráfica 2.9 muestra la evolución en los últimos doce años sobre qué tan de acuerdo están los colombianos y las colombianas con que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres.

Gráfica 2.9 Porcentaje que cree que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres según sexo, 2008-2020.



Los datos confirman que, si bien en 2012 se registró el porcentaje más bajo de las personas que estaban de acuerdo con esta afirmación —especialmente entre los hombres— y la brecha entre unas y otros fue más estrecha, lo cierto es que desde 2018 el porcentaje de ambos sexos que aprueba esta premisa se mantiene estable. Más importante quizás, la brecha se ha ampliado y el porcentaje de hombres que tienen esta visión (30.4%) prácticamente dobla al de mujeres (15.6%).

Parte de cambiar esa percepción tiene que ver con que se abran mayores espacios institucionales y estatales para su participación que, de acuerdo con Wills (2004), se deben construir desde la confianza entre el Estado y los movimientos de mujeres. El cambio también viene de que la entrega de recursos no se soporte sobre la creencia de que quien entrega o recibe los recursos lo hace con intereses ocultos, de que desde las instancias públicas y desde la sociedad se apoyen las iniciativas que se propongan, de que haya verdadera representatividad de las mujeres y de sus intereses en los escenarios gubernamentales y estatales, y se promueva un lenguaje común, accesible para todas y todos, de tal manera que el ingreso y la acción de las mujeres en el escenario político se dé realmente en un contexto de participación ciudadana y democrática.

VB50. Algunos dicen que, en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres.

2.3. Índice sobre roles de género machistas - ¿Oportunidad para el cambio?

Hay una serie de factores que pueden promover el cuestionamiento y el cambio de normas sociales como los roles de género. Al respecto, Muñoz et al. (2012) destacan que el mayor acceso a oportunidades ha permitido que las mujeres pasen de una reproducción de los roles de género machistas a un cuestionamiento de éstos. Por ejemplo, una mayor incorporación de las mujeres en el mercado laboral puede contribuir a controvertir los estereotipos de género que dictan que las mujeres deben estar relegadas al ámbito doméstico. Este tipo de situaciones pueden generar tensión entre la creencia de que los hombres y las mujeres son fundamentalmente diferentes, y la evidencia de que, en realidad, tienen niveles similares de competencia, lo cual, a su vez, puede facilitar la redefinición de estas normas sociales (Ridgeway & Correll, 2004 citado en Muñoz et al., 2012).

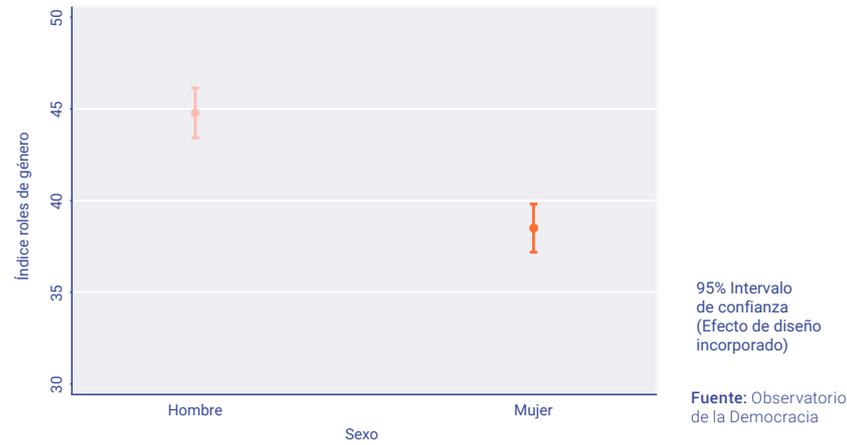
Con esto en mente, el Observatorio de la Democracia calculó un índice de roles de género machistas a partir de las actitudes de los participantes de la Muestra Nacional 2020 frente a los mismos. A partir de una serie de preguntas sobre los roles de género tanto en el ámbito privado como público, este índice pretende medir la prevalencia de actitudes machistas entre las colombianas y colombianos. Este índice toma un valor entre 0 y 100, de manera que un mayor puntaje indica un mayor acuerdo con estos roles tradicionales de género y, por tanto, actitudes más machistas; un menor puntaje, por el contrario, sugiere que la persona está más distanciada de los roles machistas de género.

Con base en este índice podemos analizar cómo diferentes factores pueden contribuir a que las personas acojan o cuestionen los roles de género machistas, y qué tipo de espacios o factores ofrecen oportunidades para su renegociación en la sociedad colombiana. Las siguientes gráficas muestran el puntaje promedio en este índice para hombres y mujeres, así como en combinación con factores tales como edad, educación, región, religiosidad e ideología.

En primer lugar, se analizó la distribución del índice de roles de género machistas entre hombres y mujeres. La Gráfica 2.10 presenta los resultados. Así, es posible observar que existe una prevalencia de actitudes machistas significativamente mayor entre los hombres que entre las mujeres. Esto puede estar relacionado con el hecho de que son los hombres quienes, históricamente, se han beneficiado de la existencia de estos roles de género, por lo que serían menos propensos a cuestionar aquellas normas sociales que les han permitido ejercer control y poder (Banco Mundial, 2012). Las mujeres estarían más dispuestas a cuestionar estas normas sociales que limitan su agencia.

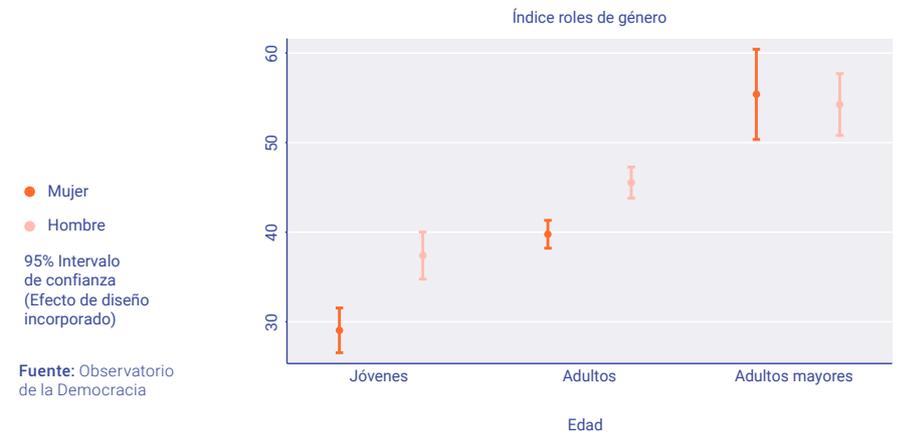
Existe una prevalencia de actitudes machistas significativamente mayor entre los hombres que entre las mujeres. Esto puede estar relacionado con el hecho de que son los hombres quienes, históricamente, se han beneficiado de la existencia de estos roles de género.

Gráfica 2.10 Índice roles de género según sexo, 2020MN.



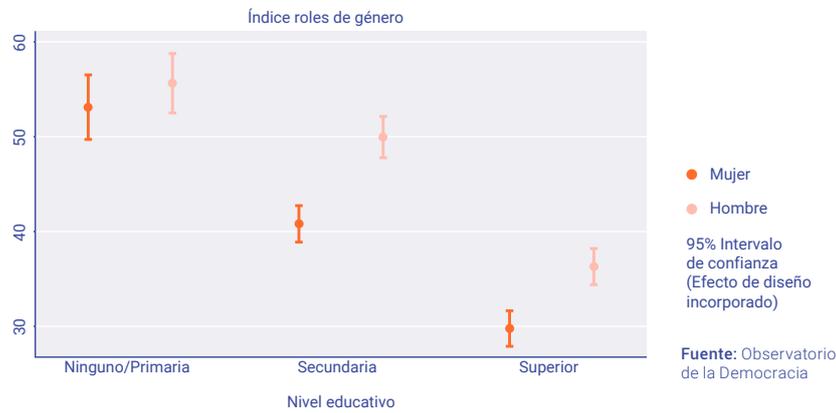
Como se mencionó anteriormente, el Observatorio de la Democracia busca identificar qué tipo de factores pueden favorecer el cuestionamiento o la flexibilización de los roles de género entre los colombianos. Uno de estos podría ser la edad. En la Gráfica 2.11 es posible observar que, como era esperable, las personas mayores tienen en promedio una visión más machista de los roles de género, sin distinción entre hombres y mujeres. Las diferencias entre los dos sexos aparecen en los rangos de edad menores. Tanto las mujeres jóvenes como las adultas tienen actitudes menos machistas que los hombres de su misma categoría. De hecho, los hombres jóvenes tienen actitudes similares que las mujeres adultas, como se aprecia en la Gráfica 2.11.

Gráfica 2.11 Índice roles de género según edad, mujeres y hombres, 2020MN.



En cuanto a la educación, los datos de la Gráfica 2.12 sugieren que, a medida que aumenta el nivel educativo de los colombianos, disminuye la prevalencia de actitudes asociadas a roles de género machistas. Así, mientras que una persona con ningún tipo de educación o solo con nivel de primaria obtiene un puntaje de 55 en el índice, para una persona con ha accedido a educación superior el índice es de 35 puntos. Es posible que los espacios educativos permitan a las personas negociar las normas de género tradicionales al ver imágenes que cuestionan los estereotipos de género que aprendieron anteriormente (Munoz et al., 2012).

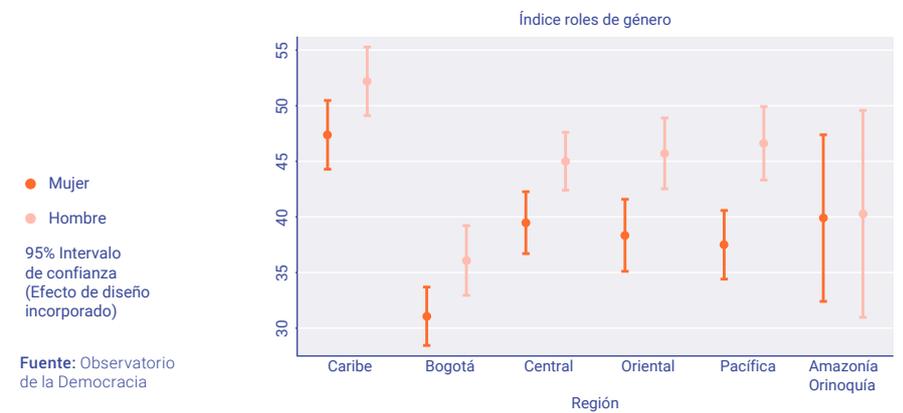
Gráfica 2.12 Índice roles de género según nivel educativo, mujeres y hombres, 2020MN.



Sin embargo, los datos de la Gráfica 2.12 sugieren que la relación entre el nivel educativo y la persistencia de actitudes machistas frente a los roles de género no se da de la misma manera entre los hombres que entre las mujeres. Mientras que para las personas con a lo sumo educación primaria no hay diferencias entre hombres y mujeres, en los niveles educativos más altos las mujeres presentan actitudes más libres de los rezagos machistas que los hombres. En otras palabras, la educación parece tener un efecto de moderación de las actitudes machistas significativamente más pronunciado entre las mujeres que entre los hombres.

Adicionalmente, la Gráfica 2.13 muestra el puntaje promedio del índice de roles tradicionales de género para hombres y mujeres según la región. Así, los datos sugieren que los roles de género tradicionales tienen un mayor arraigo en la región Caribe donde las actitudes machistas son significativamente más altas que en Bogotá. En cuanto a las diferencias entre hombres y mujeres, se aprecia que, en la mayoría de las regiones, las mujeres parecen cuestionar más los roles de género que los hombres. Esta diferencia estadísticamente significativa en las regiones Pacífica, Oriental y Central. Igualmente, es importante destacar que las mujeres bogotanas representan el grupo en el que hay mayor cuestionamiento a estas normas.

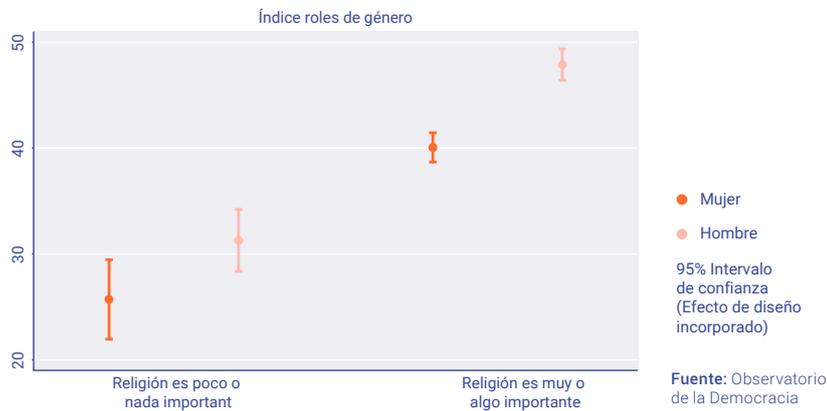
Gráfica 2.13 Índice roles de género según región, mujeres y hombres, 2020MN.



La Gráfica 2.14, a su vez, muestra la relación entre la religiosidad y las actitudes frente a los roles de género para hombres y para mujeres. Los roles de género son más prevalentes entre quienes consideran que la religión es algo o muy importante en sus vidas. Por otro lado, vale la pena enfatizar que las mayores diferencias entre hombres y mujeres se dan entre las personas más religiosas. Siendo aquéllos significativamente más machistas que éstas.

La educación parece tener un efecto de moderación de las actitudes machistas significativamente más pronunciado entre las mujeres que entre los hombres.

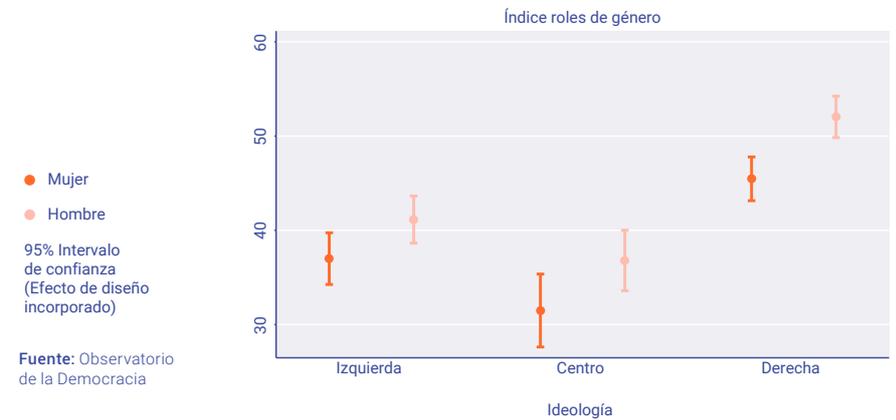
Gráfica 2.14 Índice roles de género según importancia de religión, mujeres y hombres, 2020MN.



Finalmente, se analiza el papel de la ideología en el arraigo de los roles de género entre los colombianos. En general, es posible observar que las personas de derecha tienen actitudes más machistas que aquellas de izquierda y de centro (Gráfica 2.15). Además, en cuanto a las brechas de género, se ve que los hombres que se dicen de derecha son significativamente más machistas que las mujeres que tienen la misma orientación ideológica (y que los demás grupos poblacionales). Igualmente, las mujeres que reportan ser de centro en el espectro ideológico muestran un mayor cuestionamiento a los roles tradicionales de género que los hombres que se dicen de izquierda.

Los hombres que se dicen de derecha son significativamente más machistas que las mujeres que tienen la misma orientación ideológica (y que los demás grupos poblacionales).

Gráfica 2.15 Índice roles de género según ideología, mujeres y hombres, 2020MN.



En resumen, el análisis de este índice de roles machistas de género indica que, a pesar de la prevalencia de normas sociales machistas, hay espacios para el cuestionamiento y la flexibilización de éstas. No obstante, los datos sugieren no sólo que son las mujeres las que están más dispuestas a controvertir estas actitudes, sino que los factores que contribuyen a mitigarlas —la juventud y la educación, por ejemplo— parecen operar significativamente menos entre los hombres que entre las mujeres.

2.4 Conclusiones

Los roles de género son normas sociales tenaces. Las personas las reproducen en todos los ámbitos de su vida. Son el eslabón perdido para explicar la persistencia de la desigualdad de género a pesar del cambio en la estructura de oportunidades a las que han podido acceder las mujeres. Sin embargo, es necesario resaltar que las mujeres, ante el mayor acceso a oportunidades y el cuestionamiento de estereotipos de género, han avanzado en la flexibilización y la problematización de estas normas que han limitado su agencia. El análisis sobre el índice de roles de género sugiere que son las mujeres quienes más parecen cuestionar estas normas sociales, especialmente las más jóvenes y con mayor nivel educativo.

La maternidad sigue, en gran medida, considerándose la prioridad natural de la mujer para su realización. Las presiones para que las mujeres cumplan con esa expectativa llegan incluso a estigmatizarlas; a presentar a quienes no abracen ese rol como incompletas y a cuestionar desde el instinto maternal —que se considera innato en todas las mujeres— hasta sus preferencias sexuales. Igualmente, la violencia de género sigue siendo entendida por una parte importante de la ciudadanía como característica natural de las relaciones de pareja, en la medida que es el hombre el que toma las decisiones y, en consecuencia, establece el control para que las mismas se acaten. Las mujeres que no lo hagan pueden ser castigadas con diferentes formas de violencia —física, psicológica, patrimonial, sexual. Por otro lado, los roles de género siguen influyendo de manera importante en el escepticismo frente al desempeño de las mujeres en el ámbito público, por lo que se requiere la apertura de más espacios a nivel institucional y con mayor apoyo a las iniciativas que los movimientos de mujeres propongan para su participación en escenarios como el político y el económico.

La maternidad sigue considerándose la prioridad natural de la mujer para su realización. Las presiones para que las mujeres cumplan con esa expectativa llegan incluso a estigmatizarlas.

3. Masculinidades

Las mujeres no son las únicas limitadas por las fronteras que establecen estos roles de género. Los hombres también están obligados a cumplir con lo que impone este sistema de obligaciones y normas sociales. De los hombres se espera que representen el liderazgo familiar, la fuerza física, el control, el referente moral, el proveedor de recursos económicos. Si bien estas normas sociales les han permitido a los hombres ejercer su dominio sobre las mujeres, la rigidez de los roles de género también limita la agencia de los hombres. Con esto en mente, el Observatorio de la Democracia incluyó en esta Muestra Nacional 2020 preguntas para explorar las actitudes acerca de las normas asociadas a la masculinidad hegemónica o tradicional.

Así las cosas, en este capítulo se presentan las actitudes de las colombianas y los colombianos frente a las normas que dictan lo que se considera que debería ser el comportamiento de los hombres. Se analizan las respuestas a las preguntas individuales y se calcula un índice que mide la prevalencia de las normas asociadas a la masculinidad tradicional o hegemónica entre los encuestados. Igualmente, se presenta un análisis de cuáles factores pueden incidir en el arraigo de estas normas sobre el comportamiento masculino.

3.1. Normas asociadas a la masculinidad hegemónica

En general, la masculinidad hace referencia a patrones de comportamiento, atributos y habilidades que se asocian a los hombres (MenEngage Alliance, ONU Mujeres, & UNFPA, 2014). En ese sentido, social e históricamente se ha asumido que los hombres deben ser fuertes, arriesgados, que deben evitar comportamientos femeninos, y ser capaces de proveer para su familia (Greene, Robles, & Pawlack, 2011). No obstante, Connell & Messerschmidt (2005) destacan que no solo hay múltiples maneras de ser hombre, sino que existe una jerarquía de masculinidades. Esto sugiere que hay algunos comportamientos masculinos que tienen un mayor reconocimiento social y cultural que otros.

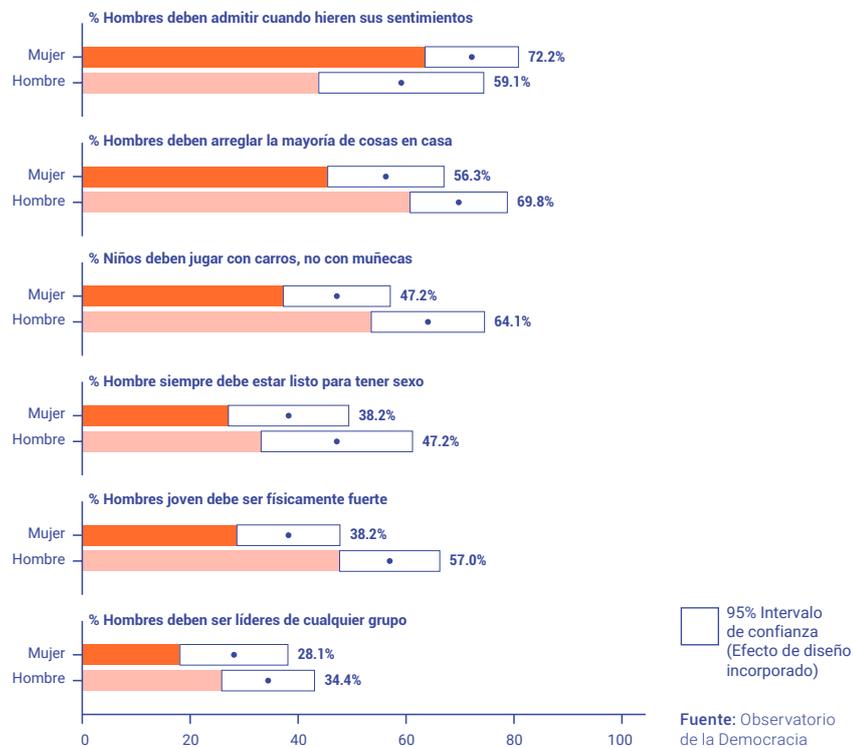
Así aparece el concepto de masculinidad hegemónica. Como se mencionó en el capítulo anterior, las personas suelen cumplir los roles de género como si fueran un "código ético", es decir, no solo juzgan su propia conformidad con la norma social, sino que son conscientes de que los demás también los juzgarán. La masculinidad hegemónica, entonces, hace referencia al estándar a partir del cual los hombres se evalúan a sí mismos y a los demás. Este tipo de masculinidad no es hegemónica porque sea la más común entre los hombres; lo es en un sentido normativo. De esta manera, esta masculinidad logra establecerse como la regla haciendo que otras masculinidades sean ridiculizadas y marginalizadas (Connell & Messerschmidt, 2005).

Por lo tanto, es posible identificar que, aunque la masculinidad les permite ejercer su dominación sobre las mujeres, la agencia de los hombres también se ve limitada por estas normas. En otras palabras, a pesar de que los hombres reciban en su mayoría los réditos del patriarcado, pueden terminar reproduciendo comportamientos que afecten su bienestar (Connell, 2005). Por ejemplo, se ha encontrado que los hombres, buscando cumplir la creencia de que deben tener múltiples parejas sexuales, inicien su vida sexual antes que las mujeres y tengan mayores probabilidades de contagiarse de alguna enfermedad de transmisión sexual (Greene et al., 2011).

Con esto en mente, el Observatorio de la Democracia buscó identificar la prevalencia de las normas asociadas a la masculinidad hegemónica entre los participantes de la Muestra Nacional 2020. Siguiendo a Levant et al. (2007), se buscó identificar hasta qué punto los encuestados estaban de acuerdo con una serie de afirmaciones normativas asociadas con la masculinidad hegemónica o tradicional. Específicamente, estas afirmaciones se relacionan con cuatro dimensiones asociadas a la masculinidad, cuatro reglas que los hombres deben seguir David & Brannun (1976): evitar comportamientos o atributos femeninos; ser exitosos y siempre alcanzar sus metas; nunca mostrar signos de debilidad física o emocional; y ser arriesgados (citado en Levant et al., 2007). Las actitudes de los colombianos frente a estas reglas se presentan en la Gráfica 3.1, para hombres y mujeres.

A pesar de que los hombres reciban en su mayoría los réditos del patriarcado, pueden terminar reproduciendo comportamientos que afecten su bienestar.

Gráfica 3.1 Porcentaje que cree que...según sexo, 2020MN.



COLMAS1. Un hombre siempre debe admitir cuando otras personas hieren sus sentimientos.

COLMAS2. Los hombres deben poder arreglar la mayoría de las cosas en su casa.

COLMAS4. Los niños deben jugar con carros y no con muñecas.

COLMAS5. Un hombre siempre debe estar listo para tener sexo.

COLMAS6. Un hombre joven debe intentar ser físicamente fuerte, incluso si no es muy grande.

COLMAS7. Un hombre siempre debe ser el líder de cualquier grupo.

Los datos en la Gráfica 3.1 sugieren que no todas las reglas asociadas a la masculinidad hegemónica tienen el mismo arraigo entre los colombianos. En primer lugar, es posible identificar que la mayoría de los encuestados creen que los hombres deben admitir cuando otras personas hieren sus sentimientos. Entre 6 y 7 de cada 10 colombianos manifestaron estar de acuerdo con esta actitud. Esto sugiere que tanto hombres como mujeres están dispuestos a flexibilizar las creencias de que los hombres deben ser fuertes emocionalmente.

Igualmente se puede observar que tanto las colombianas como los colombianos parecen cuestionar la superioridad de los hombres. Específicamente, el Observatorio de la Democracia preguntó a los encuestados hasta qué punto estaban de acuerdo con que un hombre siempre debía ser el líder de cualquier grupo. Así, se encontró que solo el 28% de las mujeres y el 34% de los hombres estaban de acuerdo con esta afirmación. Este resultado puede ser un reflejo de que las personas, ante una mayor participación de las mujeres en el ámbito público y tras demostrar niveles de capacidad similares a los de los hombres, pueden estar más dispuestas a problematizar las creencias que asumen la superioridad de los hombres.

Se preguntó a los encuestados hasta qué punto estaban de acuerdo con que un hombre siempre debía ser el líder de cualquier grupo. Así, se encontró que solo el 28% de las mujeres y el 34% de los hombres estaban de acuerdo con esta afirmación.

No obstante, los resultados obtenidos en esta Muestra Nacional 2020 dan cuenta de que aún hay reglas asociadas a la masculinidad hegemónica arraigadas entre los colombianos. Se encontró, por ejemplo, que alrededor de dos de cada tres encuestados manifestaron creer que los hombres deben ser capaces de arreglar cualquier cosa en el hogar. Así mismo, frente a la creencia de que los hombres deben evitar cualquier tipo de atributo o comportamiento

femenino, encontramos que esta regla es común entre las mujeres y los hombres. Si bien no hay brechas significativas según sexo, alrededor del 55.6% de los colombianos considera que los niños deben jugar con carros y no con muñecas. Esto sugiere que, la necesidad de evitar que los niños adopten comportamientos femeninos es una de las reglas reproducidas en el país.

Así mismo, es posible observar que, aunque los colombianos al parecer están dispuestos a cuestionar las normas sociales que impiden que los hombres se muestren emocionalmente vulnerables, reproducen aquellas que establecen que los hombres deben ser fuertes físicamente. Además, es posible identificar diferencias según sexo: mientras que el 57.0% de los hombres manifestaron estar de acuerdo con que un hombre joven siempre debe intentar ser físicamente fuerte, solo el 38.2% de las mujeres lo hicieron. Al respecto, Greene et al. (2011) destacan que esta regla suele ser transmitida a través de imágenes estereotípicas promovidas por los medios de comunicación.

Finalmente, en cuanto a la regla sobre la sexualidad de los hombres, encontramos que alrededor de cuatro de cada diez colombianos creen que un hombre siempre debe estar listo para tener sexo. Como se mencionó antes, este tipo de creencias acerca del comportamiento de los hombres puede explicar por qué los hombres inician su vida sexual más temprano que las mujeres (Greene et al., 2011). Así mismo, la demostración de la capacidad sexual es una de las maneras como los hombres suelen probar su masculinidad frente a sus pares (Viveros, 2001). Esto puede explicar la adhesión a esta creencia asociada a la masculinidad tradicional entre los encuestados.

Otra de las reglas asociadas a la masculinidad hegemónica tiene que ver con la homofobia, debido a que se da por supuesto que los hombres deben ser heterosexuales y, en ese sentido, deben evitar cualquier tipo de relación con homosexuales debido a que la sociedad podría poner en duda su masculinidad (Connell & Messerschmidt, 2005; Greene et al., 2011; Levant et al., 2007). Por esto, resulta pertinente analizar cómo han cambiado (o no) las actitudes de las colombianas y los colombianos frente a la homosexualidad a lo largo del tiempo.

Gráfica 3.2 Porcentaje que aprueba la homosexualidad según sexo, 2010-2020.



COLIDEOL4B. La homosexualidad. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

La Gráfica 3.2 muestra el porcentaje de encuestados que aprueba la homosexualidad entre 2010 y 2020, según sexo. En general, los datos del Observatorio de la Democracia sugieren que, a pesar de que Colombia ha avanzado en reconocer los derechos de comunidad LGTBI, los ciudadanos siguen reprobando la homosexualidad. En 2020 se encuentra que alrededor de dos de cada cinco colombianos aprueban la homosexualidad. No obstante, es posible observar que a lo largo de este periodo se han dado cambios en estas actitudes, sobretodo, entre las mujeres. Mientras que en el 2010 solo el 24.1% de las mujeres aprobaban la homosexualidad, diez años después este porcentaje aumentó a 43.8%, es decir que, hubo un aumento de casi 20 puntos porcentuales, aproximadamente, en diez años. Por el otro lado, en el caso de los hombres, este cambio ha sido menor en el mismo periodo. Estos datos parecen sugerir que la homofobia es más prevalente entre los hombres que entre las mujeres.

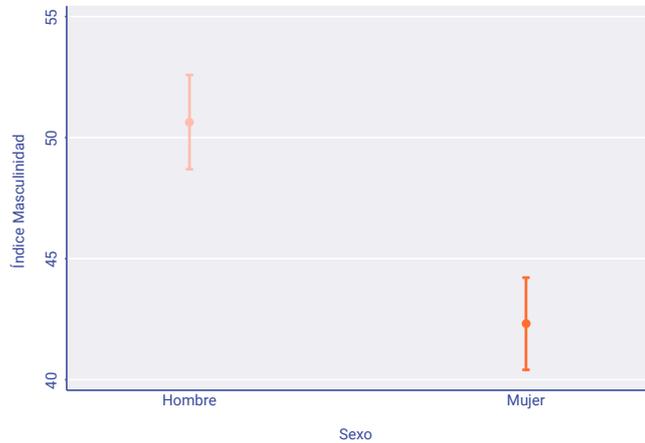
Mientras que en el **2010** solo el **24.1% de las mujeres** aprobaban la **homosexualidad**, diez años después **este porcentaje aumentó a 43.8%**, es decir que, **hubo un aumento de casi 20 puntos porcentuales.**

3.2. Índice de masculinidad tradicional

A partir de las preguntas analizadas anteriormente, el Observatorio de la Democracia calculó un índice sobre las normas asociadas a la masculinidad hegemónica. En general, este índice de masculinidad pretende identificar la prevalencia de estos roles de género que regulan y prescriben el comportamiento de los hombres. Este índice de masculinidad puede tomar un valor entre 0 y 100. Un mayor puntaje indica una mayor aceptación de las reglas asociadas a la masculinidad hegemónica. Por el contrario, un menor puntaje supone una menor aceptación de dichas normas, es decir, un mayor cuestionamiento de estas. El análisis que sigue busca identificar cuáles son los factores que contribuyen a reforzar estas normas de género.

En primer lugar, la Gráfica 3.3 permite afirmar que las reglas asociadas a la masculinidad hegemónica tienen un mayor arraigo entre los hombres que entre las mujeres. Si bien la diferencia en el puntaje promedio del índice entre no es tan amplia, puede mostrar las limitaciones a las que se enfrentan los hombres para cuestionar los roles de género. Como se ha señalado anteriormente, los roles de género machistas suelen más predominantes entre los hombres debido a que les permiten ejercer su dominio sobre las mujeres (Munoz et al., 2012). Sin embargo, es posible que la falta de espacios donde niños y hombres puedan cuestionar estas reglas en compañía de hombres que han adoptado masculinidades alternativas sea un obstáculo para el cambio (Greene et al., 2011).

Gráfica 3.3 Índice masculinidad según sexo, 2020MN.



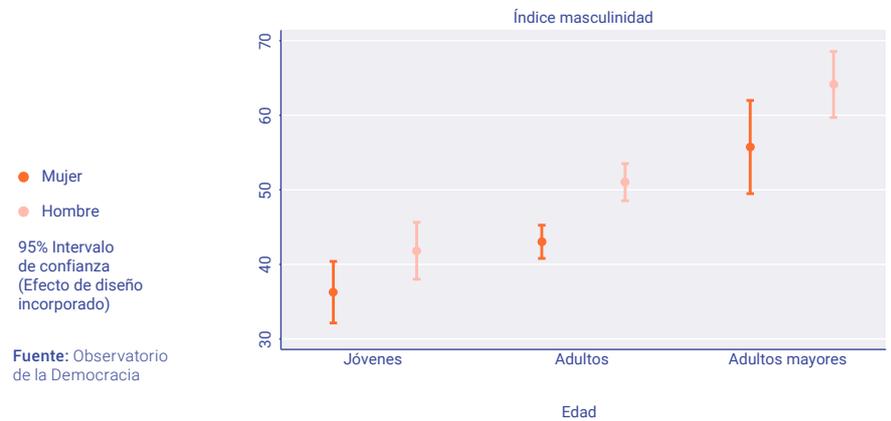
95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Observatorio de la Democracia

Por otro lado, la Gráfica 3.4 sugiere que las personas de mayor edad son quienes más adhieren a las normas masculinas tradicionales. En cuanto a las diferencias entre hombres y mujeres, solo es posible identificar una brecha entre los adultos, es decir, aquellos encuestados que tienen entre 35 y 65 años. Y es entre los mayores de 65 donde se observa un mayor arraigo de la masculinidad hegemónica. Cabe resaltar que entre los jóvenes parece haber una mayor disposición a controvertir estas reglas acerca del comportamiento del hombre "normal". Esto, a su vez, puede indicar que los hombres y mujeres jóvenes pueden aceptar la existencia de otras masculinidades que previamente habían sido marginalizadas.

Entre los mayores de 65 donde se observa un mayor arraigo de la masculinidad hegemónica. Entre los jóvenes parece haber una mayor disposición a controvertir estas reglas acerca del comportamiento del hombre "normal".

Gráfica 3.4 Índice masculinidad según edad, mujeres y hombres, 2020MN.

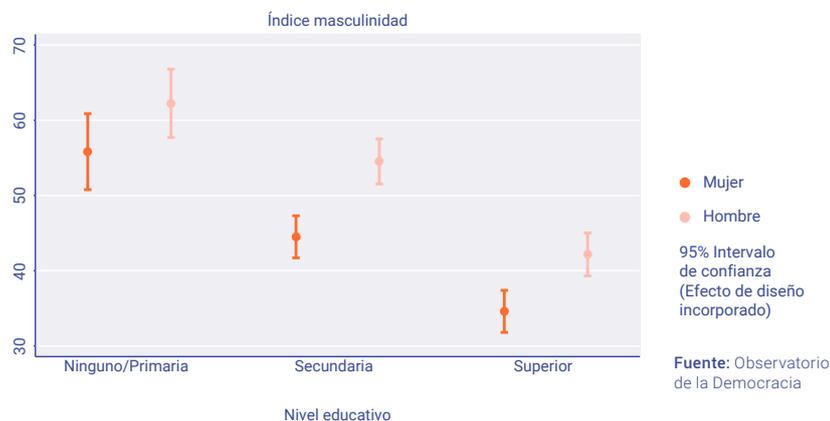


● Mujer
● Hombre
95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Observatorio de la Democracia

La Gráfica 3.5 muestra el puntaje promedio del índice según el nivel educativo, tanto para mujeres como para hombres. En general, es claro que la educación es un factor que contribuye a disminuir la reproducción de la masculinidad entre las personas. El valor promedio del índice disminuye a medida que aumenta el nivel educativo; estas reglas acerca del comportamiento de los hombres son más prevalentes entre los hombres y las mujeres que no accedieron a la educación o solo lo hicieron hasta primaria. En los dos niveles restantes, llama la atención que existen brechas significativas entre hombres y mujeres. Tanto entre aquellos encuestados que completaron la educación secundaria como los que terminaron la educación superior, las mujeres son las que más controvierten las normas relacionadas con la masculinidad tradicional.

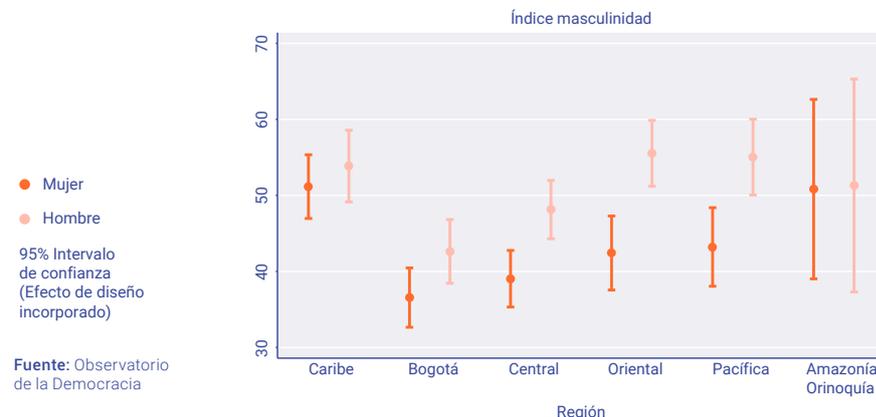
Gráfica 3.5 Índice masculinidad según nivel educativo, mujeres y hombres, 2020MN.



La Gráfica 3.6 presenta el puntaje promedio del índice de masculinidad para hombres y mujeres en las diferentes regiones del país. Por un lado, una vez más resulta llamativa la brecha que existe entre la región Caribe y Bogotá. Específicamente, los datos sugieren que los ciudadanos de Bogotá manifestaron una menor aprobación de las reglas asociadas con la masculinidad hegemónica en comparación con los habitantes de la región Caribe. Por otro lado, se observa que en las regiones Central, Oriental y Pacífica estas reglas sobre el comportamiento masculino están significativamente menos arraigadas entre las mujeres que en los hombres.

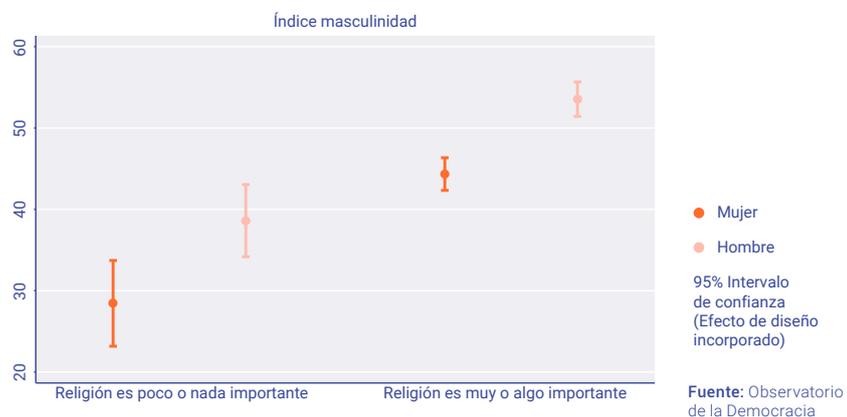
Los datos sugieren que los ciudadanos de Bogotá manifestaron una menor aprobación de las reglas asociadas con la masculinidad hegemónica en comparación con los habitantes de la región Caribe.

Gráfica 3.6 Índice masculinidad según región, mujeres y hombres, 2020MN.



Finalmente, en cuanto a la relación entre la religiosidad y las actitudes relacionadas con la masculinidad hegemónica, los datos presentados en la Gráfica 3.7 sugieren que estas están más arraigadas entre los colombianos para los cuales la religión es más importante. No obstante, es posible identificar que existe una brecha significativa entre hombres y mujeres. Incluso las mujeres que declaran una mayor importancia de la religión en su vida tienen una mayor disposición que los hombres a cuestionar las creencias asociadas al rol masculino.

Gráfica 3.7 Índice masculinidad según importancia de la religión, mujeres y hombres, 2020MN.



3.3. Conclusiones

En la Declaración de Beijín de 1995 se estableció la necesidad de animar a los hombres a tener una mayor participación en las acciones orientadas a alcanzar la igualdad de género (Connell, 2005). A pesar de que, como las mujeres, los hombres ven limitada su agencia debido a la rigidez de las normas de género, parecen estar menos dispuestos a controvertirlas. Es importante mencionar que la reproducción de comportamientos asociados a la masculinidad hegemónica les permite a los hombres beneficiarse, pero también impone sobre ellos una serie de costos, incluso una menor esperanza de vida o un papel más limitado en la crianza de sus hijos (Connell, 2005).

En ese sentido, resulta pertinente analizar qué tipo de reglas relacionadas con la masculinidad hegemónica están más arraigadas en la sociedad colombiana. Los resultados obtenidos por el Observatorio de la Democracia sugieren que tanto las mujeres como los hombres han controvertido las reglas asociadas a la prohibición de la vulnerabilidad emocional de los hombres. Sin embargo, aún persisten, por ejemplo, aquellas creencias que buscan impedir que los hombres adopten cualquier tipo de comportamiento considerado femenino.

Finalmente, en cuanto a los espacios para el cambio de estas actitudes, se pudo identificar, como en el capítulo anterior, que las mujeres son quienes parecen estar más dispuestas a flexibilizar los roles de género. Aunque factores como la educación o la edad contribuyen a este proceso, resulta paradójico que, dado que ellos son los que ven limitada su agencia debido a la existencia de patrones de comportamiento normativos que determinan el deber ser del hombre "normal", el efecto de estos factores sea menor entre los hombres colombianos.

4. Participación política de las mujeres

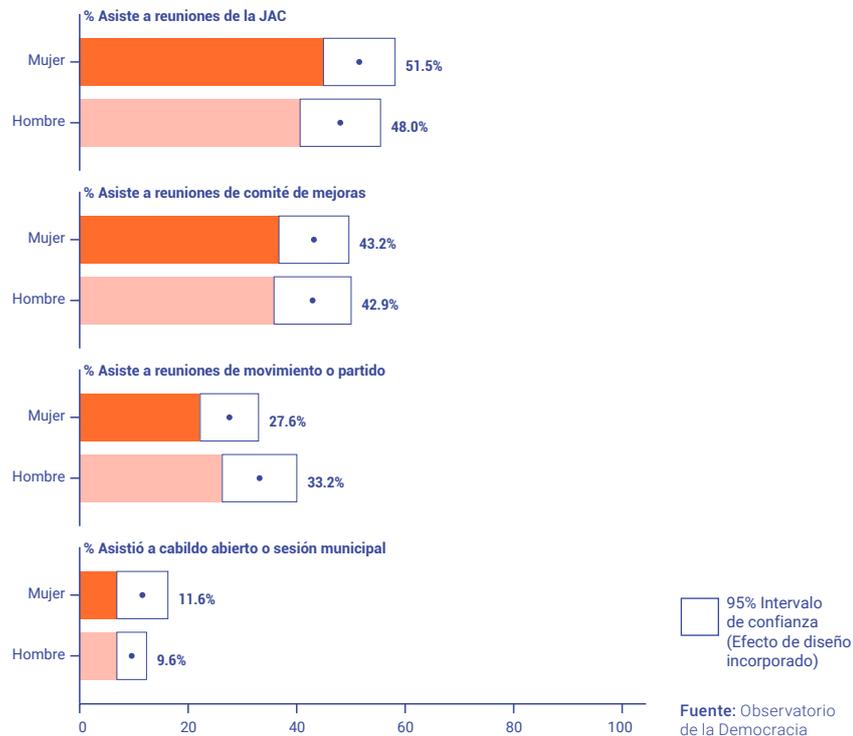
En el marco de la Muestra Nacional 2020, el Observatorio de la Democracia analizó la participación política de las mujeres en distintos espacios de organización ciudadana. Resulta relevante entender el nivel de participación de hombres y mujeres en las organizaciones cívicas con el fin de establecer el grado de capacidad de acción colectiva y el interés de los ciudadanos en contribuir a la solución de los problemas de las comunidades.

En los últimos años pareciera haber condiciones más favorables a la participación política de la mujer colombiana, ya que un número mayor de mujeres están involucradas en la vida pública del país y ocupan puestos administrativos relevantes. Concretamente, la capital del país tiene una alcaldesa y, a nivel nacional, hay una mujer vicepresidente, además de contar con un gabinete ministerial paritario. Sin embargo, a partir de la información de la Muestra Nacional 2020 es posible cuestionar los efectos de estas condiciones sobre las brechas de género que aún existen en materia de participación.

4.1 Participación política

La Gráfica 4.1 muestra el porcentaje de hombres y mujeres que manifiesta haber asistido a una reunión de asociaciones con carácter político: Juntas de Acción Comunal (JAC), comités de mejoras y cabildos abiertos. Es posible señalar que cinco de cada diez personas asistieron a reuniones de la JAC —sin diferencias entre hombres y mujeres— mientras que casi cuatro de cada diez asistieron a reuniones de un comité de mejoras. La asistencia a reuniones de Cabildo Abierto fue menos común; apenas uno de cada diez manifestó haber asistido a una reunión de esta índole. Además, no se observan diferencias significativas entre hombres y mujeres en la participación de ninguno de estos espacios.

Gráfica 4.1. Porcentaje de mujeres que asiste a reuniones de asociaciones con carácter político 2020 MN.



NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses?

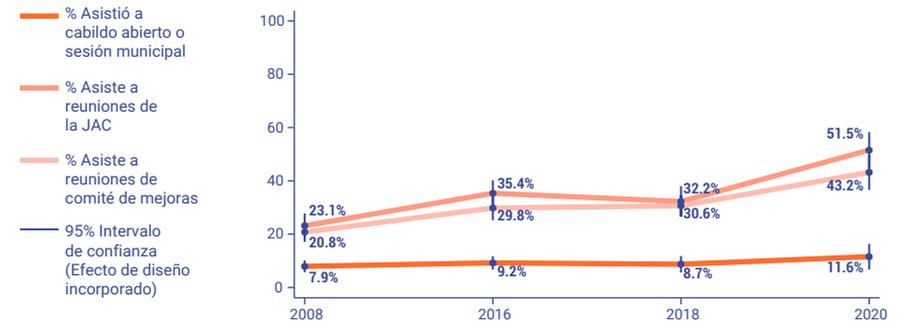
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad?

COLCP8A. ¿Reuniones de la Junta de Acción Comunal?

Con respecto al estudio que hicimos en 2018, es posible observar que la asistencia de mujeres a las reuniones de las JAC creció significativamente. Concretamente, mientras que el 32.2% de las mujeres entrevistadas en 2018 manifestaron haber asistido a estas reuniones, para 2020 esta proporción aumentó al 51.5%. Del mismo modo, la asistencia a reuniones de comités de mejoras aumentó con respecto a 2018, al pasar de 30.6% en 2018 a 43.2% en 2020 (Gráfica 4.2).

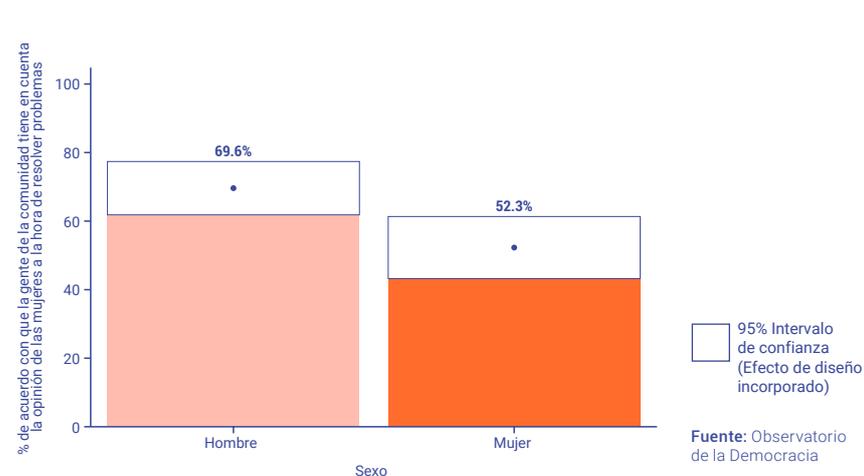
Mientras que el 32.2% de las mujeres entrevistadas en 2018 manifestaron haber asistido a estas reuniones, para 2020 esta proporción aumentó al 51.5%.

Gráfica 4.2. Porcentaje de mujeres que asiste a reuniones de asociaciones con carácter político, 2008-2020



Pese a que el nivel de participación de las mujeres en asociaciones con carácter político no difiere del de los hombres, los datos parecen mostrar que la opinión de la mujer es ignorada en la resolución de conflictos y problemas cotidianos en las comunidades. Particularmente, la Gráfica 4.3 muestra que apenas poco más de la mitad de las colombianas manifiestan que la opinión de las mujeres es tenida en cuenta a la hora de buscar soluciones a los problemas de la comunidad, mientras siete de cada diez hombres creen lo mismo.

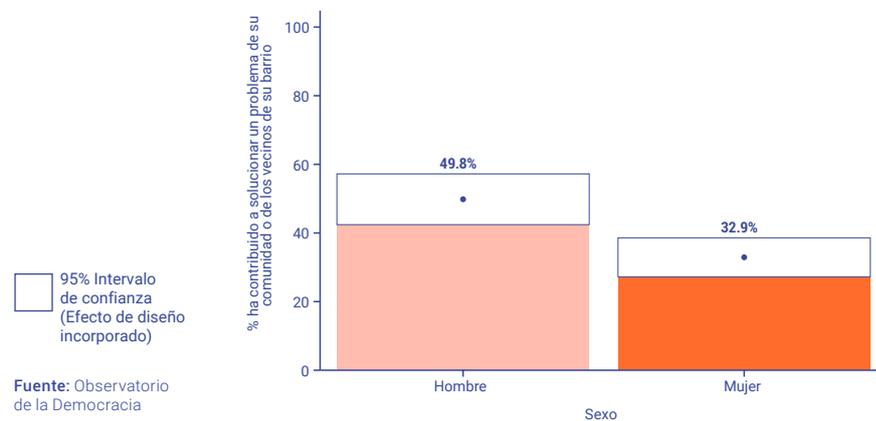
Gráfica 4.3. Porcentaje de colombianos que está de acuerdo con que la gente de la comunidad tiene en cuenta la opinión de las mujeres a la hora de resolver problemas, 2020MN.



COLWOMPARI1. La gente de su comunidad tiene en cuenta la opinión de las mujeres al momento de resolver sus problemas.

Lo anterior coincide con el hecho de que sólo una de cada tres mujeres encuestadas manifiesta haber contribuido a solucionar problemas de su comunidad o de los vecinos de su barrio, mientras que casi la mitad de los hombres manifiesta haber contribuido (Gráfica 4.4).

Gráfica 4.4. Porcentaje de colombianos que manifiesta haber contribuido a solucionar problemas de su comunidad por sexo, 2020MN.



CP5D. ¿En los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio?

Estos hallazgos dejan en evidencia que la participación de las mujeres en niveles y asuntos de la vida cotidiana es inferior a la de los hombres. Es necesario considerar que la trascendencia de la participación de las mujeres en la vida política del país empieza por la posibilidad de ser tenidas en cuenta en los asuntos de la comunidad, en condiciones de igualdad con los hombres.

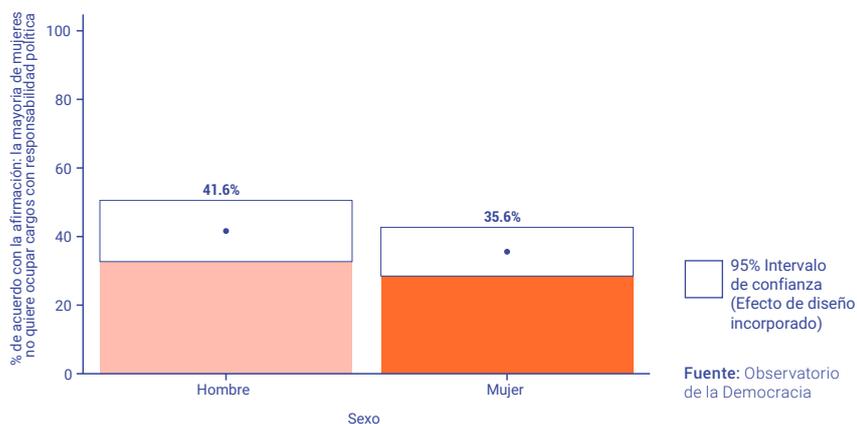
De acuerdo con ONU Mujeres (2020), “la participación de más mujeres en los espacios de decisión reduce los prejuicios y estereotipos negativos sobre su capacidad de ocupar puestos de liderazgo” (p. 74). Uno de los obstáculos a la participación política de las mujeres es la creencia de que ellas están menos interesadas que los hombres en la actividad pública.

El estudio de 2020 muestra que apenas tres de cada diez mujeres están de acuerdo con que la mayoría de las mujeres no quieren ocupar cargos con responsabilidad política (Gráfica 4.5). En contraste, más de cuatro de cada diez hombres creen lo mismo. Esta diferencia —además de que casi el doble de hombres que de mujeres piensa que éstas son menos hábiles como líderes políticas (Gráfica 2.8)— podría evidenciar que quienes aducen esta falta de

interés de las mujeres en el ejercicio de cargos públicos en realidad reproducen los imaginarios machistas que han cerrado las puertas a la política colombiana a las mujeres durante décadas.

El estudio de **2020** muestra que apenas **tres de cada diez mujeres** están **de acuerdo** con que la mayoría de las mujeres **no quieren ocupar cargos con responsabilidad política**.

Gráfica 4.5. Porcentaje de colombianos que está de acuerdo con que la mayoría de las mujeres no quiere ocupar cargos con responsabilidad política, 2020MN.



COLWOMPUB2. La mayoría de las mujeres no quieren ocupar cargos con responsabilidad política.

4.2 Participación en protestas

Las protestas hacen parte de los repertorios de participación política por medio de los cuales la ciudadanía puede reivindicar derechos y peticiones en relación con las decisiones gubernamentales. Teniendo como referencia los niveles históricos de participación en protestas (Gráfica 4.6), es posible señalar que dicha participación se ha mantenido relativamente estable en los últimos diez años, aunque cabe señalar que entre 2018 y 2020 aumentó la protesta entre los hombres (y, en menor medida, se redujo en las mujeres) lo que generó que, para el último año, se abriera una brecha en el nivel de participación en estas actividades entre hombres y mujeres; concretamente, mientras que en 2020 el 17.8% de los hombres expresaron haber participado en protestas en los últimos doce meses, esta proporción fue de apenas 7.9% entre las mujeres. Esta diferencia sin duda amerita una indagación más profunda de la que podemos ofrecer aquí.

Mientras que en **2020 el 17.8% de los hombres expresaron haber participado en protestas** en los últimos doce meses, esta proporción fue de **apenas 7.9% entre las mujeres**.

Gráfica 4.6. Porcentaje que ha participado en manifestación o protesta pública en el último año según sexo, 2010-2020.



PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta

4.3 Conclusiones

En este capítulo se analizó la participación ciudadana en política, haciendo énfasis en la participación de las mujeres y la brecha según sexo. En primera instancia, se encontró que la participación en asociaciones de carácter político como las Juntas de Acción Comunal (JAC) y los comités de mejoras, tanto en hombres y mujeres, estuvo por encima del 40%. Para el caso de las mujeres, su asistencia a reuniones de JAC y comités de mejoras tuvo un aumento significativo en comparación con el año 2018.

En segunda instancia, a pesar de encontrar participación femenina en estos espacios de carácter político, se hace énfasis en el hecho de que la participación de las mujeres en la resolución de conflictos y problemas cotidianos sigue siendo subvalorada. Esto supone un obstáculo para el acceso de las mujeres a espacios de decisión y reafirma estereotipos negativos acerca de la capacidad de liderazgo de la mujer, haciendo evidente que los logros obtenidos en los últimos años en materia de participación no son suficientes para que los intereses de las mujeres estén debidamente representados en la política colombiana. En otras palabras, se sugiere que la participación femenina en escenarios de la cotidianidad comunitaria tiene repercusiones en otros niveles de participación política, como la participación electoral.

Finalmente, para la Muestra Nacional 2020 se identificaron diferencias significativas entre hombres y mujeres en la participación en protestas, quizás relacionadas con la realización del paro nacional de 2019.

A pesar de encontrar **participación femenina** en espacios de **carácter político**, la **participación de las mujeres** en la **resolución de conflictos y problemas cotidianos** sigue siendo **subvalorada**.

Notas

A large grid of small dots, intended for taking notes. The grid consists of approximately 20 columns and 30 rows of dots.

5. Seguridad

En 2020, el 6.5% de los encuestados manifestó que el problema más grave que está enfrentando el país es la delincuencia y el crimen. De éstos, el 53% eran mujeres y el 47% eran hombres. Con esto en mente, el Observatorio de la Democracia indagó acerca de la percepción de hombres y mujeres frente a la seguridad ciudadana.

En el presente capítulo se analizará la inseguridad percibida por las personas en sus lugares de residencia en función de tres eventuales escenarios: un asalto o robo, un ataque armado o un episodio de violencia sexual. Teniendo como referencia dicha percepción de inseguridad, se indaga sobre los porcentajes de victimización por actos delincuenciales y el nivel de denuncia ante las instituciones competentes.

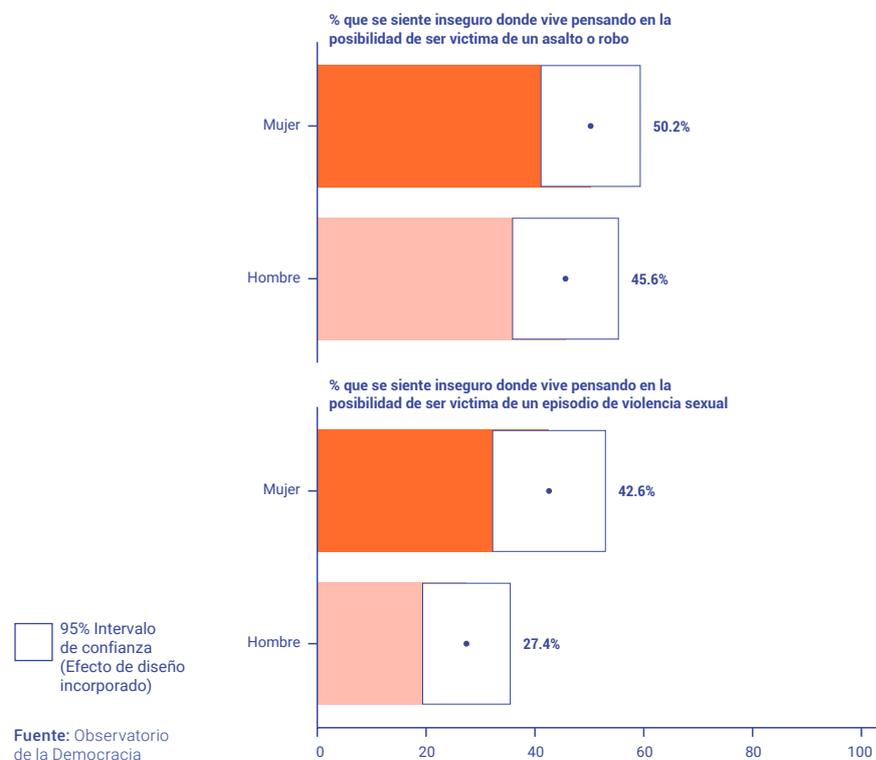
Relacionado con la victimización por actos delincuenciales se preguntó a los encuestados por los actores que garantizan la seguridad en su barrio y los actores que son una amenaza para la misma. Asimismo, se explora la relación de la ciudadanía con las instituciones encargadas de garantizar seguridad.

5.1 Percepción de inseguridad

De acuerdo con la Gráfica 5.1, ante la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, casi la mitad de los colombianos se sienten inseguros, sin que podamos detectar diferencias significativas entre hombres y mujeres. Por otro lado, el 42.6% de las mujeres manifiestan sentirse inseguras ante la posibilidad de ser víctima de violencia sexual, mientras que apenas el 27.4% de los hombres manifiestan tal inseguridad.

El 42.6% de las mujeres manifiestan sentirse inseguras ante la posibilidad de ser víctima de violencia sexual, mientras que apenas el 27.4% de los hombres manifiestan tal inseguridad.

Gráfica 5.1. Inseguridad percibida por sexo, 2020MN.

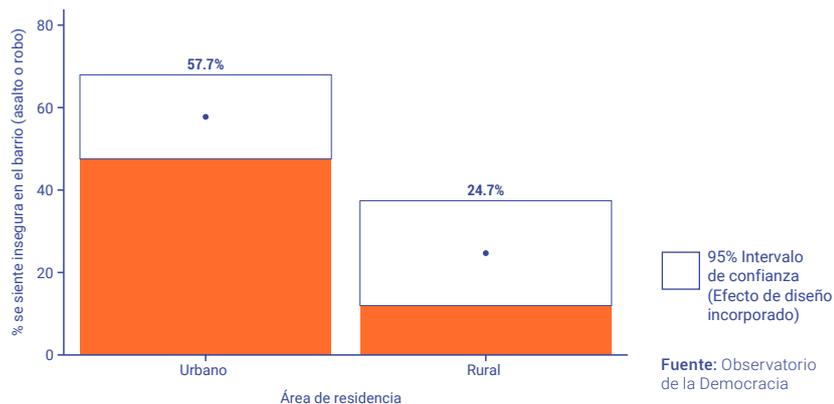


AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

AOJ11Y. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de violencia sexual, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

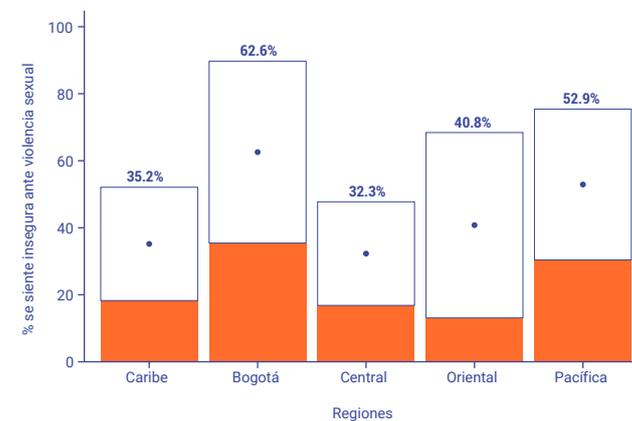
Indagando acerca de la naturaleza de la percepción de inseguridad de las mujeres ante la posibilidad de un robo o asalto se encontró que ésta puede estar asociada con el lugar de residencia. Concretamente, la Gráfica 5.2 muestra que el 57.7% de las mujeres que habitan áreas urbanas manifestó sentirse insegura, un porcentaje significativamente mayor que el de las mujeres que residen en zonas rurales (24.7%).

Gráfica 5.2. Percepción de inseguridad de las mujeres frente a la posibilidad de un robo o asalto según lugar de residencia, 2020MN.



Con respecto a la percepción de inseguridad de las mujeres ante la posibilidad de ser víctimas de violencia sexual, se exploró una perspectiva regional y se encontró que las mujeres de Bogotá se sienten algo más inseguras que las mujeres de otras regiones ante la posibilidad de ser víctima de violencia sexual (aunque las diferencias no son estadísticamente significativas). Seis de cada diez mujeres en Bogotá expresaron esta percepción, mientras que en la región Caribe esta proporción es de una de cada tres mujeres (Gráfica 5.3). Esta situación podría reforzar la idea de que la percepción de inseguridad es más alta en entornos urbanos que en entornos rurales.

Gráfica 5.3. Porcentaje de mujeres que se sienten seguras ante la posibilidad de ser víctima de violencia sexual según región, 2020MN.

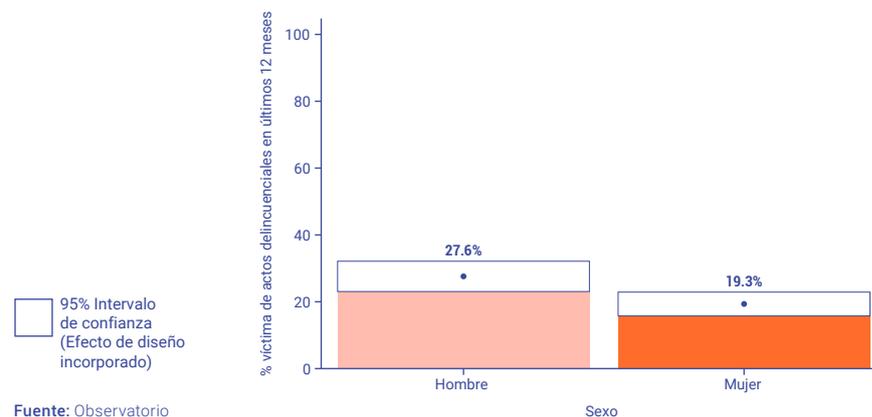


5.2 Victimización y denuncia

Ahora bien, con el fin de entender el vínculo entre la percepción de inseguridad ciudadana y los hechos de victimización, el Observatorio de la Democracia preguntó a los entrevistados si habían sido víctimas de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses. La Gráfica 5.4 muestra que el 27.6% de los hombres fueron víctimas, mientras que hay un 19.3% de mujeres que sufrieron algún acto delictivo. En total, casi uno de cada cuatro colombianos fue victimizado por la delincuencia durante el año previo a la encuesta. Cabe destacar que menos de la mitad de las víctimas denunció el hecho delictual ante alguna institución.

El 27.6% de los hombres fueron víctimas de un acto de delincuencia, mientras que hay un 19.3% de mujeres que sufrieron algún acto delictivo.

Gráfica 5.4. Porcentaje de colombianos que ha sido víctima de delincuencia en los últimos 12 meses, 2020MN.



VIC1EXT. Ahora, cambiando de tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictual en los últimos 12 meses?

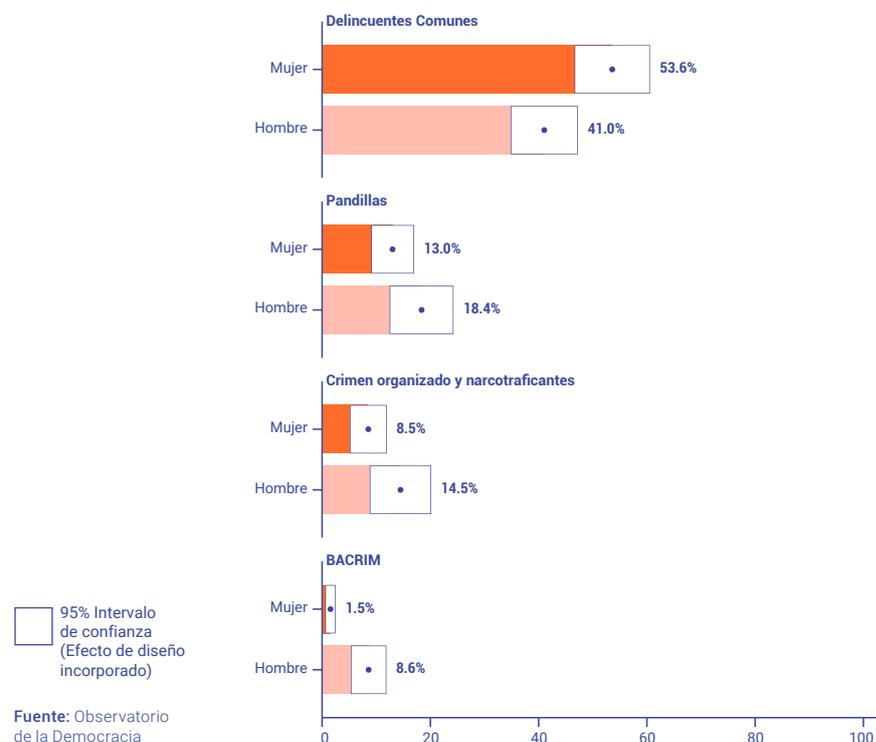
5.3 Actores y seguridad

Si bien dentro de las dinámicas de seguridad hay actores que la garantizan, también hay actores que representan una amenaza para la misma. Al ser consultados por el actor que amenaza la seguridad en su lugar de residencia, el 47% señaló que se trata de la delincuencia común.

Cuando desagregamos estas cifras por sexo encontramos que el 53.6% de las mujeres señala a la delincuencia común como la principal amenaza a su seguridad (Gráfica 5.5), un porcentaje significativamente mayor que el de los hombres. Otros grupos que representan una amenaza para las mujeres en menor medida son las pandillas (13.0%), el crimen organizado (8.5%) y las BACRIM (1.5%).

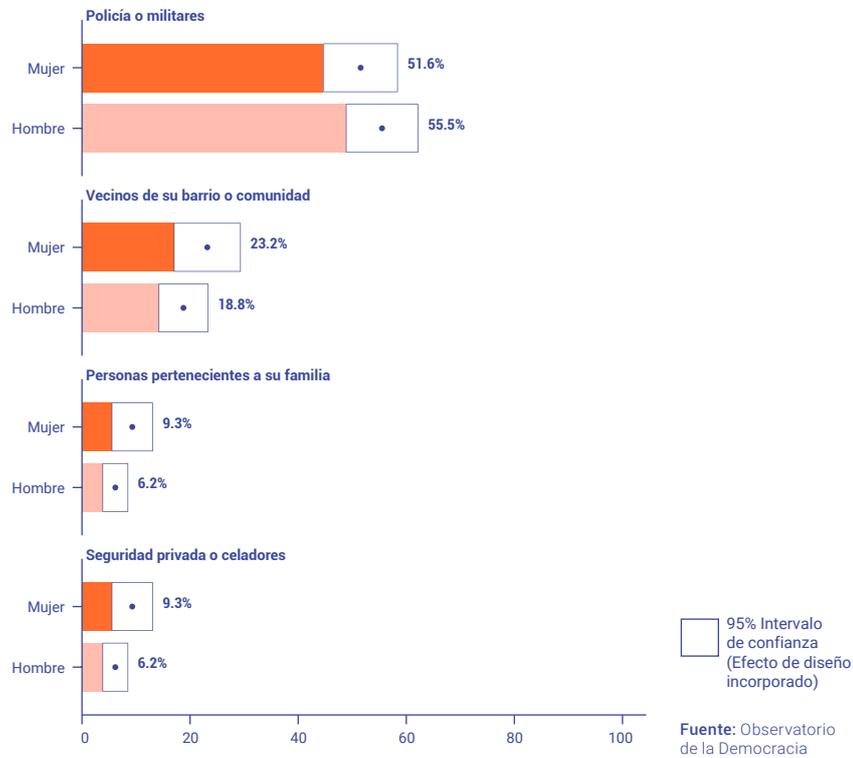
El 53.6% de las mujeres señala a la delincuencia común como la principal amenaza a su seguridad, un porcentaje significativamente mayor que el de los hombres.

Gráfica 5.5. Grupos que representan la principal amenaza para la seguridad según sexo, 2020MN.



Con respecto a los actores que garantizan la seguridad cabe destacar que poco más del 53% de los colombianos señala que la Policía o los militares son el actor que principalmente garantiza la seguridad (Gráfica 5.6). Entre tanto, los vecinos del barrio ocupan el segundo lugar con 21%.

Gráfica 5.6. Actores que garantizan seguridad según sexo, 2020MN.



5.4 Conclusiones

En primer lugar, resulta importante señalar que casi la mitad de los colombianos se siente inseguro frente a la posibilidad de un robo o asalto, sin diferencias apreciables entre hombres y mujeres. Con respecto a la posibilidad de sufrir algún acto de violencia sexual, se destaca que cuatro de cada diez mujeres se sienten inseguras. Particularmente, son las mujeres que viven en Bogotá quienes se sienten menos seguras en relación con la posibilidad de sufrir de violencia sexual, en comparación con las mujeres de otras regiones.

Por otra parte, alrededor de dos de cada diez colombianos reporta haber sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses. Sumado a lo anterior e indagando acerca de los actores que garantizan o amenazan la seguridad ciudadana, se logra establecer que la delincuencia común es el actor que representa la principal amenaza, tanto para hombres como para mujeres.

6. Las mujeres colombianas frente al Acuerdo de Paz y el posconflicto

En 2020 se cumplieron cuatro años desde la firma del Acuerdo de Paz entre el Gobierno de Colombia y la hoy extinta guerrilla de las FARC. Durante este tiempo, los colombianos y las colombianas han sido testigos de los avances —así como de los retos— asociados a la implementación del Acuerdo. De acuerdo con la Misión de Verificación de la ONU en Colombia (2020), en este año se presentaron numerosos hechos de violencia en contra de los excombatientes: 50 fueron asesinados en todo el año, dos de los cuales eran mujeres. Igualmente, se señala que, a pesar del avance en la implementación de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) y en el proceso de reincorporación, las disposiciones del enfoque de género siguen retrasadas.

Así, resulta pertinente analizar las actitudes y opiniones de las mujeres colombianas frente al Acuerdo de Paz y el posconflicto. En ocasiones anteriores, el Observatorio de la Democracia había encontrado que, a pesar de que no había diferencias de género en el apoyo al acuerdo en general, las mujeres eran más pesimistas frente al posconflicto. Los resultados de la Muestra Nacional 2020, por el contrario, sugieren que las brechas entre hombres y mujeres se han cerrado, en parte porque las colombianas se muestran algo más optimistas. El capítulo analiza, por un lado, las opiniones frente al Acuerdo de Paz y sus componentes y, por el otro, las actitudes de las encuestadas y encuestados frente al posconflicto.

6.1. Acuerdo de Paz y sus componentes

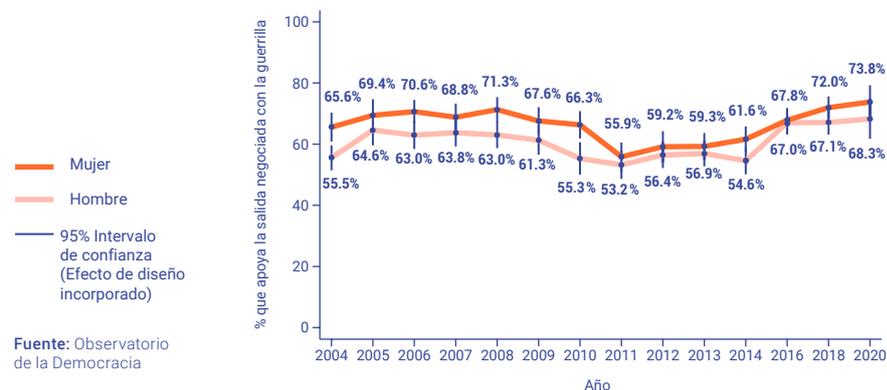
Al considerar cómo puede influir el sexo de una persona en sus actitudes frente a la paz y el conflicto, una de las ideas más discutidas ha sido la hipótesis que sostiene que las mujeres están más orientadas hacia la paz que los hombres, aludiendo a estereotipos de género (Maoz, 2012). Los datos del Observatorio de la Democracia controvierten esta hipótesis.

La Gráfica 6.1 presenta el porcentaje de colombianos que manifestó preferir una salida negociada al conflicto, según sexo, entre el 2004 y el 2020. En primer lugar, se puede constatar que el nivel de apoyo a la salida negociada con la guerrilla es el más alto en los últimos 16 años. Siete de cada diez colombianos apoyan la salida negociada, escenario que contrasta con el apoyo que tenía dicha opción hace 8 años cuando recién se hacían públicos los diálogos entre el gobierno de Colombia y la guerrilla de las FARC.

Por otro lado, es posible constatar que no hay diferencias significativas entre hombres y mujeres, lo que sugiere que no hay evidencia para afirmar que las mujeres están, en general, más orientadas hacia la paz que los hombres.

El nivel de apoyo a la salida negociada con la guerrilla es el más alto en los últimos 16 años. Siete de cada diez colombianos apoyan la salida negociada, escenario que contrasta con el apoyo que tenía dicha opción hace 8 años.

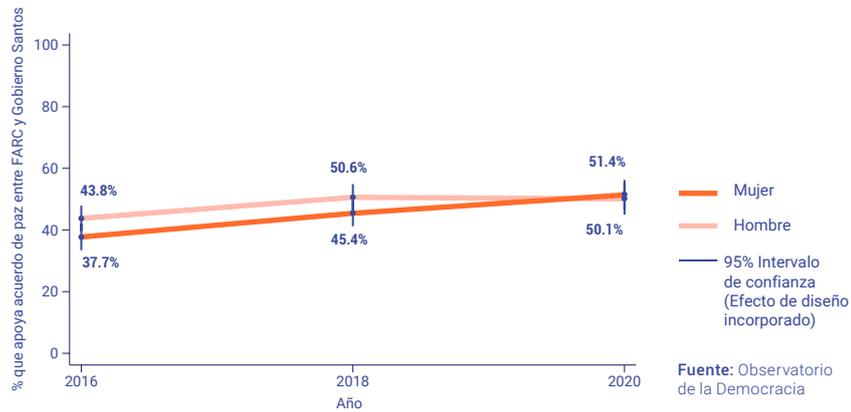
Gráfica 6.1. Porcentaje que apoya la salida negociada según sexo, 2004-2020MN.



COLPAZIA. De las siguientes opciones para solucionar el conflicto con la guerrilla, ¿cuál cree que es la mejor? Negociación, uso de la fuerza militar.

En cuanto al apoyo al Acuerdo de Paz firmado entre el Gobierno de Juan Manuel Santos y las antiguas FARC, la Gráfica 6.2 sugiere, primero, que el apoyo al Acuerdo ha aumentado desde 2016. Concretamente, un aumento de 10 puntos porcentuales (40.8% en 2016 a 50.8% en 2020). En este apoyo tampoco hay diferencias entre las colombianas y los colombianos.

Gráfica 6.2 Porcentaje que apoya el Acuerdo de Paz entre FARC y gobierno de Juan Manuel Santos según sexo, 2016MN-2020MN.



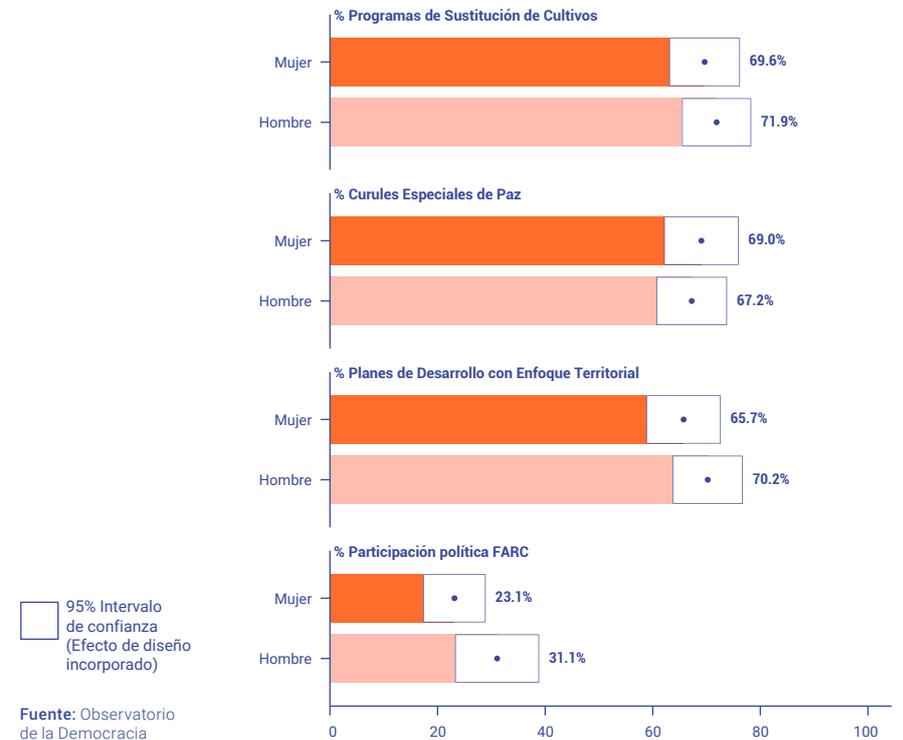
COLPROPAZ1B. El gobierno del ex presidente Juan Manuel Santos y las FARC firmaron en 2016 un Acuerdo de paz. ¿Hasta qué punto apoya usted este acuerdo de paz?

Al respecto del Acuerdo de Paz, es importante mencionar que éste sobresale a nivel internacional debido a la adopción del enfoque de género como un eje transversal en el mismo, un triunfo de las organizaciones de mujeres que lograron no solo su inclusión en todas las etapas del proceso de paz, sino el reconocimiento de las experiencias diferenciales de las mujeres en el conflicto (Bouvier, 2016). Sin embargo, la lenta implementación del enfoque de género quizás podría en parte explicar por qué no hay un mayor apoyo de las colombianas frente al mismo. Específicamente, en comparación con el resto de los componentes del Acuerdo, las disposiciones asociadas con el enfoque de género están notoriamente rezagadas (Instituto Kroc & ONU Mujeres, 2019).

La Gráfica 6.3 muestra el porcentaje de encuestados que apoya diferentes componentes del Acuerdo de Paz, según sexo. En general, es posible observar que no hay diferencias significativas entre hombres y mujeres en ninguno de los componentes del Acuerdo. Así, resulta evidente que la mayoría de los colombianos apoya elementos del acuerdo relacionados con el desarrollo regional y local como la implementación de los programas de sustitución de cultivos, los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) y de las curules especiales de paz. Sin embargo, cuando se les pregunta si apoyan la participación política de los

excombatientes de las FARC, observamos que este componente es rechazado mayoritariamente por hombres y mujeres por igual; específicamente, dicha participación recibe el apoyo de apenas tres de cada diez colombianos.

Gráfica 6.3 Porcentaje que apoya... según sexo, 2020MN.



COLPACT19N. Que se desarrollen programas de sustitución de cultivos para enfrentar la producción de drogas en el país.

COLPACT8. Que se reserven curules del Congreso para las regiones más afectadas por el conflicto armado, con el fin de que estas regiones tengan mayor representación en el Congreso.

COLPACT22. Que se implementen los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial en las regiones más afectadas por el conflicto.

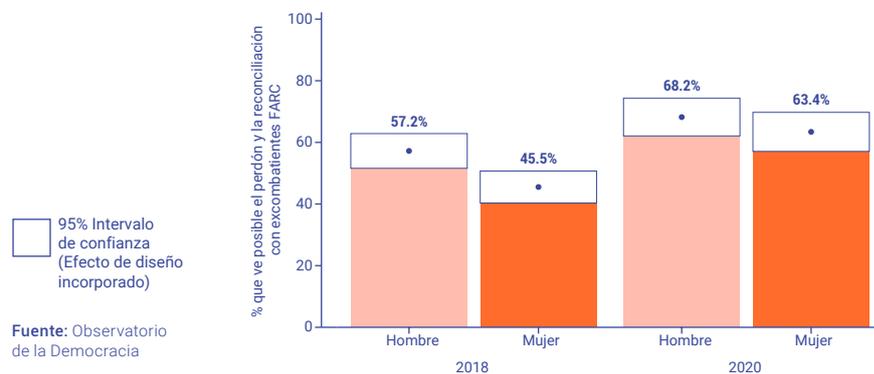
COLESPA2AN. Que los excombatientes desmovilizados de las FARC presenten candidatas a elecciones.

6.2. Actitudes frente al posconflicto

Como se mencionó al inicio, los datos de la Muestra Nacional 2020 sugieren que las brechas entre hombres y mujeres en las actitudes frente al posconflicto se han cerrado. De acuerdo con la Gráfica 6.4, hay un aumento significativo en el porcentaje de hombres y mujeres que ven posible el perdón y la reconciliación con excombatientes de las FARC. En particular, respecto a 2018, el porcentaje de mujeres que ve posible el perdón y la reconciliación aumentó en 18 puntos porcentuales, mientras que el porcentaje de hombres lo hizo en 11 puntos porcentuales. Otro aspecto destacable es el hecho de que la brecha que había en 2018 entre hombres y mujeres se cerró en 2020; ya no es posible señalar que las mujeres ven menos posible el perdón y la reconciliación con los excombatientes.

Respecto a 2018, el porcentaje de mujeres que ve posible el perdón y la reconciliación aumentó en 18 puntos porcentuales, mientras que el porcentaje de hombres lo hizo en 11 puntos porcentuales.

Gráfica 6.4 Porcentaje que ve posible el perdón y la reconciliación con excombatientes FARC según sexo, 2018MN-2020MN.

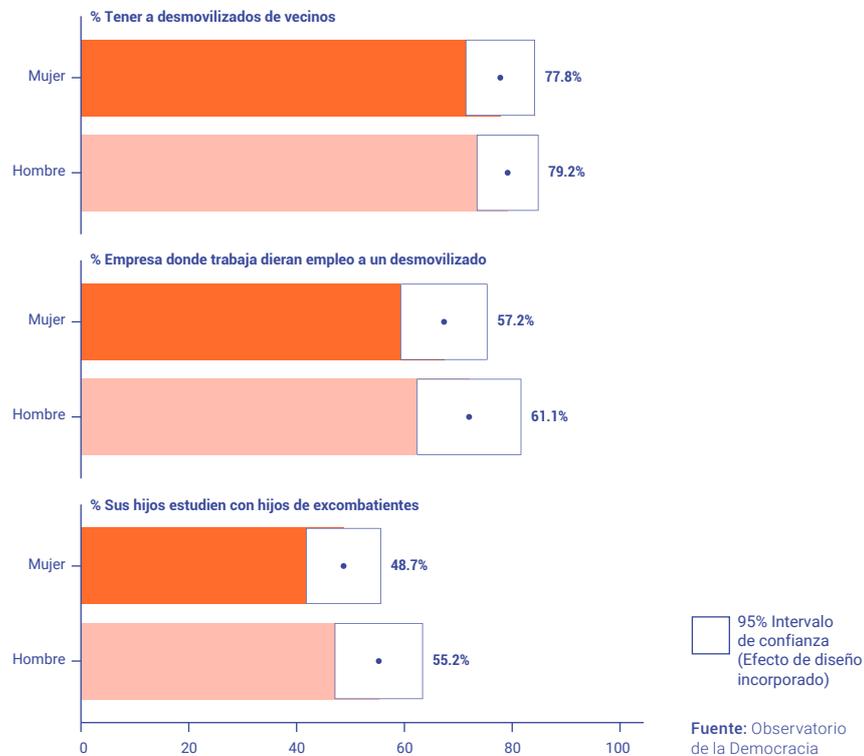


Fuente: Observatorio de la Democracia

COLPAZ6A. ¿Y usted ve posible, sí o no, el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con los excombatientes desmovilizados de las FARC?

Al examinar las actitudes de los encuestados frente a la convivencia con excombatientes constatamos que la mayoría de los colombianos están dispuestos a relacionarse en diferentes espacios con aquellos. La Gráfica 6.5 muestra que aproximadamente ocho de cada diez colombianos manifestaron no tener problemas en caso de tener a excombatientes como vecinos y seis de cada diez aprobarían que en su lugar de trabajo se empleara un excombatiente; a su vez, cinco de cada diez colombianos no encuentran problemático que sus hijos estudien con hijos de excombatientes. Lo anterior demuestra que tanto hombres como mujeres están abiertos a la posibilidad de compartir espacios con los exmiembros de las FARC como parte de su proceso de reincorporación a la vida civil.

Gráfica 6.5 Porcentaje que aprueba...según sexo, 2020MN.



Ahora bien, como se había resaltado al inicio, los datos de la Muestra Nacional 2020 sugieren que las mujeres colombianas ahora son más optimistas frente al posconflicto. Esto tiene que ver con que ha aumentado su creencia de que es posible el perdón y la reconciliación con excombatientes de las FARC, así como su disposición a convivir con ellos. La Gráfica 6.6 muestra el porcentaje de mujeres que aprueba el relacionamiento con excombatientes en diferentes espacios con respecto a la Muestra Nacional 2018. En particular, se encontró que hubo un aumento significativo en la aprobación de las mujeres a la posibilidad de tener excombatientes como vecinos, a compartir con ellos su lugar de trabajo y a que sus hijos estudien con hijos de aquéllos. En general, las mujeres colombianas parecen estar mostrando actitudes más proclives a la convivencia con excombatientes.

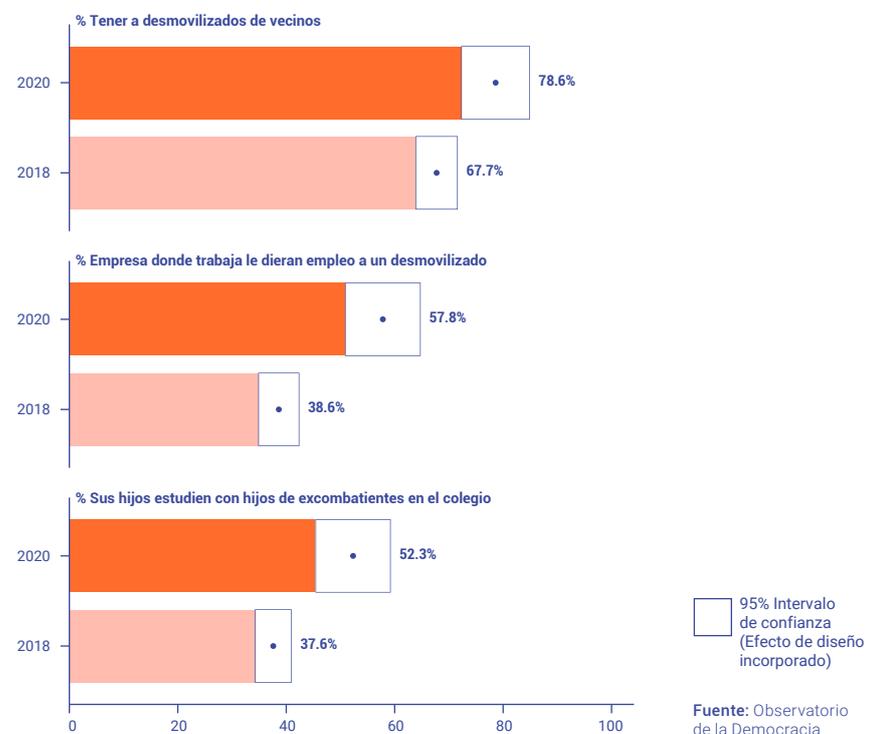
Hubo un aumento significativo en la aprobación de las mujeres a la posibilidad de tener excombatientes como vecinos, a compartir con ellos su lugar de trabajo y a que sus hijos estudien con hijos de aquéllos.

COLDIS35F. Pensando en los desmovilizados de los grupos armados, por favor dígame si... no los quiere de vecinos o no tiene problema con tenerlos de vecinos.

COLRECON7N. Que en la empresa o lugar donde usted trabaje le dieran empleo a un desmovilizado o desmovilizada de las FARC.

COLRECON18. Que en el colegio de su hija o hijo estudien hijos de excombatientes desmovilizados de grupos armados ilegales.

Gráfica 6.6 Porcentaje que aprueba...solo mujeres, 2018MN-2020MN.



6.3. Conclusiones

Luego de cuatro años, los colombianos y colombianas han sido testigos tanto de los avances como de los desafíos asociados con la implementación del Acuerdo de Paz. En cuanto a las actitudes de las mujeres, el Observatorio de la Democracia pudo identificar que, aunque sus niveles de apoyo al Acuerdo se mantienen estables, durante el 2020 manifestaron ser más optimistas frente al posconflicto y estar más dispuestas a convivir con excombatientes. Este último punto podría ser estudiado a mayor profundidad para identificar qué tipo de factores explican este cambio de actitudes entre las colombianas.

Referencias

- Aguirre, A. (1989). Preparación a la maternidad. Ediciones Morata. Madrid
- Ávila, Y. (2003). Mujeres frente a los espejos de la maternidad: las que eligen no ser madres. Desacatos, 17. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2005000100007
- Badinter, E. (1986). L'un est autre. Ediciones Odil Jacob. París
- Banco Mundial. (2012). On Norms and Agency Conversations about Gender Equality with Women and Men in 20 Countries. Recuperado de: <http://documents1.worldbank.org/curated/en/234151468324057689/pdf/NonAsciiFileName0.pdf>
- Bentata, C., Prat, J. & Ripani, L. (2020). Informalidad laboral y coronavirus: una combinación desafiante. Recuperado de: <https://blogs.iadb.org/trabajo/es/informalidad-laboral-y-coronavirus-una-combinacion-desafiante/>
- Bourdieu, P. (2000). La dominación masculina. Editorial Anagrama. Barcelona
- Bouvier, V. (2016). Gender and the Role of Women in Colombia's Peace Process. UN Women Background Paper- United States Institute of Peace. Recuperado de: <https://www.usip.org/sites/default/files/Gender-and-the-Role-of-Women-in-Colombia-s-Peace-Process-English.pdf>
- Castañeda, M. (2019). El machismo invisible. Editorial DeBolsillo. Madrid
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/ Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2019). "Evolución y perspectivas de la participación laboral femenina en América Latina", Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe, N° 21 (LC/TS.2019/66). Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44916/1/S1900833_es.pdf
- Connell, R. (2005). Change among the Gatekeepers: Men, Masculinities, and Gender Equality in the Global Arena. Signs, 30(3), 1801-1825. doi:10.1086/427525
- Connell, R. W. & Messerschmidt, J. (2005). Hegemonic Masculinity: Rethinking the Concept. Gender & Society 19(6), 829-859. DOI: 10.1177/0891243205278639

Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) – ONU Mujeres (2020). Cuidado no remunerado en Colombia: Brechas de género. Mayo 2020. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/Boletin-estadistico-ONU-cuidado-noremunerado-mujeres-DANE-mayo-2020.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer (CPEM) & ONU Mujeres. (2020). Mujeres y hombres: Brechas de género en Colombia. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/mujeres-y-hombre-brechas-de-genero-colombia-presentacion.pdf>

Engels, F. (2001). El origen de la familia, de la propiedad privada y del estado. Del socialismo utópico al socialismo científico. Ediciones Mestas. Madrid

Everingham, C. (1997). Maternidad: Autonomía y Dependencia: Un estudio desde la psicología. Narcea Ediciones. Madrid

Ferrant, G., Pesando, L. & Nowacka, K. (2014). Unpaid Care Work: The missing link in the analysis of gender gaps in labour outcomes. OECD Development Centre, December 2014. Recuperado de: https://www.oecd.org/dev/development-gender/Unpaid_care_work.pdf

Fondo Monetario Internacional (FMI). (2019). Las mujeres y el crecimiento económico. Finanzas y Desarrollo, 56(1). Recuperado de: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2019/03/pdf/fd0319s.pdf>

Greene, M., Robles, O. & Pawlak, P. (2012). Masculinities, Social Change, and Development. Washington, DC: World Bank. Recuperado de: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/9167> License: CC BY 3.0 IGO.

Iregui-Bohórquez, A., Melo-Becerra, L., Ramírez-Giraldo, M. & Tribín-Urbe, A. (2020). The path to gender equality in Colombia: Are we there yet? Recuperado de: https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/9903/be_1131.pdf?sequence=6&isAllowed=y

Kottak, C. (1994). Antropología. Una exploración de la diversidad humana, con temas de la cultura hispana. Editorial McGraw-Hill. Madrid

Levant, R., Smalley, K., Aupont, M., House, A., Richmond, K., Norohna, D. (2007). Initial Validation of the Male Role Norms Inventory-Revised (MRNI-R). The Journal of Men's Studies, 15(1), 83-100. DOI: 10.3149/jms.1501.83

Maoz, I. (2012). Women and Peace Hypothesis En Christie, D. (Ed.) The Encyclopedia of Peace Psychology. Blackwell Publishing Ltd.

MenEngage Alliance, UN Women, & UNFPA. (2014). Men, Masculinities, and Changing Power. Recuperado de: <https://www.unfpa.org/es/node/9655>

Misión de Verificación de la ONU en Colombia. (octubre 1 de 2020). Nota de prensa del informe trimestral del Secretario General de Naciones Unidas ante el Consejo de Seguridad sobre la misión de verificación de la ONU en Colombia. Recuperado de <https://colombia.unmissions.org/nota-de-prensa-del-informe-trimestral-del-secretario-general-de-naciones-unidas-ante-el-consejo-de>

Munoz, A., Petesch, P., Turk, C. & Thumala, A. (2012). On Norms and Agency. Conversations about Gender Equality with Women and Men in 20 countries. Recuperado de: <http://documents1.worldbank.org/curated/en/234151468324057689/pdf/NonAsciiFileName0.pdf>

Newton, K. y Norris, P. (1999). Confidence in Public Institutions: Faith, Culture or Performance? Annual Meeting of the American Political Science Association, Atlanta, USA

Ridgeway, C. y Correll, S. (2004). Unpacking the Gender System: A Theoretical Perspective on Gender Beliefs and Social Relations. Gender Society 18(510). Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0891243204265269>

Royo, R. (2013). Maternidad, paternidad y desigualdad de género: los dilemas de la conciliación. Universidad de Deusto. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4377511>

Rubiano-Matulevich, E. & Viollaz, M. (2019). Gender Differences in Time Use. Allocating Time between the Market and the Household. Recuperado de: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/32274/WPS8981.pdf?sequence=4&isAllowed=y>

Saldívar Garduño, A. (2005). El conflicto desde una perspectiva de género. Revista Iztapalapa, 26(59), 53-68. Recuperado de: <https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/352>

Viveros, M. (2002). De quebradores y cumplidores. Sobre hombres, masculinidades, y relaciones de género en Colombia. Universidad Nacional de Colombia, CES.

Wills, M. (2004). Las trayectorias femeninas y feministas hacia lo público en Colombia (1970-2000) ¿Inclusión sin representación? Disertación doctoral. Universidad de Texas. Recuperado de: http://www.humanas.unal.edu.co/colantropos/files/8214/7209/1239/trayectorias_feministas_Wills.pdf

Notas



Tabla A.1 Factores asociados con el hecho de que una persona se dedique a quehaceres del hogar, mujeres y hombres, 2020MN.

Variables		Mujer	Hombre
Edad		0.017** (0.001)	0.030** (0.004)
Estado Civil	Casado/Unión Libre	0.739*** (0.000)	-0.596** (0.008)
Hijos	Tiene hijos	0.292 (0.161)	0.297 (0.334)
Área de residencia	Urbano	-0.429** (0.003)	0.197 (0.580)
Quintiles de riqueza	2	0.325 (0.080)	0.317 (0.325)
	3	0.536** (0.004)	0.202 (0.427)
	4	0.307 (0.248)	-0.129 (0.800)
	5	0.434 (0.083)	0.568 (0.080)
Educación	Secundaria	-0.284 (0.106)	1.007** (0.001)
	Superior	-1.288*** (0.000)	0.448 (0.269)
Región	Bogotá	-0.292 (0.184)	0.130 (0.738)
	Central	0.013 (0.946)	-0.328 (0.382)
	Oriental	0.212 (0.335)	0.290 (0.432)
	Pacífica	-0.117 (0.575)	-1.073* (0.037)
	Amazonía – Orinoquía	-0.155 (0.571)	0.024 (0.962)
Observaciones		1662	1493

Cuestionario Muestra Nacional 2020

Q1. Género [Anotar, NO pregunte]: (1) Hombre (2) Mujer	C1 & C2
Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos? _____ años [Anota la edad. No puede ser menor de 18 años]	C1 & C2

IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina]	
ESTRATOPRI: [COESTRA] Estrato primario de la muestra (811) Caribe (812) Bogotá (813) Central (814) Oriental (815) Pacífica (816) Amazonía Orinoquía	
ESTRATOSEC. Tamaño de la municipalidad [población en edad de votar, según censo; modificar por cada país, usando número de estratos y rangos de poblaciones apropiados]: (1) Grande (más de 100,000) (2) Mediana (Entre 25,000 - 100,000) (3) Pequeña (< 25,000)	
UPM [Unidad Primaria de Muestreo, normalmente idéntico a "MUNICIPIO"]: _____	
PROV. [COLDEPA] Departamento: _____	
MUNICIPIO. Municipio: _____	
COLDISTRITO. Localidad: _____ [Usar "Localidad" cuando aplique: solo Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla]	
COLSEGMENTO. Segmento censal _____	
COLSECC. Sección: _____ Inap (rural, no hay secciones)... 9999	
COLSEC.: _____ Inap (rural, no hay sectores)... 9999	
CLUSTER. COLMANZ. Manzana [Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral]: _____ [El cluster debe tener 6 entrevistas] Manzana(Vereda): _____	
UR. [ESTRATER] (1) Urbano (2) Rural	
COLCENTRO_COL. Lugar: (1) Cabecera municipal (Sector-Sección-Manzana) _____ (2) Vereda _____	
TAMANO. Tamaño del lugar: (1) Capital Nacional (área metropolitana) (2) Ciudad grande (3) Ciudad mediana (4) Ciudad pequeña (5) Área rural	
IDIOMAQ. Idioma del cuestionario: (1) Español	
Hora de inicio: ____: ____	

FECHA. Fecha Día: ____ Mes: _____ Año: 2020

ATENCIÓN: Es un requisito leer siempre la HOJA DE INFORMACIÓN DEL ESTUDIO y obtener el asentimiento del entrevistado antes de comenzar la entrevista.

A4. En su opinión ¿cuál es el problema **más grave** que está enfrentando el país?
[NO leer alternativas; Aceptar SOLO una respuesta]

			C1 & C2
Agua, falta de	19	Los políticos	59
Caminos/vías en mal estado	18	La guerrilla	862
Conflicto armado	30	Las BACRIM/paramilitares	863
Corrupción	13	La paz/el acuerdo de paz	864
Crédito, falta de	09	Mal gobierno	15
Delincuencia, crimen	05	Medio ambiente	10
Derechos humanos, violaciones de	56	Migración	16
Desempleo/falta de empleo	03	Narcotráfico	12
Desigualdad	58	Pandillas	14
Desnutrición	23	Pobreza	04
Desplazamiento forzado	32	Política agraria/campesina	865
Deuda externa	26	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Discriminación	25	Salud, falta de servicio	22
Drogas, consumo de; drogadicción	11	Secuestro	31
Economía, problemas con, crisis de	01	Seguridad (falta de)	27
Educación, falta de, mala calidad	21	Terrorismo	33
Electricidad, falta de	24	Tierra para cultivar, falta de	07
Explosión demográfica	20	Transporte, problemas con el	60
Guerra contra el terrorismo	17	Violencia	57
Impunidad	61	Vivienda	55
Inflación, altos precios	02	Otro	70
No sabe [NO LEER]	888888	No responde [NO LEER]	988888

COLCORSOCT2. Teniendo en cuenta la crisis del coronavirus, ¿considera usted que la situación económica del país será mejor, igual o peor que hace un año?
 (1) Mejor (2) Igual (3) Peor
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

C1

COLCORIDIO2. Teniendo en cuenta la crisis del coronavirus, ¿considera usted que su situación económica será mejor, igual o peor que hace un año?
 (1) Mejor (2) Igual (3) Peor
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

C2

COLIDIO2. En general, ¿usted diría que su situación económica es mejor, igual o peor que la de las demás personas en su comunidad?
 (1) Mejor (2) Igual (3) Peor
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

C1

COLCORSEG. Teniendo en cuenta la crisis del coronavirus, ¿considera usted que el nivel de seguridad en su municipio será mejor, igual o peor que hace un año?
 (1) Mejor (2) Igual (3) Peor
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

C2

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Colombia?
 (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

C1

COLLIDS. ¿Considera usted que la situación de seguridad de los líderes sociales es mejor, igual o peor que hace doce meses?
 (1) Mejor **[Pasa a COLLIDS3]** (2) Igual **[Pasa a COLLIDS3]** (3) Peor **[Sigue]**
 (888888) No sabe **[NO LEER]** **[Pasa a COLLIDS3]**
 (988888) No responde **[NO LEER]** **[Pasa a COLLIDS3]**

C2

COLLIDS2. ¿Usted diría que el deterioro de la situación de seguridad de los líderes sociales ha afectado mucho, algo, poco o nada la seguridad de las personas de su comunidad?
 (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

C2

COLLIDS3. ¿Usted considera que las agresiones en contra de los líderes sociales son motivadas principalmente por su trabajo social o por temas personales?
 (1) Por su trabajo social
 (2) Temas personales
 (3) Ambas **[NO LEER]**
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

C2

Ahora vamos a hablar de su municipio/ciudad...

<p>NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses?</p> <p>(1) Sí (2) No (888888) No Sabe [NO LEER] (988888) No Responde [NO LEER]</p>	C1
<p>CP5D. ¿En los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>	C1

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: **por lo menos** una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. **[Repetir "una vez a la semana," "una o dos veces al mes," "una o dos veces al año," o "nunca" para ayudar al entrevistado]**

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]	
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888		C1
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888		C1
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888		C1
COLCP8A. ¿Reuniones de la Junta de Acción Comunal? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	999999	C1

<p>COLWOMPAR2. [Preguntar Si dijo que no participaba en ninguna organización] ¿Cuál es la principal razón por la cual no participa en estas organizaciones? [NO LEER OPCIONES DE RESPUESTA]</p> <p>(1) No tengo el tiempo suficiente (2) No creo que valga la pena (3) No me siento bienvenido(a)/incluido(a) (4) No me interesa (5) Otra razón [COLWOMPAR20] ¿Cuál? _____ (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>	C1
---	-----------

<p>IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es muy confiable, algo confiable, poco confiable o nada confiable?</p> <p>(1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>	C1 & C2
--	--------------------

<p>COLL1. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿usted lo describiría como de derecha, centro derecha, centro, centro izquierda, o izquierda? [No leer alternativas]</p> <p>(1) Derecha (2) Centro derecha (3) Centro (4) Centro Izquierda (5) Izquierda (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]</p>	C1 & C2
--	--------------------

<p>PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?</p> <p>(1) Sí ha participado [Sigue] (2) No ha participado [Pasa a VIC1EXT] (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>	C1
---	-----------

<p>COLPROT21N. ¿Participó en algunas de las manifestaciones convocadas como parte del Paro Nacional?</p> <p>(1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]</p>	C1
--	-----------

PREGUNTAR UNA ALEATORIAMENTE

COLCORJC1. Pensando en la actual crisis generada por el coronavirus, ¿cree usted que se justifica que el Gobierno Nacional tome medidas fuertes para restringir la movilidad de los ciudadanos?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	No sabe [NO LEER] (888888)	No responde [NO LEER] (988888)	Inaplicable [NO LEER] (999999)	C1 & C2
COLCORJC2. Pensando en la actual crisis generada por el coronavirus, ¿cree usted que se justifica que el Gobierno de su municipio tome medidas fuertes para restringir la movilidad de los ciudadanos?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	No sabe [NO LEER] (888888)	No responde [NO LEER] (988888)	Inaplicable [NO LEER] (999999)	C1 & C2
COLCORJC3. Pensando en la actual crisis generada por el coronavirus, ¿cree usted que se justifica que el Gobierno Nacional restrinja las marchas y manifestaciones públicas?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	No sabe [NO LEER] (888888)	No responde [NO LEER] (988888)	Inaplicable [NO LEER] (999999)	C1 & C2

VIC1EXT. Ahora, cambiando de tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincuencia en los últimos 12 meses? (1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a AOJ21] (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a AOJ21] (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a AOJ21]	C1 & C2
---	--------------------

AOJ1. ¿Denunció el hecho del que fue víctima a alguna institución? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]	C1
--	-----------

AOJ21. Voy a mencionarle algunos grupos y le voy a pedir que me indique cuál de ellos representa la amenaza más grande para su seguridad [Leer alternativas. Marcar sólo una respuesta] [NOTA DE PROGRAMACIÓN: ALEATORIZAR ORDEN DE APARICIÓN DE LAS OPCIONES DE RESPUESTA, EXCEPTUANDO LAS QUE NO SE LEEN] (2) Pandillas (4) Crimen organizado y narcotraficantes (6) Delincuentes comunes (9) Guerrilla (10) Las BACRIM (7) [NO LEER] Otros (8) [NO LEER] Ninguno (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] [NOTA: el orden de aparición y por ende de lectura de las alternativas de respuesta de esta pregunta fueron aleatorizadas a diferencia de rondas anteriores en las cuales no fueron aleatorizadas]	C2
--	-----------

AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigue al culpable? [Leer alternativas] Confiaría... (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	C1
--	-----------

CUESTIONARIO A

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)? (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	C2
--	-----------

CUESTIONARIO B

AOJ11Y. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de violencia sexual, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)? (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	C2
--	-----------

[PREGUNTAR 3 ALEATORIAMENTE]

Para protegerse de la delincuencia, en los últimos 12 meses, ¿usted tomó alguna medida como...	Sí	No	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	
FEAR10. Evitar caminar por algunas zonas de su barrio/vereda porque puedan ser peligrosas	1	2	888888	988888	C2
COLFEAR13. Pedir ayuda a la policía?	1	2	888888	988888	C2
COLFEAR14C. Pedir ayuda a la alcaldía de su municipio/ciudad?	1	2	888888	988888	C2
FEAR17. Poner más candados o chapas a las puertas de su casa?	1	2	888888	988888	C2
FEAR21. Adquirir o comprar un arma de fuego?	1	2	888888	988888	C2
VIC44N. Por temor a la delincuencia, ¿se ha organizado con los vecinos de la comunidad?	1	2	888888	988888	C2

<p>COLAOJ21A. Ahora voy a mencionarle algunos grupos y le voy a pedir que me indique cuál de ellos garantiza la seguridad en el lugar donde vive</p> <p>[Leer alternativas. Marcar sólo una respuesta] [NOTA DE PROGRAMACIÓN: ALEATORIZAR ORDEN DE APARICIÓN DE LAS OPCIONES DE RESPUESTA, EXCEPTUANDO LAS QUE NO SE LEEN]</p> <p>(1) Vecinos de su barrio o comunidad (3) Policía o militares (5) Personas pertenecientes a su familia (9) Seguridad privada o celadores (10) [NO LEER] Otros (11) [NO LEER] Ninguno (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]</p>	C2
---	-----------

<p>COLWC10. Por razones del conflicto armado, ¿algún miembro de su familia o pariente cercano ha sido víctima de secuestro, tuvo que irse del país, fue despojado de su tierra o tuvo que refugiarse o abandonar su lugar de vivienda o ha sido asesinado o desaparecido?</p> <p>(1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a COLPAZ1A] (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a COLPAZ1A] (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a COLPAZ1A]</p>	C1 & C2
<p>COLWC10T. ¿Esto sucedió en los últimos 12 meses?</p> <p>(1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a INSTRUCCIONES COLWC4] (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a INSTRUCCIONES COLWC4] (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a INSTRUCCIONES COLWC4]</p>	C1 & C2

[PREGUNTAR SI CONTESTARON "SI" A COLWC10T]

¿Qué grupo o grupos fueron responsables de estos hechos? **[NO LEER LAS ALTERNATIVAS. EL ENCUESTADO PUEDE ELEGIR MÁS DE UNA OPCIÓN. ANOTAR TODAS LAS OPCIONES MENCIONADAS O (888888) No sabe (988888) No responde]**

	Sí	No	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	Inaplicable (no fue víctima) [NO LEER]	C1 & C2
COLWC4A. La guerrilla	1	2	888888	988888	999999	C1 & C2
COLWC4B. Los paramilitares	1	2	888888	988888	999999	C1 & C2
COLWC4D. El ejército	1	2	888888	988888	999999	C1 & C2
COLWC4E. La policía	1	2	888888	988888	999999	C1 & C2
COLWC4G. BACRIM (Bandas criminales)	1	2	888888	988888	999999	C1 & C2
COLWC4C. Ex paramilitares que se han reagrupado	1	2	888888	988888	999999	C1 & C2
COLWC4F. Otro	1	2	888888	988888	999999	C1 & C2

	Negociación	Uso de la fuerza militar	[No leer] Ambas	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	
COLPAZ1A. De las siguientes opciones para solucionar el conflicto con la guerrilla, ¿cuál cree que es la mejor? [Leer alternativas]	1	2	3	888888	988888	C2

<p>COLPAZ6A. ¿Y usted ve posible, sí o no, el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con los excombatientes desmovilizados de las FARC?</p> <p>(1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]</p>	C2
--	-----------

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de una escala del uno al siete, en la cual 1 es el escalón más bajo y significa NADA y el 7 el escalón más alto y significa MUCHO **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Colombia garantizan un juicio justo? <i>[Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio]</i>	C1 & C2
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Colombia?	C1 & C2
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político colombiano?	C1 & C2
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político colombiano?	C1 & C2
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político colombiano?	C1 & C2
B10A. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el sistema de justicia?	C1
B13. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el Congreso Nacional?	C1
B18. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en la Policía?	C1
B21A. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el presidente?	C1
B32. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en su alcaldía?	C1

COLB60N. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC)?	C2
--	-----------

[PREGUNTAR ALEATORIAMENTE 2 DE LAS PREGUNTAS]

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

B37. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en los medios de comunicación?	C1
B21. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en los partidos políticos?	C1
B47A. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en las elecciones en este país?	C1

COLJEP2. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en la JEP (Justicia Especial para la Paz)?	C2
---	-----------

CUESTIONARIO A

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

B12. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en las Fuerzas Armadas?	C1
--	-----------

CUESTIONARIO B

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

B18E. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el ESMAD?	C1
--	-----------

CUESTIONARIO A

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

B20. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en la Iglesia Católica?	C2
COLB72. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en los pequeños empresarios del país?	C2

CUESTIONARIO B

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

B20B. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en las Iglesias Cristianas Evangélicas?	C2
COLB73. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en los grandes empresarios del país?	C2

CUESTIONARIO A

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

B3POLX. ¿Hasta qué punto cree que la Policía Nacional respeta los derechos humanos de los colombianos hoy en día?	C2
--	-----------

CUESTIONARIO B

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

B3MILX. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas colombianas respetan los derechos humanos de los colombianos hoy en día?	C2
---	-----------

[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]

COLCORB1. Pensando en la actual crisis generada por el coronavirus, ¿hasta qué punto cree usted que el Gobierno nacional debe acatar las recomendaciones de los científicos para superar la pandemia?	C1
--	-----------

[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]

COLPROPAZ1B. El gobierno del ex presidente Juan Manuel Santos y las FARC firmaron en 2016 un acuerdo de paz. ¿Hasta qué punto apoya usted este acuerdo de paz?	C1 & C2
---	--------------------

CUESTIONARIO A

COLPACTPR. Desde su punto de vista ¿qué tanto de lo acordado entre el gobierno y las FARC en el acuerdo de paz ha sido puesto en marcha? [Leer opciones] (1) Nada de lo acordado (2) Menos de la mitad (3) La mitad de lo acordado (4) Más de la mitad (5) Todo lo acordado (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	C2
---	-----------

CUESTIONARIO B

COLPACTPR2. Desde su punto de vista ¿qué tanto de lo acordado entre el gobierno y las FARC en el acuerdo de paz se debería haber puesto en marcha al día de hoy? [Leer opciones] (1) Nada de lo acordado (2) Menos de la mitad (3) La mitad de lo acordado (4) Más de la mitad (5) Todo lo acordado (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	C2
--	-----------

CUESTIONARIO A

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

Ahora le voy a leer un par de acciones y quiero que me diga si usted cree que ellas contribuirían nada o contribuirían mucho para que se dé la reconciliación entre las víctimas del conflicto armado y sus victimarios.

[Anotar 1-7, (888888) No sabe, (988888) No responde, (999999) Inaplicable]

COLRECON19B. Que los responsables de crímenes atroces pidan perdón a las víctimas.	C2
COLRECON19C. Que el Estado indemnice a las víctimas del conflicto armado.	C2

CUESTIONARIO B

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

Ahora le voy a leer un par de acciones y quiero que me diga si usted cree que ellas contribuirían nada o contribuirían mucho para que se dé la reconciliación entre las víctimas del conflicto armado y sus victimarios.

[Anotar 1-7, (888888) No sabe, (988888) No responde, (999999) Inaplicable]

COLRECON20B. Que se establezca la verdad sobre los hechos ocurridos en el marco del conflicto armado.	C2
COLRECON20C. Que los victimarios indemnicen a las víctimas del conflicto armado.	C2

Cambiando de tema, y pensando en los partidos políticos en Colombia, ¿qué tan cercano políticamente se siente a...

[ALEATORIZAR ORDEN DE LOS PARTIDOS]

[SIEMPRE REALIZAR COLVB27B Y COLVB27H - FORMULAR ALEATORIAMENTE 2 PREGUNTAS DEL RESTO]

[Anotar 1-7, (888888) No sabe, (988888) No responde]

COLVB27A. El Partido Liberal?	C1 & C2
COLVB27B. El Centro Democrático?	C1 & C2
COLVB27C. El Partido de la U (Partido Social de Unidad Nacional)?	C1 & C2
COLVB27D. El Polo Democrático Alternativo?	C1 & C2
COLVB27E. El Partido Cambio Radical?	C1 & C2
COLVB27F. El Partido Conservador?	C1 & C2
COLVB27G. El Partido Alianza Verde?	C1 & C2
COLVB27H. Colombia Humana/UP?	C1 & C2

M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Iván Duque es...?: [Leer alternativas] (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	C1 & C2
--	--------------------

<p>Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive, SD2NEW2. ¿Está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas?</p> <p>(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (No utiliza) [NO LEER]</p>	C1
<p>SD3NEW2. ¿Está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con la calidad de las escuelas públicas? ¿Está usted... [Leer alternativas]</p> <p>(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)? (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (No utiliza) [NO LEER]</p>	C1
<p>SD6NEW2. ¿Está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? ¿Está usted...[Leer alternativas]</p> <p>(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (No utiliza) [NO LEER]</p>	C1
<p>COLSD8NEW2. ¿Está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con la calidad de los servicios de acueducto y alcantarillado? ¿Está usted...[Leer alternativas]</p> <p>(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (No utiliza) [NO LEER]</p>	C1

<p>COLCORA0J1. Si usted se contagiara con el coronavirus, ¿qué tan probable sería que recibiera atención médica adecuada? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Muy probable (2) Algo probable (3) Poco probable (4) Nada probable (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>	C1
<p>INFRAX. Suponga que alguien se mete a robar a su casa y usted llama a la policía. ¿Cuánto tiempo cree que la Policía se demoraría en llegar a su casa un día cualquiera, a mediodía? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Menos de 10 minutos [Pasa a COLICO2] (2) Entre 10 y hasta 30 minutos [Pasa a COLICO2] (3) Más de 30 minutos y hasta una hora [Pasa a COLICO2] (4) Más de 1 hora y hasta 3 horas [Pasa a COLICO2] (5) Más de 3 horas [Pasa a COLICO2] (6) [NO LEER] No hay Policía/ No llegaría nunca [Pasa a ROS1] (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a ROS1] (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a ROS1]</p>	C2

<p>COLICO2. ¿Con qué frecuencia la Policía Nacional patrulla en su barrio o vereda? Usted diría: [LEER ALTERNATIVAS]</p> <p>(1) Varias veces al día (2) Al menos una vez al día (3) Algunas veces por semana (4) Algunas veces por mes (5) Algunas veces por año (6) Nunca (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>	C2
---	-----------

Ahora, vamos a usar una escala en donde el número 1 representa “muy en desacuerdo” y el número 7 representa “muy de acuerdo”. Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio.

Le voy a leer algunas frases. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas.

<p>ROS1. El Estado colombiano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	C1 & C2
<p>ROS4. El Estado colombiano debe implementar políticas firμες para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	C1 & C2

<p>ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	C1
<p>EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	C1
<p>EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	C1
<p>COLEMP1. Los empresarios están ayudando a que nuestro país sea más desarrollado. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?</p>	C2
<p>COLCOR1. El Gobierno Nacional ha tomado las medidas adecuadas para contener la expansión del Coronavirus en el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?</p>	C1
<p>COLCOR4. El Gobierno de su municipio ha tomado las medidas adecuadas para contener la expansión del Coronavirus en su localidad. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?</p>	C2

<p>COLAUT1. Es maravilloso que las personas jóvenes hoy en día estén dispuestas a desafiar la autoridad ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	C1
<p>COLAUT2. Lo que el país más necesita son ciudadanos disciplinados que sigan unidos a los líderes nacionales. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	C1

COLAUT3. Las leyes de Dios sobre el aborto, la pornografía y el matrimonio deben seguirse de forma estricta antes de que sea demasiado tarde. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	C1
COLAUT4. No hay nada de malo en las relaciones sexuales antes del matrimonio. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	C1
COLAUT5. Nuestra sociedad NO necesita un gobierno más duro ni leyes más estrictas. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	C1
COLAUT6. La criminalidad y los desórdenes recientes muestran que se debe reprimir con mayor fuerza a quienes causan problemas. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	C1
COLCONST2. La Constitución de 1991 expresa los valores y las aspiraciones de los colombianos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	C1

COLPOP1. Los políticos en el Congreso tienen que seguir la voluntad del pueblo. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	C1
COLPOP2. Las decisiones más importantes deberían ser tomadas por el pueblo y no por los políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	C1
COLPOP4. Preferiría ser representado por un ciudadano común que por un político experimentado. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	C1
COLPOP5. Los políticos hablan mucho y hacen muy poco. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	C1

COLELIT1. En Colombia, los intelectuales son el verdadero enemigo del pueblo. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	C1
COLPROT3A. Una protesta que no incomoda no es protesta. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	C1

CUESTIONARIO A

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

COLLID1. El trabajo de los líderes sociales es importante para la democracia colombiana. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	C2
--	-----------

CUESTIONARIO B

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

COLLID2. Actualmente el Estado colombiano está comprometido con la protección de los líderes sociales. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	C2
--	-----------

CUESTIONARIO A

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

SOCO12. Cuando usted ve a un policía, piensa que está allí para protegerlo (a). ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	C2
--	-----------

CUESTIONARIO B

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

SOCO12E. Cuando usted ve a un soldado, piensa que está allí para protegerlo (a). ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	C2
---	-----------

Ahora, para hablar de otros temas...

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

En la mesa de negociación de La Habana, el Gobierno y las FARC llegaron a varios acuerdos. Quisiera que me dijera hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con...

COLPACT22. Que se implementen los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial en las regiones más afectadas por el conflicto. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	C2
COLPACT19N. Que se desarrollen programas de sustitución de cultivos para enfrentar la producción de drogas en el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	C2
COLPACT8. Que se reserven curules del Congreso para las regiones más afectadas por el conflicto armado, con el fin de que estas regiones tengan mayor representación en el Congreso. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	C2
COLESPA2AN. Que los excombatientes desmovilizados de las FARC presenten candidatos a elecciones. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	C2

[FORMULAR ALEATORIAMENTE 3 PREGUNTAS]

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

Ahora, cambiando de tema....

COLWOM2A. Suponga que una pareja decide que el esposo se hará cargo de las labores domésticas y el cuidado de los hijos y la mujer saldrá a trabajar para mantener el hogar. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta decisión?	C1 & C2
COLDVW5. Cuando una mujer dice ser víctima de acoso en el trabajo, usualmente está exagerando. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	C1 & C2
COLDVW6. Si una mujer desea visitar su familia o sus amigos, ella necesita permiso de su esposo. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	C1 & C2
COLPROTMUJ2. El Estado colombiano ha sido efectivo en castigar a los hombres que agreden violentamente a las mujeres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	C1 & C2
COLWOMPRIV2. La convivencia de una pareja es mejor cuando el ingreso del hombre es más alto que el de la mujer. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	C1 & C2
COLWOMPUB2. La mayoría de las mujeres no quieren ocupar cargos con responsabilidad política. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	C1 & C2
COLWOMPARI1. La gente de su comunidad tiene en cuenta la opinión de las mujeres al momento de resolver sus problemas. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	C1 & C2
COLDVW7. La principal razón por la que las mujeres se preocupan por su apariencia física es porque quieren atraer la atención de los hombres. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	C1 & C2
COLDVW9. Una mujer solo puede sentirse realizada cuando es madre. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	C1 & C2

[FORMULAR ALEATORIAMENTE 2 PREGUNTAS]

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

COLMAS1. Un hombre siempre debe admitir cuando otras personas hieren sus sentimientos. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	C2
COLMAS2. Los hombres deben poder arreglar la mayoría de las cosas en su casa. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	C2
COLMAS3. Los homosexuales nunca deben besarse en público. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	C2
COLMAS4. Los niños deben jugar con carros y no con muñecas. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	C2

COLMAS5. Un hombre siempre debe estar listo para tener sexo. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	C2
COLMAS6. Un hombre joven debe intentar ser físicamente fuerte, incluso si no es muy grande. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	C2
COLMAS7. Un hombre siempre debe ser el líder de cualquier grupo. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	C2

COLCOSMO. Usted se siente más identificado con... [Leer alternativas] (1) El municipio donde nació El municipio donde vive (si es diferente a donde nació) El departamento donde nació El departamento donde vive (si es diferente a donde nació) Colombia América Latina El mundo (888888) [NO LEER] No sabe (988888) [NO LEER] No responde	C1
---	-----------

COLCOR2. ¿Qué tanto riesgo de contraer el Coronavirus cree que tiene usted? [Leer alternativas] (1) Ninguno (2) Muy bajo (3) Bajo (4) Un riesgo moderado (5) Alto (6) Muy alto (888888) [NO LEER] No sabe (988888) [NO LEER] No responde	C2
COLCOR5. ¿Qué tan preocupado está usted por la situación generada por el coronavirus? [Leer alternativas] (1) Muy preocupado (2) Algo preocupado (3) Poco preocupado (4) Nada preocupado (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	C2
COLCOR6. ¿Usted diría las personas de su municipio están cumpliendo mucho, algo, poco o nada con las recomendaciones del gobierno para limitar la expansión del coronavirus; es decir, permanecer en casa, medidas de aseo y distanciamiento social? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	C2

PREGUNTAR 3 ALEATORIAMENTE

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

<p>IMMIG1XA. ¿Qué tan de acuerdo está usted con que el gobierno colombiano ofrezca servicios sociales, como por ejemplo asistencia de salud, educación, vivienda, a los venezolanos que vienen a vivir o trabajar en Colombia? Está usted...[Leer alternativas]</p> <p>(1) Muy de acuerdo (2) Algo de acuerdo (3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo (4) Algo en desacuerdo (5) Muy en desacuerdo (888888) [NO LEER] No sabe (988888) [NO LEER] No responde (999999) [NO LEER] Inaplicable</p>	C1
<p>IMMIG3XA. ¿Los problemas de inseguridad en Colombia se empeoran por los venezolanos que vienen a vivir aquí?</p> <p>(1) Sí (2) No (888888) [NO LEER] No sabe (988888) [NO LEER] No responde (999999) [NO LEER] Inaplicable</p>	C1
<p>IMMIG5XA. ¿Usted diría que es bueno o malo para la economía de Colombia que los venezolanos vengan a vivir aquí?</p> <p>(1) Bueno (2) Malo (888888) [NO LEER] No sabe (988888) [NO LEER] No responde (999999) [NO LEER] Inaplicable</p>	C1
<p>IMMIG4XA. En general, ¿usted diría que la cultura de Colombia es debilitada o enriquecida por los venezolanos que vienen a vivir aquí?</p> <p>(1) Debilitada (2) Enriquecida (888888) [NO LEER] No sabe (988888) [NO LEER] No responde (999999) [NO LEER] Inaplicable</p>	C1
<p>COMCON3XA. ¿Y qué tanto le molestaría a usted tener a un venezolano como vecino? ¿Le molestaría mucho, algo, poco o nada?</p> <p>(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (888888) [NO LEER] No sabe (999998) [NO LEER] No responde (999999) [NO LEER] Inaplicable</p>	C1

Ahora vamos a cambiar a otra escala del 1 a 10, el 1 indica que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indica que usted *aprueba firmemente*. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría las siguientes situaciones...

[Anotar 1-10, 888888= No sabe, 988888 = No responde]

<p>E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?</p>	C1
--	-----------

[Anotar 1-10, 888888= No sabe, 988888 = No responde]

<p>D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Colombia, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta qué punto?]</p>	C1
<p>D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista?</p>	C1
<p>D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Colombia. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos?</p>	C1
<p>D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso?</p>	C1

Ahora, utilizando también esta escala de 1 a 10, le voy a pedir que usted me diga hasta qué punto aprueba o desaprueba las siguientes situaciones. Entonces,...

[Repetir "Hasta qué punto aprueba o desaprueba" para cada situación]

[Anotar 1-10, 888888= No sabe, 988888 = No responde]

<p>COLIDEOL4B. La Homosexualidad. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?</p>	C1 & C2
<p>COLIDEOL4C. La Eutanasia. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?</p>	C1 & C2
<p>COLIDEOL4D. El Divorcio. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?</p>	C1 & C2
<p>COLIDEOL4G. El Sexo antes del matrimonio. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?</p>	C1 & C2

Ahora quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría las siguientes situaciones, utilizando la misma escala.

[Anotar 1-10, (888888) No sabe, (988888) No responde, (999999) Inaplicable]

<p>COLRECON18. Que en el colegio de su hija o hijo estudien hijos de excombatientes desmovilizados de grupos armados ilegales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?</p>	C2
<p>COLRECON7N. Que en la empresa o lugar donde usted trabaje le dieran empleo a un desmovilizado o desmovilizada de las FARC. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?</p>	C2

<p>COLDIS35F. Pensando en los desmovilizados de los grupos armados, por favor dígame si... [Leer alternativas]</p> <p>(1) No los quiere de vecinos (0) No tiene problema con tenerlos de vecinos (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>	C2
---	-----------

Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	
COLEXCS. ¿En los últimos 12 meses ha tenido que pagar un soborno o más de lo que exige la ley a algún policía o un empleado público?	--	0	1	888888	988888	C1
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar un soborno?		0	1	888888	988888	C1
EXC7NEW. Pensando en los políticos de Colombia, ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción? [Leer alternativas] (1) Ninguno (2) Menos de la mitad (3) La mitad de los políticos (4) Más de la mitad (5) Todos (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]						C1

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político? (1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a POL1] (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a POL1] (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a POL1]	C1 & C2
VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? [NO Leer alternativas] (801) Partido Liberal (802) Partido Conservador (803) Polo Democrático Alternativo (804) Partido de la U (Partido Social de Unidad Nacional) (805) Cambio Radical (810) Movimiento MIRA (817) Partido Alianza Social Independiente (ASI) (821) Partido Alianza Verde (829) Centro Democrático (831) Partido Unión Patriótica (832) Partido Opción Ciudadana (834) Movimiento Autoridades Indígenas de Colombia (AICO) (835) Movimiento Alternativo Indígena y Social (MAIS) (837) La FARC (Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común) (838) Lista de la Decencia (840) Bancada Afrocolombiana (841) Coalición Alternativa Santandereana (842) Colombia Humana (843) Colombia Justa Libres (844) Consejo Comunitario Ancestral de Comunidades Negras Playa Renaciente (845) Consejo Comunitario La Mamuncia (877) Otro (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]	C1 & C2

Cambiando de tema...

VB50. Algunos dicen que en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo? [Leer alternativas] (1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	C2
--	-----------

VB58. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con la siguiente frase? Cuando la madre trabaja fuera de la casa, los hijos sufren. [Leer alternativas] (1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo (888888) [NO LEER] No sabe (988888) [NO LEER] No responde	C2
---	-----------

<p>COLED. ¿Cuál es el nivel del último año de educación que usted aprobó?</p> <p>(0) Ninguno (1) Primaria (2) Secundaria (3) Universitaria (4) Superior no universitaria (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>	C1 & C2
---	--------------------

<p>COLOCUP4AN. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente:</p> <p>[Leer alternativas]</p> <p>(1) Trabajando? [Sigue] (2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? [Sigue] (3) Está buscando trabajo activamente? [Pasa a Q11N] (4) Es estudiante? [Pasa a Q11N] (5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? [Pasa a Q11N] (6) Está incapacitado permanentemente para trabajar? [Pasa a Q11N] (8) No trabaja y no está buscando trabajo? [Pasa a Q11N] (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a Q11N] (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a Q11N]</p>	C1 & C2
--	--------------------

<p>Q11N. ¿Cuál es su estado civil? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado (5) Separado (6) Viudo (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>	C1 & C2
--	--------------------

<p>Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? [Contar todos los hijos del entrevistado, que vivan o no en el hogar] _____</p> <p>[VALOR MÁXIMO ACEPTADO: 20]</p> <p>(00 = Ninguno) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>	C1 & C2
---	--------------------

Notas

Notas

Notas

Notas



Notas



